

Pueblos

Revista de Información y Debate • Cuarto trimestre de 2012 • N° 54

www.revistapueblos.org



DOSSIER > SUDAMÉRICA. RETOS Y PERSPECTIVAS

Las réplicas del quilombo paraguayo > Bolivia: el espejismo de la bonanza económica >
Nueva arquitectura multilateral > Primer año de Ollanta Humala: minando las ilusiones >
La base popular argentina y la movilización social

MIRADAS: El conflicto en el territorio indígena del Cauca y la “neutralidad” del Estado español >
Diez años detrás del Muro > Movimientos sociales en torno a la minería en la región congoleña
de Katanga > Mineros de Marikana: la masacre de nuestras ilusiones

OTRAS SECCIONES: Opinión > Entrevista > Observatorio de multinacionales > Comunicación >
Cooperación y educación > Cultura

Gonzalo Trigueros

Gonzalo Trigueros es diseñador gráfico y arte finalista. Ha trabajado en el mundo de la agencias de publicidad y suele colaborar como diseñador gráfico con colectivos sociales como Paz con Dignidad, Kolectiba Colombia o SOS Racismo, además de ser miembro fundador de la asociación G de Grafista. En la actualidad lucha por abrirse camino como *freelance* en el proceloso mundo del diseño gráfico.

Mail: trigueroscasado@gmail.com, portafolio: gundisalbo.tumblr.com



Pueblos

www.revistapueblos.org

PUEBLOS - REVISTA DE INFORMACIÓN Y DEBATE

Nº 54 (II época). Cuarto trimestre de 2012

FUNDADA EN 1995. Segunda época ● 2002. EDITADA POR Paz con Dignidad (C/Gran Vía, 40 ● 5º ● Oficina 2 ● 28013 ● Madrid)

DEPÓSITO LEGAL: M.47.658-1999. ISSN: 1577-4376

COORDINADOR: Luis Nieto Pereira. **CONSEJO EDITORIAL:** Eugenio Pascual Coruña (Asociación Paz con Dignidad) ● Elena Nagore Cordón (Centro de Iniciativas para la Cooperación Batá, CIC Batá) ● Carmen Sala. (Entrepueblos) ● Instituto de Promoción de Estudios Sociales – Navarra ● Puri Pérez Rojo (Mugarik Gabe Euskadi) ● Organización de Cooperación y Solidaridad Internacional, OCSI) ● Patxi Zabalo (Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional Hegoa - Universidad del País Vasco UPV/EHU) ● Fidel Nieto (Universidad Luterana de El Salvador) ● ACSUR-Las Segovias ● Jaume Botey ● Carlos Gómez Gil ● Adolfo Rodríguez Gil ● Isaac Rosa ● Pascual Serrano ● Carlos Taibo. **ENTIDADES COLABORADORAS:** Justicia i Pau de Catalunya ● Xulio Ríos (Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional, IGADI) ● Mikel De La Fuente (Escuela Universitaria de Relaciones Laborales de la UPV/EHU) ● Amparo Merino (Universidad de Castilla-La Mancha) ● Edgardo Mira (Centro de Investigación Sobre Inversión y Comercio - CEICOM, El Salvador) ● Revista Envío (Universidad Centroamericana de Managua, Nicaragua) ● Marco Gandarillas, Centro de Documentación e Información CEDIB Bolivia ● Olimpo Cárdenas (Periferia Prensa Alternativa, Colombia).

JEFA DE REDACCIÓN: Andrea Gago Menor. **CONSEJO DE REDACCIÓN** (redaccion@revistapueblos.org): Andrés Cabanas ● Belén Cuadrado ● Isabel Duque ● Luis Nieto ● Susana Pérez Sánchez ● Beatriz Ortiz Martínez. **AGRADECIMIENTOS:** A Urbano de la Cruz, Erika González, Alba Onrubia y a todas aquellas entidades y personas que han hecho posible la elaboración de este número. **COLABORACIÓN ESPECIAL EN LA EDICIÓN DE ESTE NÚMERO:** M^a Ángeles Fernández y J. Marcos.

DISEÑO: Andrea Gago y Silvia M. Pérez. **MAQUETACIÓN:** M^a Ángeles Fernández y J. Marcos. **ADMINISTRACIÓN** (info@revistapueblos.org / 915233824): Ángela Martín.



Pueblos 54 se ha realizado con el apoyo especial de la Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo/ Garapenerako Lankidetzaren Euskal Agentzia

PUEBLOS SE REALIZA CON EL APOYO DE LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES:

Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AACID) ● Ajuntament d'Artà ● Ayuntamiento de Rivas-Vaciamadrid ● Ayuntamiento de Valladolid ● Bilboko Udala/Ayuntamiento de Bilbao ● Diputación de Bizkaia/Bizkaiko Foru Aldundia ● Eusko Jaularitz/Gobierno Vasco ● Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional

El *dossier* central de este número ha sido editado también íntegramente en euskera.

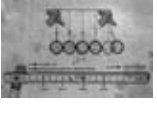


Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Agencia Española de Cooperación al Desarrollo (AECID) a través del convenio Fortalecimiento de la sociedad civil para la exigibilidad de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA) y la gestión sostenible de los recursos naturales en Bolivia y Perú. El contenido de dicha publicación no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

Pueblos es una apuesta por la solidaridad que ofrece una mirada crítica sobre las diferentes realidades sociales, políticas, económicas y culturales del mundo. Editada por Paz con Dignidad, busca consolidar un instrumento de comunicación que sirva para fortalecer e impulsar nexos entre organizaciones del Norte y del Sur que trabajan en procesos de transformación social. Fundada en 1995 (segunda época, 2002), cada año se publican cuatro números ordinarios de *Pueblos* (enero, abril, julio y octubre) y al menos un especial. Todos o prácticamente todos los artículos publicados en la edición en papel de *Pueblos* son originales. *Pueblos – Revista de Información y Debate* no se hace responsable de las opiniones de los autores y autoras de los artículos.



Los contenidos de *Pueblos – Revista de Información y Debate* están bajo una licencia de Creative Commons 3.0 España License. Los contenidos pueden ser utilizados de acuerdo a los términos de la licencia "Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 España License de Creative Commons".

	4	EDITORIAL	
		La paz en Colombia	4
	5	OPINIÓN	
		Más protesta, más represión (<i>Isaac Rosa</i>)	5
		Sanidad. Pérdida de derechos (<i>Teresa González</i>)	6
		Se decía ayer... Utopía (<i>Valentín Moreno</i>)	7
	8	ENTREVISTA	
		Manuel Espinar, militante internacionalista y coordinador de la campaña Rumbo a Gaza: "Como ahora no pueden devaluar la moneda nos tienen que devaluar a las personas" (<i>Luis Nieto Pereira</i>)	8
	12	OBSERVATORIO DE MULTINACIONALES	
		Hidro Santa Cruz frente a la lucha por el territorio y por la vida (<i>Andrés Cabanas</i>)	12
	14	MIRADAS	
		El conflicto en el territorio indígena del Cauca y la "neutralidad" del Estado español (<i>Esteban Ramos</i>)	14
		Diez años detrás del Muro (<i>María M. Delgado</i>)	17
		Movimientos sociales en torno a la minería en la región congoleña de Katanga (<i>María Molina</i>)	20
		Mineros de Marikana: la masacre de nuestras ilusiones (<i>Leonard Gentle</i>)	23
	27	DOSSIER: Sudamérica. Retos y perspectivas	
		Las réplicas del quilombo paraguayo (<i>M^a Ángeles Fernández y J. Marcos</i>)	28
		Bolivia: el espejismo de la bonanza económica (<i>Marco Gandarillas</i>)	30
		Nueva arquitectura financiera internacional, una respuesta desde América Latina a la crisis (<i>Giancarlo Castiglione Guerra</i>)	33
		Primer año de Ollanta Humala: minando ilusiones (<i>Miguel Castro Morales</i>)	36
		La base popular argentina y la organización social (<i>Rosaura Audi</i>)	39
		Recursos (<i>Redacción Pueblos</i>)	42
	43	COMUNICACIÓN	
		Libertad de expresión en juego: el caso de Sudáfrica (<i>Aideen Kennedy</i>)	43
		El futuro no son las TIC, eres tú (mujer aymara) usándolas (<i>Beatriz Ortiz Martínez</i>)	46
	49	COOPERACIÓN Y EDUCACIÓN	
		La cooperación descentralizada española: apuntes para un cambio de modelo (<i>Ignacio Martínez</i>)	49
		Mujeres Transformando vidas de mujeres (<i>M^a Cruz Tornay</i>)	52
		Del desarrollo al posdesarrollo: otra cooperación es posible y deseable (<i>Florent Marcellesi</i>)	54
	57	CULTURA	
		Leer a... Mario Rodríguez Cobos, Silo (<i>Clara Alonso</i>)	57
		Reseña: <i>Eslabones</i> . Nuruddin Farah, un coloso de las letras africanas (<i>Óscar Escudero</i>)	58
		Nuevas publicaciones (<i>Redacción Pueblos</i>)	59
		La marimba suena a identidad indígena en Centroamérica (<i>Isabel Duque Colmenero</i>)	60
		La subversión cinematográfica de Michael Haneke (<i>Manuel González Ayestarán</i>)	62
		El Hollywood <i>neocon</i> salva el mundo (<i>Alejandro Pedregal</i>)	64
		Recomendaciones cine (<i>Beatriz Tostado</i>)	66

La paz en Colombia

Redacción PUEBLOS

La participación viva y activa de la sociedad civil en un verdadero y legítimo proceso de construcción de paz en Colombia resulta imprescindible para transformar las causas estructurales y los impactos del conflicto social y armado en oportunidades de desarrollo a escala humana para la población.

El diálogo iniciado entre el gobierno de Santos y la guerrilla de las FARC-EP es un hecho de especial relevancia a la hora de concebir vías de solución política negociada a la cruenta guerra que asola el país desde hace ya más de 50 años. Sin embargo, no es (ni debe ser), el único escenario de construcción de paz. Además de los diálogos para el fin del conflicto armado, es necesaria una reforma sustancial del sistema político y económico del país.

La guerra entre la insurgencia, el Estado y los grupos paramilitares a su servicio, causa de cientos de muertes y miles de desplazados anualmente, no es la única expresión de un conflicto que se compone de contenidos sociales, político-ideológicos y económicos, y cuyos impactos en la convivencia ciudadana son tan salvajes como los enfrentamientos armados. La pobreza que acecha a más de un 46 por ciento de la población no es únicamente atribuible a la violencia de la guerra. De hecho, hay consenso en señalar que la pobreza es en primera instancia resultado de unas políticas diseñadas de acuerdo con los intereses de unos pocos al propiciar la maximización de beneficios y la acumulación de capital en pocas manos. En este sentido, huelga decir que fueron dichas políticas, así como la estructura excluyente del sistema político, las principales causas que propiciaron el levantamiento armado de algunos sectores de la sociedad de

acuerdo con el argumento de la legítima resistencia ante la tiranía. Los más de cinco millones de desplazados, los diez millones de hectáreas de tierras usurpadas y los impactos del accionar empresarial en las comunidades y el medioambiente son prueba palpable de que la guerra no sólo no ha logrado transformar las causas estructurales del conflicto interno, sino que, además, ha contribuido enormemente a dificultar las estrategias emancipadoras diseñadas por las comunidades para desarrollarse endógena e integralmente.

En consecuencia, los diálogos entre la insurgencia y el Estado para la terminación de la expresión armada del conflicto son necesarios pero insuficientes en clave de construcción de paz, dado que en éstos no participa la población civil ni se plantean las reformas necesarias de fondo en el sistema político y económico. Construir un nuevo sistema democrático incluyente con participación directa, deliberativa y decisoria de la población en la cosa pública, reducir la inequidad crónica mediante políticas fiscales progresivas y la implementación de un nuevo modelo económico que cristalice un viraje radical en las políticas de incentivo de la Inversión Extranjera Directa, así como generar políticas públicas de protección social (la salud y la educación como un derecho y no como un servicio) son reclamos históricos del pueblo colombiano y elementos esenciales para una paz justa y duradera. Reclamos históricos y elementos esenciales sobre los cuales el movimiento popular tiene mucho que decir. De ahí la necesidad de propiciar un proceso de construcción de paz que trascienda las mesas de diálogo establecidas y contemple una participación protagónica directa del movimiento popular. ▣

NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

La población con necesidades básicas insatisfechas en las áreas urbanas ascendía al 19,51%. En las áreas rurales, al 53,3% (año 2005).

ÍNDICE DE DESEMPLEO

Se sitúa en el 13,5% (año 2010), alcanzando el empleo informal en 2011 niveles del 52% de la población laboral.

POBREZA

Un 46% de los colombianos vive en niveles de pobreza, mientras que el 17% lo hace en la extrema pobreza (año 2010).

COEFICIENTE GINI

Alcanza un valor de 0,585, "lo que sitúa al país entre los siete más desiguales del planeta", como reconoce el Informe de la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (año 2010). El GINI nacional de propiedad sobre la tierra pasa de 0.86 en 2000 a 0.885 en 2009.

PROPIEDADES Y TIERRAS

De acuerdo con información del IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi), el 75% de los propietarios posee el 18.3% del área catastral, mientras el 3,8% de los propietarios posee el 41% del área catastral.

MINERÍA

En los últimos ocho años se ha entregado el 87,6% de las 8.444.000 hectáreas concesionadas para la minería en Colombia, mientras, se propone restituir 2.000.000 de hectáreas a las comunidades rurales en cuatro años.

LAS CIFRAS DEL CONFLICTO

El conflicto colombiano en su último periodo (desde 1985) ha dejado más de 350.000 víctimas mortales, 5.195.620 desplazados y desplazadas, entre 7 y 10 millones de hectáreas de tierras despojadas, más de 50.000 desaparecidos y desaparecidas, y 15.000 personas torturadas.

EJECUCIONES EXTRAJUDICIALES

En el periodo 2002 – 2010, se produjeron unas 3.000 ejecuciones extrajudiciales atribuibles a la fuerza pública (falsos positivos). Desde el 1 de diciembre de 2002 hasta el 30 de junio de 2008 se registró que 4.261 personas habrían sido víctimas de violaciones del derecho a la vida atribuidas, presuntamente, a grupos paramilitares.

Más protesta, más represión

Isaac Rosa*

Como cumpliendo una ley natural, cuanta mayor contestación social surge en las calles, más represión se le opone desde el Estado. El acoso a los disidentes, el endurecimiento penal, las actuaciones policiales preventivas, la criminalización mediática o la limitación de derechos son estrategias con que se intenta convertir una cuestión social en un problema de orden público.

Veamos algunos ejemplos de los últimos meses. El 8 de agosto, nada menos que el ministro de Interior en persona ordenó a la policía que detuviese a los militantes del Sindicato Andaluz de Trabajadores (SAT) que protagonizaron una sonada acción política al llevarse varios carros cargados de alimentos básicos de dos supermercados. El ministro actuó sin que hubiese todavía ninguna denuncia contra ellos. A partir de ahí, y en respuesta a la resonancia de la acción del SAT y a la solidaridad generada, se acelera una campaña de criminalización contra el sindicato y sus principales líderes (sobre todo Diego Cañamero y el alcalde de Marinaleda, Sánchez Gordillo): acoso policial a la marcha de trabajadores que recorrió Andalucía, escalada verbal de las autoridades y señalamiento desde la prensa de derecha.

Lo sucedido con el SAT tampoco era nuevo: la coordinación de golpes policiales, judiciales y mediáticos, que tanto recuerda a los excesos cometidos contra el llamado “entorno” abertzale, ha sido habitual en los últimos años contra numerosos colectivos cuando su protesta ha ido más allá de lo que la derecha política y mediática considera aceptable. Lo han sufrido sobre todo jóvenes, estudiantes de institutos o de universidades. En todos los casos los implicados sufrieron detenciones, a veces varios días en comisaría, fuertes multas y la pena añadida de ser identificados y publicadas sus fotos en las portadas de algún periódico.

Como decía, es una estrategia que conocen bien en Euskadi, donde durante años se usó el pretexto de la lucha contra ETA para justificar actuaciones policiales contra cualquier individuo o colectivo que en el imaginario judicial y mediático pudiese ser asimilado al terrorismo. De persecuciones y excesos saben también algunos movimientos sociales (okupa, antiglobalización o sindicalismo alternativo).

En las últimas semanas, al tiempo que aumentaban el rechazo social y la protesta organizada contra los recortes

y contrarreformas, se ha acentuado esta deriva represiva. Hemos visto acciones “preventivas” contra los impulsores de la toma simbólica del Congreso de los Diputados del 25-S, incluyendo el acoso a sus asambleas, la detención o la imposición de multas. Tal “prevención” justificó el blindaje policial del Congreso durante meses, con todas las calles a su alrededor cerradas con vallas que impedían el paso, por ejemplo, a cualquiera que llevase una camiseta o una chapa reivindicativa, o que a criterio del policía de turno fuese considerado “sospechoso”.

El 15-M ha visto también como parte de sus actividades sufrían la misma hostilidad policial y criminalización mediática. Las medidas preventivas han incluido, con la vista puesta en las nuevas formas de protesta, un endurecimiento de la legislación penal: el ministro de Justicia, Alberto Ruiz Gallardón, completó su giro reaccionario proponiendo una reforma del Código Penal que penaliza con dureza la resistencia pasiva, la desobediencia, el ciberractivismo y ciertos delitos contra la propiedad (entre los que cabría incluir la acción del SAT).

Un endurecimiento legal, con aumento de la cuantía de las multas, en línea con otra práctica que se ha hecho habitual en los últimos años: la sanción generalizada a los participantes en protestas. Las autoridades han comprobado que una multa cuantiosa es más disuasoria que un porrazo, y abundan las acciones de protesta que han terminado con una identificación policial masiva (y la detención de quienes se nieguen a ser identificados).

La criminalización de la protesta no distingue entre territorios y cuerpos policiales. En Cataluña, los Mossos d'Esquadra vienen acogiendo a las medidas que el Código Penal reserva para la lucha contra el terrorismo, aplicándolas a los participantes en algunas manifestaciones que culminaron en enfrentamientos. Esto incluye la intervención de comunicaciones, el rastreo de redes sociales o la publicación en Internet de fotografías para la identificación.

En esta crisis no sólo están en peligro el Estado de Bienestar, el empleo o los derechos sociales. También la democracia está sufriendo recortes y contrarreformas, que quizás no notemos en el bolsillo a final de mes ni al acudir al hospital, pero que pueden ser aún más graves. □

* Isaac Rosa es escritor.

Sanidad

Pérdida de derechos

Teresa González*

El cambio que ha impuesto el Real Decreto 16/2012 de 20 de abril de medidas urgentes para garantizar la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud en la dispensación de la asistencia sanitaria no sólo supone la exclusión de importantes colectivos de la misma, sino una pérdida importantísima de derechos para todas las personas que residimos en España.

Hasta el 1 de septiembre, España era uno de los pocos países en el mundo que tenía implantado un Sistema Nacional de Salud de calidad. Esto significaba que todas las personas residentes en el Estado tenían derecho a recibir cuidados preventivos y curativos de un sistema público, que se pagaba a través de los impuestos y que se planificaba para tratar de mantener y mejorar el nivel de salud de la población.

En Gran Bretaña, el país que diseñó e implantó por vez primera este concepto de Sistema Nacional de Salud están tan orgullosos de él que incluso lo mostraron como uno de sus grandes logros en la inauguración de los Juegos Olímpicos.

En nuestro país, a partir del primero de septiembre y “por decreto”, hemos cambiado nuestro Sistema Nacional de Salud por un sistema de aseguramiento en el que, no por casualidad, hay colectivos que resultan excluidos. A partir de ahora tendremos que demostrar primero nuestra condición de asegurados del Sistema para tener acceso a los cuidados del mismo.

Los que somos un poco mayores recordamos bien cómo funcionaba la Seguridad Social hasta el establecimiento en el año 1986 del Sistema Nacional de Salud. Había grandes colectivos de personas aseguradas, pero había un colectivo no pequeño de personas que no tenían la condición de asegurado y para las que existía una atención sanitaria de beneficencia. La calidad de la asistencia recibida a través de este sistema —en ocasiones magnífica y en otras no tanto— no era cuestionable por parte de los beneficiarios de la misma que, en realidad, no tenían dere-

chos, sino que más bien tenían que estar agradecidos por esta prestación caritativa.

Hoy son los colectivos de inmigrantes en situación irregular en nuestro país los primeros que quedan fuera del Sistema, pero todos y todas hemos perdido un derecho que teníamos por el hecho de ser ciudadanos y ciudadanas y nos lo han cambiado por una prestación con condiciones que tenemos que cumplir para poder hacer uso de la misma. Mañana no sabemos quiénes de nosotros pueden perder esa cualidad de asegurados o que nuevas trabas para el acceso a la asistencia o a la prestación farmacéutica podrán imponerse como norma.

¿Qué se persigue con estas medidas? ¿Es de verdad el ahorro que se va a conseguir?

Hacer complejo el trámite burocrático de admisión a un sistema limita la cantidad de personas que acceden al mismo, pero el riesgo es que se dejará fuera seguramente a aquellas capas de la sociedad a las que precisamente el sistema debería activamente acercarse. No me estoy refiriendo ahora sólo a las personas inmigrantes, sino a todas las personas

que, por ejemplo, viven en la calle, y para las que acreditar la condición de aseguradas puede resultar extraordinariamente complejo.

Estos colectivos no son especialmente demandantes de asistencia. En el caso de las personas inmigrantes porque son gente sana que viene a trabajar. En el caso de las personas sin hogar porque la salud propia no está, desde luego, entre sus prioridades. Dificultándoles o, directamente, dejándolas fuera del Sistema no vamos a disminuir ni las listas de espera ni los consumos exagerados. Pero sí podemos provocar que, si de verdad necesitan atención, ésta llegue tarde y tenga un mayor costo económico y de sufrimiento. □



*Teresa González,
médica voluntaria de Médicos del Mundo.

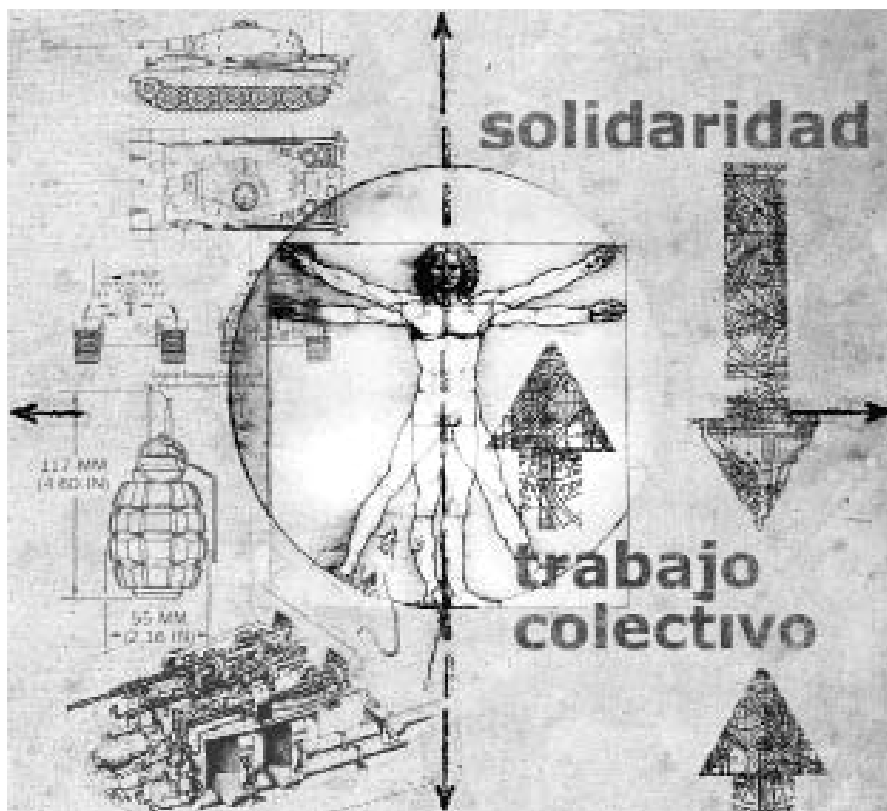
Utopía

Valentín Moreno*

“De todos modos, mi querido Moro, voy a decirte lo que siento. Creo que donde hay propiedad privada y donde todo se mide por el dinero, difícilmente se logrará que la cosa pública se administre con justicia y se viva con prosperidad. A no ser que pienses que se administra justicia permitiendo que las mejores prebendas vayan a manos de los peores, o que juzgues como signo de prosperidad de un Estado el que unos cuantos acaparen casi todos los bienes y disfruten a placer de ellos, mientras los otros se mueren de miseria”¹.

Siempre habrá ricos y pobres? De continuar con la actual organización social capitalista que genera excluidos y desigualdad extrema: ¿tiene la humanidad futuro? Parece evidente que no. Ni el planeta aguanta la agresión a la naturaleza, ni la enorme capacidad armamentística de destrucción augura nada bueno.

¿Es una utopía, pues, intentar otra forma de organización social que respete la igualdad y los derechos de los hombres y mujeres? ¿Otro mundo, que no despilfarre enormes cantidades de recursos en armas para matar, es posible? Soplan vientos de ira expulsados por filósofos bien pagados que argumentan que la pulsión de matar y de destruir está en el ser humano. Así, resultaría una ingenuidad siquiera plantearse el cambio. Mas, ¿acaso no son también profundamente humanas la capacidad de trabajar socialmente y la solidaridad? Por lo tanto, existe la posibilidad real de construir la Utopía. Y puesto que “todo trabajo humano es



MARIA JOSÉ COMENDEIRO.

el resultado necesario de una fuerza colectiva, la propiedad por esa razón debe ser colectiva e indivisa; en términos más concretos, el trabajo destruye la propiedad”², es justo que nos salvemos todos del “diluvio universal” construyendo en común una sociedad que ampare a la humanidad completa, o en caso contrario el arca para privilegiados (cualesquiera que éstos sean o seamos) en que se está convirtiendo nuestra sociedad actual (nacional y mundial) naufragará sin remedio y no podrá eludir que la barbarie también se la trague como al resto de la humanidad doliente.

Sabemos que no es posible (ni deseable) establecer una sociedad perfecta e inmutable diseñada “científicamente” por elites de sabios, pero sí fundamentar la sociedad desde el principio ético de que la humanidad somos una “familia”: a cada cual según sus necesidades y de cada cual según su capacidad. La justicia y prosperidad fundamentada en que “es una necesidad trabajar para vivir: es un derecho y es un deber”³.

“El espíritu de la utopía moderna, el espíritu de More, sigue presente en los movimientos sociales alternativos”⁴. Construiremos día a día la realidad de las cosas esperanzados en el deseo, ejerciendo nuestra responsabilidad y actuando en consecuencia, desafiando al miedo que nos atenaza, y luchando por la Utopía. La realidad y el deseo... o el deseo irrealizable. Lo posible y la esperanza... o la desesperanza de lo inalcanzable. La libertad y el miedo... o el miedo a la libertad. “El hombre es una nube de la que el sueño es viento. / ¿Quién podrá al pensamiento separarlo del sueño?”⁵ □

*Valentín Moreno

es colaborador de Pueblos - Revista de Información y Debate.

1 Moro, Tomás (1516): *Utopía*, Alianza editorial, 1993, página 103.

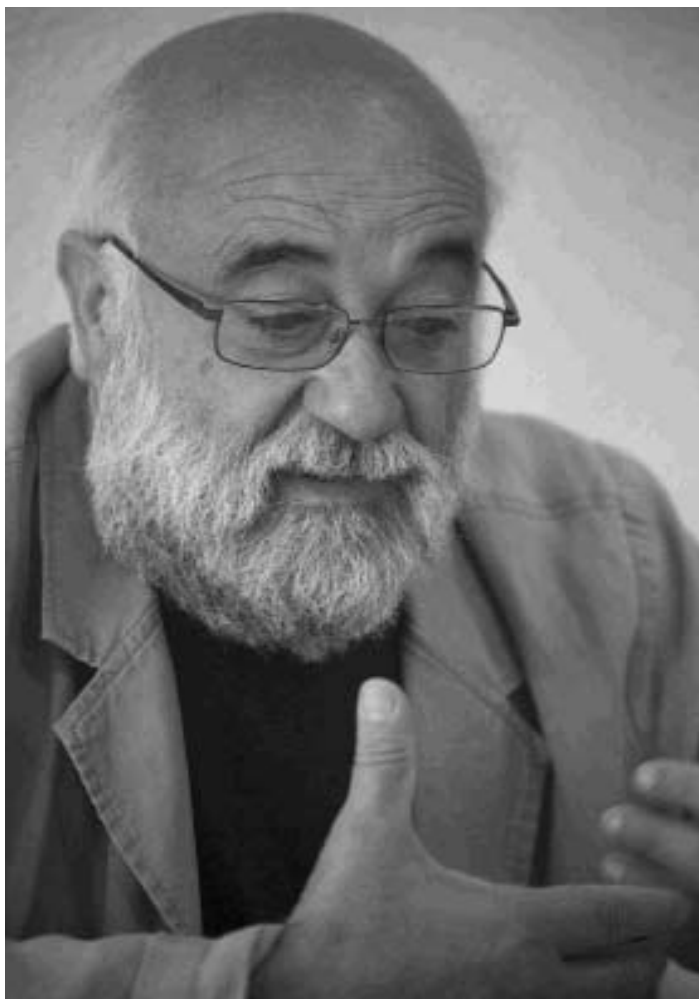
2 Proudhon, Pierre-Joseph (1840): *¿Qué es la propiedad?*, Ediciones Orbis, S.A. 1983, página 227.

3 Ibid., página 225.

4 Fernández Buey, Francisco (1996): *Ni tribunales. Ideas y materiales para un programa ecosocialista*. Editorial Siglo XXI, 1996, página 180.

5 Cernuda; Luis: *Lamento y esperanza. La realidad y el deseo*. Poesía Completa. Volumen I. Editorial Siruela, 1994, página 268.

Manuel Espinar,
militante internacionalista
y coordinador de la
campaña Rumbo a Gaza



FOTOGRAFÍA: MARÍA JOSÉ COMENDEIRO.

**“Como ahora no pueden devaluar
la moneda nos tienen que
devaluar a las personas”**

*Luis Nieto Pereira**

De la militancia política y sindical en Leganés (Madrid) durante la Transición al movimiento internacionalista y la creación de la Asociación Cultura Paz y Solidaridad Haydée Santamaría. De la desilusión por los pasos de algunas personas y organizaciones con las que compartió luchas a la esperanza por la rebeldía del 15-M. A punto de cumplir los 63, Manuel Espinar dedica hoy sus esfuerzos y desvelos en la lucha contra el embargo que Israel tiene sobre la Franja de Gaza a través de la coordinación de la campaña de solidaridad con Palestina Rumbo a Gaza. Su trabajo pasa en todo momento por cohesionar a la gente consciente y a quienes más sufren los ataques del neoliberalismo.

Cómo fueron sus inicios en la
lucha sindical y social hace
ahora 40 años?

- Nací en Vallecas y viví en casi todos los barrios de Madrid. Me fui a Fuenlabrada, donde los pisos eran baratos, cuando fui a trabajar a la Ericsson de Leganés, hace unos 35 años. Había una carreterilla, una carretera llena de baches, de Leganés a Fuenlabrada. Durante estos años se han construido to-

“

No hemos ido avanzando
en derechos, en cultura.
Hemos sido el país de los
nuevos ricos

”

das las ciudades, ahora hay carreteras por todos los sitios, autovías. Tengo la impresión de que hemos ido construyendo ciudades al mismo tiempo que hemos ido construyendo la ideología. ¡Imagínate con qué ilusión trabajábamos toda la izquierda en la época de la Transición! Era la época en la que legalizábamos los sindicatos, los partidos. Nos conocíamos todos. Parecía que empezaba una nueva etapa, y sin duda lo hacía. Pero pronto nos dimos cuenta de que con esa nueva etapa, la democracia, íbamos abandonando todas las ilusiones y principios que queríamos defender. Las instituciones fueron cooptando de una forma terrible a compañeros de viaje.

- Llegaste a la Transición pensando que iba a haber un cambio profundo... Pero lo que vino no cubría tus expectativas.

- Y como yo mucha más gente. Soñábamos con que íbamos a iniciar un proceso de reconstrucción democrática. Todos conocemos lo que pasó en la Transición, un cierto continuismo, con la legalización de los partidos pero sin justicia ni reparación. No es casual que hoy siga habiendo cientos de fosas comunes, ni que haya todavía símbolos fascistas por todas partes. Es una muestra de cómo se hicieron las cosas en aquella etapa. Muchos de los que estaban en la lucha clandestina, en la lucha por la democracia, se instalaron en el sistema. No es casual a dónde hemos llegado, a un país en donde la corrupción está por todos lados.

- ¿Crees que la evolución de los partidos y de los sindicatos no ha ido en la dirección en la que se hablaba?

- Lo puedo decir porque ahora, además, se puede constatar. Hace pocos días estuve en una sede de CCOO, donde estaban preparando biografías de responsables sindicales, y les dije lo mismo: que se mire el primer Estatuto de los trabajadores, que no aprobó CCOO, y se valore dónde estamos hoy. No hemos ido avanzando en derechos, en cultura. Hemos sido el país de los nuevos ricos, con la burbuja inmobiliaria, donde todo el mundo ha creído que ya éramos europeos, alemanes. No hemos creado una cultura alternativa con los valores obreros que defendíamos en aquella época.

- ¿Fue eso lo que te llevó a apartarte del movimiento partidario? Primero militaste en el Movimiento Comunista, después en el Partido Comunista y en Comisiones Obreras... También en el movimiento vecinal. ¿Qué recuerdas de esto último?

- Más que al movimiento vecinal, al movimiento asociativo. Me dedico a ello cuando me aparto de la vida sindical y de la política (fui concejal dos años en Leganés, y dimití). Soñabas con que estar en las instituciones era una parte del trabajo social, pero se ha llegado a equiparar la acción política con la acción institucional, cuando la primera lo es todo y la institucional es sólo una parte. Cuando eso se rompe, dimití y me centré mucho más en el trabajo en barrios pero, fundamentalmente, sensibilizando sobre temas internacionales. Fundamos la Asociación Haydée Santa María en Leganés en un momento muy difícil para la Revolución Cubana. Era la época en la que se hicieron los grandes movimientos anti-globalización, nosotros intentábamos vincular las luchas. Recuerdo que hicimos una campaña muy bonita y compramos cuatro ambulancias para Palestina, que se las quedó Israel al pasar. Lo que hacíamos era vincular a toda la sociedad de Leganés con lo que pasaba en el mundo.

- ¿Te sorprendió el 15-M? ¿Ha aportado al trabajo que hacíais?

- Creo que el 15-M ha aportado a todo el mundo. Primero, porque es un despertar global importante para mucha

gente. Con el “no hay democracia” yo me identificaba plenamente desde hace mucho tiempo. Algunos estamos convencidos de que no vivimos en democracia. Es una democracia vigilada o, como dice Ramonet, es la democracia de terciopelo, o la dictadura de terciopelo. Me identifiqué plenamente y muchos de mi generación estuvimos ahí. Me tocó estar 15 días en la Puerta del Sol, lo que me hizo convivir más de cerca con el movimiento. Es una mezcla de todo: de gente concienciada, muy politizada, de gente que ha despertado ahora y que cree que es intolerable que después de tantos estudios no tengan trabajo... Es una mezcla de todo; de gente de ahora, de gente de ayer. Es positivo porque ha demostrado que hay una rebeldía.

- ¿Estás de acuerdo con esa consigna de que la juventud pasa de la política, de que es apática...?

- No estoy de acuerdo cuando se dice que todos los jóvenes son unos “pasaos”, que todos los políticos son unos corruptos... Eso del “todo” no es cierto. Hay muchos colores. Hay jóvenes que están comprometidos, hay otros que no lo están nada, hay quienes se comprometen como quieren... No todos los políticos cobran, tampoco. Meter a todos en el mismo saco es incluso un lenguaje peligroso, anti-política. No son tampoco todos los partidos iguales. Por esto tampoco estoy de acuerdo con eso de “PP, PSOE, la misma mierda es”. Prefiero, por tanto, decir quién es quién. Tampoco en Izquierda Unida son todos iguales. Está todo muy revuelto. Ahora, con lo que hay no creo que vayamos a salir de este hoyo. Creo que hay un ciclo que se ha acabado, que ha terminado, y que es la hora de un reencuentro sobre una nueva realidad. Ya no queda esa clase obrera que construimos y fundamos CCOO, las grandes fábricas, los grandes movimientos obreros. Cuando militaba en el Movimiento Comunista distinguíamos entre la clase obrera y el pueblo trabajador, porque nosotros los obreros éramos los más disciplinados, eran las cadenas las que nos educaban. Ahora hay más explotación que nunca, pero aquella clase obrera que dio



FOTOGRAFÍA: MARÍA JOSÉ COMENDEIRO.

pie a un tipo de luchas ya no existe; o quedamos muy poquitos, estamos en período de extinción los “coconosaurios”. Con la experiencia de lo viejo podremos construir algo.

-¿Hace diez años esperabas que en el Estado español nos encontrásemos en el contexto de crisis en el que estamos?

- Nunca lo pude imaginar. Ni de crisis social ni de crisis política. He vivido en varios países fuera en Europa, varios años, y sabía que en nuestro país algo ocurría en el sentido de los nuevos ricos... Pero de nuevos ricos a nuevos pobres... No soy economista pero he escuchado que como ahora no podemos devaluar la moneda nos tienen que devaluar a las personas, nos tienen que empobrecer como han hecho con Grecia. Me parecen cosas terroríficas, terribles, las que se nos avecinan. Creo que nuestros dirigentes políticos, que mucha gente, no es consciente de lo que se nos viene encima. Creo que la derecha está aprovechando este achuchón para conseguir cosas que nunca hubiéramos pensado. Llegamos al siglo XIX de la explota-

ción: sin derechos, alargar las jornadas... Y hay gente que en nombre de la izquierda también se aprovecha de la situación para ver si consigue cuatro votos más, en lugar de pensar de forma seria cómo parar este terremoto que tenemos enfrente. Es el momento de la generosidad, de sumar, de unir. Podemos perder, pero por lo menos daremos la batalla.

- Si tu diagnóstico de terremoto es real, ¿cómo es posible que la ciudadanía no esté todos los días en la calle intentando parar esto? ¿Es un espejismo?

- La gente que está en el paro y en la miseria no es la más concienciada. Quien sufre las consecuencias de las hipotecas y demás es gente de abajo, o que fue de clase media y hoy ya no es ni de clase baja. Esa gente se siente avergonzada, fracasada. Porque si oyes al Gobierno hablar, la culpa es de los parados. Eso cala y nadie va contando penas por ahí. Sólo oyes hablar a los trabajadores. Y la gente más politizada todavía no ha llegado a la comprensión del terremoto. Al 15-M va más gente de la que tiene dificultades porque se

ha montado como una cooperativa, es un banderín de enganche de gente más afectada. Pero esto no ocurre en las organizaciones más politizadas. Si conseguimos la cohesión entre la gente consciente y la gente que sufre todo esto, se podrá construir un gran movimiento. Mientras tanto, habrá luchas parciales. Los empleados públicos creen que es lo suyo, los bomberos están por otro lado... Y de la reforma laboral casi nadie habla. Vincular todo eso en un gran frente común creo que sería un salto importante, sobre todo si conseguimos que las movilizaciones “contra” pasaran a ser movilizaciones “en pro de”. Eso nos permitiría definir el qué queremos. ¿Hay que salir del euro?, ¿podemos desarrollarnos en el marco de esta Europa que nos tiene secuestrado? Hay que politizar lo que son hoy los movimientos de rechazo, que la gente entienda por qué le han quitado la paga, cómo el sistema es una restructuración de la nueva Europa, junto con el papel que nos toca jugar a los trabajadores en esta nueva Europa, en el neoliberalismo total. Lo que hicieron en América Latina hoy nos lo están haciendo a nosotros.

- En este contexto, ¿por dónde deben trabajar los movimientos sociales?

- Puedo decir lo que intentamos hacer desde nuestro centro y desde nuestra experiencia. De lo que más contento estoy es del trabajo que hemos hecho en los institutos, donde hemos informado a muchos jóvenes. Tratamos vincular la lucha social cotidiana con un proyecto político amplio, democrático. Por desgracia, la clase política está muy lejos de cualquier movimiento social. ¿Quién es el Fondo Monetario Internacional? ¿Qué son los tratados de libre comercio? ¿Quién decide quién come y quién se muere? ¿Quién los fondos de inversión? Las decisiones las toma muy poca gente, con mucho poder y alejadas de las metrópolis. Frente a eso no tenemos capacidad de oposición, pero educamos a la gente, les damos una visión global de lo que sucede. Cuando veo lo que nos ocurre recuerdo lo que le pasó a América Latina, cómo empobrecimos a América Latina, cómo privatizaron gratuitamente todo. Es lo que se nos avecina. Nuestro papel es de educación.

- ¿Ves el futuro con pesimismo?

- Voy a cumplir 63 años y siempre he sido optimista. Aunque creo que no hay generosidad en la izquierda, hay prácticas excluyentes y sectarias, que es el mayor mal que puede tener la izquierda. Si yo entiendo que es un terremoto, para pararlo tengo que dar cariño a todo el mundo que venga; porque nos necesitamos, hasta por egoísmo, para sobrevivir. Y eso es lo que no veo, ni generosidad ni comprensión. Todos tenemos algo que aportar. Hoy nos tiene que unir la realidad en la que vivimos y las teorías servimos para analizar el momento. Porque antes de Marx también había lucha de clases. Marx nos lo clarificó, pero hoy la realidad es diferente. Necesitamos el Marx de hoy, el Lenin de hoy, el Proudhon de hoy... Y veo pocas luces.

- Ahora trabajas en la coordinación de la campaña de solidaridad con Palestina Rumbo a Gaza y en la Flotilla Libertad.

- La Flotilla de la Libertad es el resultado de una coalición internacional

que formamos diferentes campañas en países como Estados Unidos, Canadá, Francia, Irlanda, Italia, Grecia, Noruega, Suecia, España y Turquía, fundamentalmente. En España es Rumbo a Gaza la que participa en esta coalición desde la segunda Flotilla, que fue secuestrada en los puertos de Grecia. Ahora estamos centrados en el desarrollo de la tercera Flotilla, Ship to Gaza, en la que compañeros suecos y noruegos ponen en marcha el velero Estelle, que está recorriendo Europa. En el Estado español ya ha tenido sus recibimientos en varios puertos. A mediados de octubre se espera que llegue a las aguas de Gaza. Lo que pretendemos con estas acciones es poner en la agenda internacional la situación que vive el pueblo palestino desde hace 64 años. Pretende cuestionar la complicidad de nuestros gobiernos con el Estado israelí, que de forma sistemática vulnera los más elementales derechos humanos al pueblo palestino.

- En el Estado español, la respuesta de los partidos, de los sindicatos, de los movimientos sociales, ¿ha estado a la altura de lo que pensabas?

- Agradezco lo poco o mucho que puedan hacer, porque soy consciente de que ahora en nuestro país hay unas dificultades tremendas y una ofensiva sin precedentes del neoliberalismo para consolidar un nuevo sistema de relaciones sociales y productivas; cuando hemos llamado a las puertas nos han acogido acorde a la realidad. Somos muy conscientes de dónde estamos. Sacamos 410.000 euros en la campaña que hicimos el año pasado y creo que va a ser irreplicable; y más en este momento, cuando la mayor parte de las preocupaciones giran en torno a cómo articulamos el movimiento para resistir a las medidas que se vienen.

- La participación del PSOE y del PP no se puede ver como un lavado de cara, porque luego su política real no tiene nada que ver con eso.

- Creo que son actitudes individuales más que la decisión del partido. Creemos que, cuando gobiernan, los partidos tienen una actitud distinta a cuando no gobiernan, pero hay personas que,

“

Si conseguimos la cohesión entre la gente consciente y la gente que sufre se podrá construir un gran movimiento. Mientras tanto, habrá luchas parciales

”

estando en uno o en otro partido, son sensibles hacia algunos temas. En el tema de Palestina lo hemos enfocado con una posición muy moderada: nos centramos en los derechos humanos, en el bloqueo a Gaza. Lo que queremos para los palestinos es lo que queremos para nuestros hijos, que un niño cuando se levante pueda ir al colegio; que una mujer cuando está enferma pueda ir al hospital sin peligro; que una persona pueda ver al familiar.

- Te has movido durante muchos años en la solidaridad. ¿Crees que ha cambiado mucho la solidaridad de ahora con respecto a la que había cuando tú empezaste?

- Son mundos diferentes. Ahora se ha consolidado una cierta profesionalización, que a mí me deja un poco descolocado porque antes era inseparable del compromiso político y social. No se podía entender el ser solidario sin tener un compromiso social y político. Ahora sin embargo conozco a gente que es solidaria con una cosa, o es cooperante, pero no tiene un compromiso social-político. No es ni bueno ni malo, es la nueva realidad. □

**Luis Nieto Pereira.
es coordinador de Paz con Dignidad y de Pueblos –
Revista de Información y Debate.*

Hidro Santa Cruz frente a la lucha por el territorio y por la vida

Andrés Cabanas*

La imagen de Hidralia Energía-Hidro Santa Cruz¹, la empresa de capital español y ejecutora del proyecto Cambalam en Santa Cruz Barillas, se desmorona. La imagen o la máscara: una empresa “cercana, accesible, próxima, comprometida y dialogante”, según la autodefinición corporativa, revela en Guatemala su carácter impositivo, violento, el menosprecio de la opinión de las comunidades, sus intereses ocultos.

La historia no comienza en Barillas: el registro empresarial de Hidralia Energía, y en general de las decenas de sociedades vinculadas a Luis y David Castro Valdivia (propietarios de Hidro Santa Cruz), está plagado de irregularidades.

El Tribunal Superior de Xustiza de Galicia (TSXG) y el Consello de Contas de Galicia documentan prácticas del grupo empresarial en el límite de lo legal o abiertamente ilegales. Organizaciones sociales y medios de comunicación visibilizan la denominada “trama energética” impulsada por Luis Castro, el “rey del kilovatio gallego”: “Sociedades extensas y opacas, empresas de recientísima creación, con nula experiencia (...), ocultamiento de personas, formación de empresas pantalla, concesiones irregulares (...), incompatibilidades, falsificación de registros, corrupción, trámites administrativos exprés, declaraciones ambientales a la medida”². También imposición, cuando se manifiesta el descontento social.

La trama energética se fortalece en la impunidad a partir de alianzas estratégicas con líderes económicos, políticos y partidarios: entre otros, Antonio Fontenla, presidente de los empresarios gallegos; la familia del exalcalde de A Coruña y hasta 2011 embajador de España en el Vaticano,

Francisco Vázquez (integrante del ala más conservadora del Partido Socialista Obrero Español); Manuel Fraga Iribarne, político de corte franquista, presidente del gobierno autónomo de Galicia entre 1990 y 2005; Ramón Ordás, director general de Industria, Energía y Minas de dicho gobierno en el período 1999-2005. La participación de este último es fundamental. Durante la gestión de Ordás, cuñado de Luis Castro, se produce un crecimiento exponencial de los contratos del grupo: según el periódico *La Opinión*, de A Coruña, Castro gestiona en 2006 por lo menos 33 empresas, muchas de ellas creadas a partir de la relación con su cuñado.

Son fundamentales los vínculos ideológicos con el Partido Popular, de carácter conservador y heredero de la dictadura franquista: Castro fue responsable de Novas Xeracións, la rama juvenil de dicha agrupación política. Este elemento ideológico (presente asimismo en la conformación del poderoso sector energético de Galicia, al que pertenece entre otros el grupo Unión Fenosa) actúa como favorecedor de la expansión económica y como rasgo de identidad: se plasma en una cultura organizativa propensa a la jerarquía y la imposición, que en Guatemala se traducirá en el uso de la violencia.

Así pinta la empresa que en la segunda mitad de la década pasada llega a Santa Cruz Barillas. *Veni, vidi, vici*: llega, ve y se instala, sin ningún tipo de filtro ni prevención, sin aparentes o visibles contrapesos por parte de las autoridades locales o españolas, incluida la Embajada, conocedora ya entonces de su récord empresarial. La llegada de la empresa a Guatemala tiene al menos dos lecturas, con relación a las agendas e intereses económicos: la huida hacia delante de un grupo empresarial cuestionado, y por tanto con expectativas limitadas de crecimiento en Galicia y el Estado español.

En segundo lugar, la búsqueda de la ampliación de negocios: las energías renovables (eólica, solar, mareomotriz...), definidas por el Banco Centroamericano de Integración Económica como una “enorme oportunidad”; la gestión integral del recurso hídrico, incluyendo el agua potable (agua como servicio, Acuerdo de Asociación Unión Europea-Centroamérica) y la privatización vinculada a las transnacionales europeas del agua; la economía verde y el cambio climático como beneficio (acceso a financiamiento apartir del Mecanismo de Desarrollo Limpio, en el marco del Protocolo de Kioto); y por último, la multiplicación del negocio inicial: energía a partir de mini centrales.

La empresa es tanto actor principal como instrumento favorecedor de agendas empresariales globales (por ejemplo, las vinculadas a la gestión/privatización del agua), cuya dimensión excede el proyecto Cambalam.

Esta segunda lectura justifica la presencia en Santa Cruz Barillas de la Corporación Interamericana para el Financiamiento de Infraestructura (Bankia España, Banco Mundial, Banco Centroamericano de Integración Económica, Banco Interamericano de Desarrollo), que apoya con 10,7 millones de dólares (de los 30 millones de inversión estimada) el proyecto Cambalam. Justifica también la alianza de Hidralia Energía con Fundación Solar en la región de Las Verapaces (energías renovables) y el proyecto que Hidralia desarrolla en Ecuador, íntegramente de gestión del agua, replicable en Guatemala.

Los intereses en juego y la articulación a su alrededor de actores diversos permiten entender asimismo la rápida expansión de una empresa recién llegada al país y sus métodos expeditos de trabajo. Las ventanas de la inversión se abren y la empresa penetra hasta la cocina de los principales negocios y centros de poder (entre otros, la estratégica Cámara Oficial Española de Comercio de Guatemala), o espacios institucionales que le permiten obtener la Carta de Aprobación de la Oficina Nacional de Desarrollo Limpio, paso previo para acceder a la venta de bonos de carbono.

El resto es historia conocida, en términos del modo de operar de Ecoener-Hidralia energía: la empresa sorteja sin pena (en español castizo, sin vergüenza) los requerimientos legales (estudios de impacto ambiental). Contrata una empresa de seguridad bajo la lógica de la represión. Ningunea la opinión de las comunidades y la municipalidad de Barillas. Se comporta con prepotencia y falta de diálogo, según la Carta Pastoral de la Diócesis de Huehuetenango. Justifica la violencia: Ricardo Arturo García López, acusado



FOTOGRAFÍA: NELTON RIVERA.

del asesinato de Andrés Francisco Miguel, dirigente comunitario, figura en un documento del Ministerio Público como jefe de seguridad de la empresa; Juan Garrido, hoy encargado del área social de Ecoener en Guatemala, es un exoficial del ejército sindicado por Naciones Unidas de participación en estructuras criminales. Todo ello con el silencio cómplice de actores interesados: la Embajada de España, actuando en este caso como *Embajada S.A. Promotora de Inversiones*, se muestra hierática ante las denuncias públicas.

El resto parece historia inevitable: el estado de sitio en Barillas, precedido por el asesinato de un dirigente

comunitario el primero de mayo, es la consecuencia de la ideología, la identidad, los negocios y las alianzas políticas de la empresa. Se genera un entendimiento mutuo: los intereses de expansión empresarial se complementan con los intereses del sector de poder dominante (remilitarización y recorte de libertades y derechos) para construir un modelo institucional favorecedor de la acumulación empresarial agresiva.

A esta visión, a este estado de las cosas, a esta empresa de credenciales dudosas, se opone la organización y resistencia social. Frente a un modelo que ignora los reclamos de las personas, se desarrolla la apuesta comunitaria por la vida. ▣

1 Aparece también como Ecoener, una de las decenas de empresas vinculadas a Castro Valdivia.

2 Una extensa recopilación de irregularidades del grupo se encuentra en www.laopinioncoruña.es. Los informes del TSXG y del Consello de Contas de Galicia pueden ser solicitados a memoriagua@yahoo.com.

*Andrés Cabanas forma parte del consejo de redacción de *Pueblos* – Revista de Información y Debate. memorialguatemala.blogspot.com.es

El conflicto en el territorio indígena del Cauca y la “neutralidad” del Estado español

Esteban Ramos*

El pueblo indígena no es un bando, ni mucho menos un actor armado como algunos insinúan.
Es una víctima más del eterno conflicto social y armado colombiano.

Los acontecimientos ocurridos recientemente en el departamento del Cauca (Colombia) y, más concretamente, en el territorio indígena que comprende los cabildos indígenas del Norte del Cauca, no constituyen un levantamiento popular insurgente, armado ni violento. Las acciones civiles indígenas, recogiendo la doctrina gandhiana de la Satyagraha (no-violencia), han servido para evidenciar que los impactos de la guerra impiden a los pueblos del mundo practicar su legítimo derecho al desarrollo. Tras años de duros enfrentamientos armados entre insurgencia y fuerza pública, la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca y el Consejo Regional Indígena decidieron emprender acciones pacíficas para armonizar el territorio.

La última y más mediática ocurrió a finales del pasado mes de julio, cuando la Guardia Indígena recorrió el territorio nasa de los cabildos del Norte del Cauca hasta llegar al sitio sagrado del Cerro de Berlín, donde un batallón de alta montaña perteneciente a la Fuerza Pública colombiana había instalado una base de operaciones para el control militar del territorio. Al resistirse los soldados llamados a abandonar dicha posición, se produjo un hecho insólito de paz: la Guardia Indígena procedió al traslado de la

base militar y de los soldados, pacíficamente, levantando a peso tanto los sacos de arena y tierra que conformaban las trincheras como a los propios soldados del batallón.

Las lágrimas del sargento al mando de la base recorrieron las portadas del mundo entero. Lo que no hizo la amenaza de activación de una granada por parte de uno de los soldados o los disparos de otros, cuando se vieron amenazados por las armas de construcción masiva de paz de la Guardia Indígena: los bastones de mando, símbolo de respeto, autoridad, poder y legitimidad social¹.

La superioridad moral del acto de armonización territorial tuvo enorme impacto mediático. Desgraciadamente, más para desprestigiar, calumniar e incluso amenazar veladamente a los promotores de dicho acto, que para alabar la valentía y el compromiso por la paz del pueblo indígena; en un perverso juego que pretendía colocar a éstos como aliados de las FARC a sabiendas de que: no sólo fueron invitados a abandonar el territorio los batallones del ejército, sino también los insurgentes de las FARC-EP, siendo incluso cuatro de ellos capturados y juzgados según la tradición del Nasa Us, así como incautado material de guerra a la guerrilla y destruido públicamente según la sentencia del

mismo juicio; y que los actos fueron a todas luces pacíficos, liderados por la Guardia Indígena con el único apoyo de su bastón de mando y la dignidad de un pueblo históricamente avasallado. Actos realizados con el objetivo de detener una guerra que dificulta hasta la imposibilidad el desarrollo de los Planes de Vida Digna² construidos participativamente por las comunidades indígenas.

Es necesario recordar que la sociedad civil no es un actor de guerra. Las acciones de los indígenas no son constitutivas de rebelión o motín violento, sino de una contundente declaración de paz en forma de acción no-violenta que contribuye a la construcción de paz. La comunidad internacional no debería declararse neutra ante esta situación argumentando que la sociedad civil es un bando en conflicto con el Estado, sino, por el contrario, apoyar decididamente las acciones de paz que los pobladores civiles implementan. Comprometiéndose, ni más ni menos, con la legalidad internacional vigente en forma de exigencia de cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario (DIH) y los derechos humanos. Pues no es la población civil, sino la fuerza pública y la insurgencia quienes incumplen el DIH y violan los derechos humanos sistemáticamente en el Cauca (y en el resto del país).



TORIBIO (COLOMBIA). FOTOGRAFÍA: OSCAR PACIENCIA.

Por ejemplo, al situar batallones dentro de zonas pobladas, en colegios, en plazas de mercado, o incluso dentro de las casas habitadas por civiles, o al propiciar el reclutamiento de niños, seducir a la participación en la guerra mediante la conformación de redes de informantes, o al colocar minas antipersona en los cultivos y caminos rurales, o al disparar armamento no convencional y de impactos indiscriminados en zonas pobladas, etc.

Son dichas acciones, todas ellas ilegales, las que impactan en la convivencia cotidiana de los pobladores de los territorios, impidiendo el desarrollo de sus potencialidades humanas y, por tanto, del legítimo derecho a su desarrollo como pueblo. Porque la población civil es una víctima de un conflicto social, político y armado que en los últimos 50 años sólo ha contribuido a que aumenten las inequidades en Colombia, los desplazamientos y el despojo de tierras, así como, de manera directa o indirecta, a que cris-

talice el negocio del narcotráfico o se instalen con mayor facilidad las grandes transnacionales que arrasan las materias primas.

Ante esta situación, no es de recibo la tibia posición que la mayor parte de la comunidad internacional ha adoptado hasta la fecha. El último informe del G-24 constata las infracciones al DIH que los actores armados ilegales y la fuerza pública cometen a diario, así como reconoce a la sociedad civil como actor en medio de la confrontación armada y el carácter pacífico y de autoprotección de la Guardia Indígena o los Sitios de Asamblea Permanente (zonas de refugio en caso de combate donde se concentra la población civil), incluso apuntando que “la minería es el fenómeno actual que más afecta la vida de las comunidades”. Pero el informe únicamente recomienda mantener o fortalecer los canales y protocolos habilitados para realizar las denuncias pertinentes o transmitir las inquietudes de la población a la comu-

nidad internacional. No se hace un llamado público a las Fuerzas Armadas (aunque sí a la guerrilla de las FARC), ni se toman medidas políticas. Por tanto, la comunidad internacional se declara incompetente. Incompetente pero plenamente facultada para continuar firmando acuerdos de entrada de capital transnacional o, peor aún, la venta de armamento a la fuerza pública colombiana. Fuerza pública que participa, inequívoca y directamente (tal y como se constata en el mismo informe), en el conflicto armado.

En este sentido, es pertinente recordar que el volumen del negocio armamentístico de España alcanzó un récord histórico en 2009, ascendiendo a 1.346,52 millones de euros, lo que supuso un incremento sin parangón del 44,1 por ciento respecto a 2008. Contrastó con la caída del 16 por ciento que sufrieron las exportaciones de mercancías españolas en 2009, y supuso que, por vez primera, uno de cada diez euros de productos espa-

ñoles vendidos en el extranjero correspondiera a armamento y equipos militares³.

Colombia se ha colocado en el puesto 14 de la lista de socios comerciales españoles en armamento militar, siendo el primero en guerra abierta. Un aberrante negocio que contribuye directamente a que la rueda de la guerra, el despojo y la muerte continúen su macabro rodaje aplastando a los pueblos y territorios colombianos. Sin duda, una curiosa forma de entender la paz por parte del Estado español.

En total, desde 2001 y hasta 2011, España ha vendido armamento militar por valor de más de 200.000.000 de

“española en el conflicto interno colombiano o su trabajo por la paz en el recientemente aprobado Marco de Asociación País España-Colombia, la reducción del presupuesto destinado a cooperación al desarrollo es drástica. Si durante 2008 las cifras ascendían a poco más de 60 millones, en 2009 no alcanzó los 55 millones, mientras que en el último ejercicio presupuestario del que se tienen cifras se reduce a cerca de la mitad⁵.

La argumentada neutralidad de la política exterior española en torno al conflicto colombiano y su contribución a la paz no sólo queda en entredicho dada la abominable venta

cionales españolas en su entrada al país, vía *lobby* o vía Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Todo ello sabiendo que éstas han estado (y algunas parecen seguir estando) involucradas en acciones dudosamente legales, como fue el despojo de las comunidades de los márgenes del río Cauca que Unión Fenosa contribuyó a cometer con la construcción de la repesa de la Salvajina; o Repsol en diversas comunidades de Arauca⁶. Por no hablar del sistemático deterioro del mercado laboral, que implica la contratación terciarizada tan extendida entre las empresas españolas afincadas en Colombia.

El enconamiento que vive el conflicto armado en el Cauca requiere de la comunidad internacional una enérgica acción política en defensa de la población civil y el respeto del DIH. La tímida respuesta emitida no contribuye a defender a las miles de personas que diariamente sufren los impactos de la guerra en sus territorios, pues al evitar ejercer una veeduría internacional contundente se contribuye directamente a aumentar los riesgos de dicha población, facilitando el ingreso de actores paramilitares en la zona. El *stop* a la venta de armamento a Colombia, y una decidida veeduría internacional, acompañamiento y acción política en defensa del DIH se constituyen hoy como políticas concretas de imprescindible implementación si realmente se aboga por la paz como se dice en los diferentes documentos oficiales que España (y el resto de comunidad internacional) ha suscrito con Colombia.

Adicionalmente, un apoyo explícito al movimiento civil por la paz, entroncado en la Ruta Común Social para la Paz, sería de gran valor a la hora de presionar al Ejecutivo de Santos a reconocer como sujeto político de paz a la sociedad civil. La comunidad internacional podría jugar un papel más relevante para favorecer la participación del movimiento popular de manera activa en las negociaciones entre el Estado y la insurgencia que se abren camino a partir del 5 de octubre en Oslo. □

*Esterban Ramos,
Paz con Dignidad Colombia.

Exportaciones españolas de material de Defensa (en millones de euros corrientes)						
	Destinatarios	2007	2008	2009	2010	2001-2010
1	Noruega	266.367.963	265.691.484	281.288.787	5.146.167	1.093.643.27
2	Reino Unido	93.157.319	95.534.574	121.955.088	121.616.588	932.378.11
3	Alemania	82.701.922	169.371.608	160.216.289	106.009.338	888.735.77
4	Italia	47.084.236	62.319.518	70.832.532	71.899.797	555.755.17
5	Malasia	152.939.032		180.525.759	27.354	338.352.73
6	Brasil	79.913.479	63.446.394	46.961.903	14.867.468	281.471.21
7	EEUU	38.343.102	22.375.963	55.400.726	75.172.930	267.974.03
8	Venezuela	4.290.126	111.450		212.000	227.528.44
9	Marruecos	11.133.800	113900.26	31.118.343	2.511.998	223.778.59
10	Chile	2.308.350	710.719	3.477.961	24.125.299	213.134.13
11	Polonia	32.520.534	1.575.992	1.762.583	1.126.364	207.743.52
12	México	14.000	108.111	43.782.215	132.716.654	177.506.28
13	Portugal	234.569	4.535.858	105.880.747	43.963.232	171.604.65
14	Colombia	16.022.448	31.137.527	33.311.960	29.128.886	122.729.06

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA SOBRE DATOS DEL CENTRE D'ESTUDIS PER LA PAU, JMDELAS ([HTTP://WWW.CENTREDELAS.ORG](http://www.centredelas.org)).

euros a Colombia, teniendo en cuenta las cifras de ventas de municiones y aeronaves militares del primer semestre de 2011⁴. Mientras que la venta de armamento militar a Colombia no cesa, pese a la declarada “neutrali-

de material bélico, sino también cuando desde diferentes instancias, tales como la Cámara de Comercio, la propia Embajada o la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, se apoya a las transna-

1 Afortunadamente, hay testimonios audiovisuales que muestran qué y cómo pasó lo que pasó: <http://www.youtube.com/watch?v=jtKqy5qf5w&feature=related>, http://www.youtube.com/watch?v=v2sjETnkX_U&feature=autoplay&list=UUDjK8WHegWmq3RAw5FTx_A&playnext=1

2 Los Planes de Vida Digna (PVD) son el equivalente a lo que en España se conoce como Planes de Acción Integral. Son diseñados participativamente por toda la comunidad y abordan todos los aspectos relacionados con el desarrollo sociocomunitario en el territorio.

3 *El País*. 7 de junio de 2010.

4 Más de dos millones de euros en municiones y 12 millones en aeronaves. Fuente: Centre d'estudis per la Pau, JMDELAS.

5 OMAL-PcD: *La cooperación internacional en Colombia. Un estudio sobre la intervención del Estado español y la Unión Europea*, 2011.

6 Los impactos de la construcción de la represa de la Salvajina han sido llevados a tribunales nacionales e internacionales por la Asociación NOMEDESC. En cuanto a los impactos del accionar empresarial de Repsol, véase: Ramiro, P. Y Chaparro A.: *Colombia en el Pozo. Los impactos de Repsol en Arauca*, OMAL-PcD, 2006.

Diez años detrás del Muro

María M. Delgado*

“A fines de 2002 me encontré marchando por las calles de A-Ram, un pueblo palestino cerca de Jerusalén. La protesta era contra los planes de construir un muro en el corazón del pueblo; cuando los activistas locales me mostraron el plano del trazado, ingenuamente pensé que debía haber un error. Mirando alrededor veía un pueblo como cualquier otro (...). ¿Cómo podía ser que un muro fuera a construirse en medio de ellas y cortar al pueblo por la mitad? (...) Diez años después, un muro de cemento de ocho metros de altura divide A-Ram en dos. Caminando a lo largo del muro ahora sólo se puede ver la mitad de las casas, de los comercios, de las oficinas y escuelas que se veían antes. El pueblo, al igual que las vidas de sus miles de habitantes, quedó partido en dos.”

HAGGAI MATAR¹

Es casi tres veces más alto y seis veces más largo que el de Berlín. Sin embargo, para Occidente (tan sensible sobre el alemán) el Muro israelí parece invisible. A diez años de su creación, la indiferencia se refleja en el silencio con que los medios internacionales hacen pasar desapercibido este ignominioso aniversario.

Objetivo: “La mayor cantidad de territorio palestino posible, con la menor cantidad de población palestina posible”. Hace exactamente diez años Israel comenzó a construir una barrera de separación² entre su territorio y los territorios palestinos que ocupa. El argumento esgrimido fue la seguridad. No parecía difícil justificar esa decisión ante el mundo: 2002 fue el año más cruento de la segunda Intifada.

Los datos crudos del Muro permiten inferir cuál era la verdadera intención detrás de la iniciativa: la anexión y fragmentación del territorio palestino, que (al igual que la construcción de colonias judías) busca crear hechos consumados y hacer imposible la existencia de un Estado palestino soberano.

El 85 por ciento del Muro está construido dentro del territorio de Cisjordania, y sólo 15 por ciento sigue la Línea Verde (frontera reconocida desde el armisticio de 1949). Su sinuosa y arbitraria ruta, que tiene más del doble de extensión que la Línea Verde, está trazada para dejar del lado israelí los principales bloques de colonias judías. Cuando esté terminado, no sólo habrá fragmentado aun más el territorio palestino: también habrá

partido a Cisjordania en dos mitades a la altura de Jerusalén.

Desde que Ariel Sharon anunció la construcción del Muro, su ruta oficial ha sido cambiada o su construcción detenida en distintos períodos. En ambos casos, debido a la controversia dentro de Israel sobre cuánta porción de territorio palestino se debía anexar, o a que las demandas judiciales de las comunidades afectadas llevaron a la Corte Suprema de Israel a frenar la construcción. En casos excepcionales la Corte ordenó que la ruta fuera cambiada para devolver a las comunidades palestinas una porción de la tierra robada.

¿SEGURIDAD O ANEXIÓN?

El Muro y su ruta también fueron motivo de debate entre los distintos gru-

pos de interés en Israel: los colonos más extremistas se oponían a su construcción porque significaba poner un freno a sus ambiciones de expansión ilimitada hacia el territorio palestino. Otros grupos vinculados al estamento militar afirman que, al no construir el Muro sobre la Línea Verde, Israel ha puesto en peligro la seguridad de sus habitantes y de las fuerzas encargadas de custodiarlo, por priorizar los intereses de un grupo específico (los colonos) en detrimento de la seguridad general.

Siguiendo la ruta del Muro uno se encuentra con varios lugares donde la construcción se interrumpe abruptamente y el pasaje hacia el lado israelí es relativamente fácil. Las razones por las que esos tramos no están terminados son variadas y en algunos casos desconocidas: por falta de financiamiento, porque pende una resolución judicial que podría cuestionar su ruta, o porque la resistencia palestina es muy fuerte y ha atraído la atención y condena internacional. Algunos analistas afirman que a Israel no le conviene concluir la construcción del Muro, por la misma razón por la que aún no ha definido sus fronteras definitivas: hacerlo significaría renunciar al territorio al Este de él y entregarlo a los palestinos, cuando todo el mundo sabe que para los gobiernos israelíes “la tierra de Israel” es indivisible entre el Mediterráneo y el Jordán.

Más allá de la intención anxio-nista, el argumento de seguridad es débil en sí mismo: es verdad que los atentados suicidas se redujeron hasta desaparecer, pero fundamentalmente porque hubo una decisión política de la resistencia palestina de ponerles fin y elegir otras estrategias. De hecho todos los días unos 60.000 palestinos entran a trabajar en Israel (sólo la mitad con permiso legal).

IMPACTOS CATASTRÓFICOS

Los datos aportados por la Oficina para la Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU (OCHA oPt)³ sobre los impactos del Muro son tan elocuentes como dramáticos. La población palestina de Cisjordania no tiene acceso a Jerusalén. Sólo quienes



FOTOGRAFÍA: SHIRIN AL-ARAJ, DIRIGENTE POPULAR DE LA ALDEA DE WALLAJAH. ZIGOR ALKORTA.

consiguen permisos especiales pueden entrar a través de uno de los cuatro *checkpoints* que la rodean. Los autos con matrícula de Cisjordania tienen prohibido circular por Jerusalén; esto incluye a las ambulancias palestinas, que deben trasladar al paciente (sin importar su gravedad) a una ambulancia israelí (si el enfermo tiene permiso para entrar). Eso explica por qué muchas personas han muerto y decenas de palestinos han dado a luz en los *checkpoints* israelíes.

Dentro de Jerusalén Este, el Muro ha dejado “fuera de la ciudad” a muchos barrios, suburbios y aldeas del área metropolitana. Las familias quedaron separadas y la población residente fuera del Muro perdió el acceso a sus hospitales, escuelas, universidades, mezquitas y centros de la vida económica, social y cultural. Estas áreas agonizan en una tierra de nadie, sin servicios municipales ni urbanos, sin seguridad ni autoridades, y a merced de la creciente criminalidad.

En Cisjordania, las 7.500 personas que han quedado “atrapadas” entre el Muro y la Línea Verde (en la zona conocida como “de costura”) necesitan un permiso especial para vivir en sus propios hogares, sólo pueden salir a través de un *checkpoint*, y no pueden recibir visitas. Esto ha trastornado su acceso a los lugares de trabajo y estudio, su vida social y familiar, así como la provisión de servicios a estas comunidades. Cuando el Muro esté concluido, 23.000 personas más estarán en esa situación. Ciento cincuenta co-

munidades cuyas tierras han quedado del otro lado del Muro deben obtener permiso “de visitante” para acceder a ellas a través de “portones agrícolas” controlados por soldados, que en su mayoría abren sólo seis semanas al año durante la cosecha de olivo, y por un período limitado de horas al día.

Como resultado, los agricultores han abandonado la producción más rentable por granos de escaso valor que requieren menos cuidados, con las consiguientes pérdidas económicas. Muchos han tenido que abandonar totalmente sus tierras, y el Estado israelí se las ha entregado a las colonias judías, revelando así el verdadero propósito de esta política. Decenas de miles de palestinos han perdido su trabajo en Israel. Con una economía estrangulada, el alto desempleo les obliga aún hoy a buscar esa opción, ya sea esperando horas en un *checkpoint* o trepando el Muro clandestinamente y arriesgando ser heridos, arrestados o incluso perder la vida a manos de la policía militarizada⁴.

CONDENA INTERNACIONAL Y RESISTENCIA

En 2004 la Corte Internacional de Justicia de La Haya afirmó categóricamente que (si bien Israel tiene derecho a proteger su frontera) la ruta viola el IV Convenio de Ginebra, e Israel debe dismantelar el Muro. La Corte llamó a todos los Estados de las Naciones Unidas a tomar medidas efectivas para obligarle a respetar el derecho internacional. Hasta hoy Israel rechaza este juicio.

La resistencia palestina comenzó al tiempo que la construcción del Muro. Las aldeas que vieron cómo de la noche a la mañana su vida cotidiana iba a ser trastornada se manifestaron pacíficamente para salvar sus olivos y sus tierras, recibiendo el apoyo de activistas israelíes e internacionales. Ahora se articulan en el comité de coordinación de la lucha popular y mantienen la resistencia desarmada pese a la brutal represión del ejército: cientos han sido asesinados, heridos o arrestados, decenas de olivos incendiados y de animales muertos por el gas lacrimógeno y la munición israelí.

Hasta ahora la lucha logró que el territorio anexo por el Muro sea un nueve por ciento (en lugar del 17 por ciento previsto); y llamó la atención internacional sobre la inhumanidad del proyecto israelí. Según los palestinos, uno de sus principales logros ha sido “mostrar al mundo que no somos los terroristas sino las víctimas del terror”. Aun así, Israel y sus poderosos aliados han hecho oídos sordos al clamor palestino, al mandato de la CIJ y a la condena de la sociedad civil internacional.

MÁS ALLÁ DEL MURO

El símbolo más fuerte de la ocupación de Palestina no puede ser analizado sin el sistema de permisos y sin los 500 *checkpoints* y otras formas de encierro y fragmentación (sin olvidar el bloqueo a Gaza); todo constituye un proyecto perverso destinado a impedir el movimiento de los palestinos

y palestinos dentro de su territorio, a desconectarlos de sus centros urbanos (sobre todo de su capital, Jerusalén Este) y a despojarles de más y más tierras para construir colonias judías, con el fin de hacer inviable un Estado palestino. En resumen, son las formas modernas de la limpieza étnica de Palestina.

Cada vez más intelectuales, dirigentes políticos y activistas sociales coinciden en que la “solución” de dos Estados ha dejado de ser una opción válida y es necesario moverse hacia otro paradigma: el de un solo Estado democrático y secular no sionista en toda la Palestina histórica, con igualdad plena de derechos para todos sus habitantes⁵. En los hechos lo que existe hoy es un solo estado que gobierna

tado sionista se encuentra actualmente: como dicen sus críticos, ha sido el mismo Israel, con sus políticas de ocupación y colonización, el que ha matado el proyecto de dos Estados separados, y ahora se enfrenta a un dilema crítico: democratizarse realmente (terminando con los privilegios excluyentes del estado judío) o profundizar el régimen de *apartheid* que hoy impone a la población palestina a ambos lados de la Línea Verde⁶.

Los más pesimistas consideran que para Israel el dilema se resuelve con la opción más cómoda: mantener el *status quo* (acompañado de la retórica hueca sobre su voluntad de “negociar la paz”), en la medida que (al menos hasta ahora) ni la resistencia palestina ni la presión internacional han sido

suficientemente fuertes para hacerle pagar un costo político por sus acciones. Los optimistas, en cambio, afirman que el régimen actual es insostenible, y que se equivoca quien crea que en el siglo XXI un Estado puede gobernar indefinidamente un territorio sometiendo a la mitad de su población a un régimen de discriminación institucionalizada, opresión brutal y total negación de derechos; más temprano que tarde el estallido será incontrolable.

Es posible que los primeros tengan razón en el corto plazo, y los segundos en el largo. La conciencia mundial sobre la ilegitimidad del *apartheid* israelí crece día a día, junto con los éxitos impresionantes del también creciente movimiento de boicot, desinversión y sanciones para acabar con él. El fantasma de Sudáfrica está siempre presente, y en una perspectiva histórica no es difícil imaginar el desenlace. Es cuestión de tiempo; y el palestino ha probado ser el pueblo más paciente y resiliente del mundo. ▢

**María M. Delgado es activista de derechos humanos y colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate.*

El artículo completo en la web de Pueblos: www.revistapueblos.org.



FOTOGRAFÍA: RUBÉN PASCUAL.

desde el Mediterráneo al Jordán imponiendo dos sistemas legales, jurídicos y políticos diferentes sobre dos grupos distintos de población: Israel es una democracia para quienes tienen nacionalidad judía y un régimen de *apartheid* para la población árabe.

Esta es la trampa en la que el Es-

1 Hagai Matar (activista israelí): 'The Wall Project', en +972 Magazine <http://972mag.com/special/the-wall-2/>

2 La barrera de separación es un muro de cemento alrededor de las ciudades y pueblos palestinos, y una cerca (con monitoreo electrónico, zanjas a ambos lados del camino, alambrado de púas, cámaras de vigilancia, patrullaje militar y con perros) en las zonas no urbanas. Para simplificar, aquí llamaremos 'Muro' a ambas.

3 OCHA oPt, *The Humanitarian Impact of the Barrier*, July 2012: http://www.ochaopt.org/documents/ocha_opt_barrier_factsheet_july_2012_english.pdf

4 El documental *Nine to five* (2009), del director israelí Daniel Gal, describe las mil penurias que enfrentan los trabajadores palestinos que cruzan el Muro clandestinamente para trabajar en Israel.

5 Las críticas al paradigma de 'dos Estados' no se basan únicamente en un argumento de tipo pragmático (la inviabilidad), el cual implicaría admitir que Israel ganó con su política de hechos consumados; el argumento de fondo es que admitir un Estado palestino con las fronteras de 1967 implicaría dejar a este pueblo sólo un 22 por ciento de su territorio original; no resolvería la situación del millón y medio que vive dentro de Israel y, sobre todo, haría imposible el retorno de los 5-6 millones de refugiados (la gran mayoría del pueblo palestino).

6 Ver *Haciendo visible el apartheid israelí* en <http://mariaenpalestina.wordpress.com/2012/03/09/haciendo-visible-el-apartheid-israeli/>.

Movimientos sociales en torno a la minería en la región congolesa de Katanga

María Molina*

Katanga es una región situada en el corazón de África, en el sureste de uno de los países más grandes y ricos en recursos naturales del continente, la República Democrática del Congo (RDC). Los cambios que en ella se han producido en los últimos años están generando un fenómeno novedoso en la provincia, el de la minería artesanal, y un conflicto en sus relaciones con la tradicional minería industrial.

Es provincia rica en minerales como el cobre, el cobalto, el oro o el uranio. Su explotación ha heredado el modelo colonial caracterizado por grandes empresas públicas, en un primer momento la Unión Minera del Alto Katanga y tras la descolonización, Gécamines. Pero su mala gestión y las imposiciones del Banco Mundial de liberalización y modernización han transformado esta situación histórica de explotación nacional.

Ese fin del monopolio nacional ha llevado, en general, a dos situaciones muy distintas según el territorio: la que pasa en Katanga o las provincias de los Kasais, de tendencia neoliberal, frente al comercialismo militar de los Kivus o Maimena. Aunque no son dos modelos empresariales puros, la relativa paz de Katanga encuentra algunos elementos del segundo modelo, como el contrabando de minerales a través de Zambia o las empresas ilegales. El modelo neoliberal, por su parte, genera también conflictos por sí mismo...

Existe una competición cada vez mayor entre las empresas occidentales y China, que está entrando en el continente desplazando a sus competidores

a través de nuevas estrategias, como presentar su inversión como una suerte de cooperación Sur-Sur y ofrecer la construcción de infraestructuras a cambio de concesiones de explotación. Esto tiene importantes consecuencias en la región de Katanga, donde el gobierno local ha apostado por la mejora de las infraestructuras viales, para atraer más inversores y facilitar el transporte de los minerales.

El documental *Katanga Business* (Thierry Michel, 2009) muestra, al menos, tres modos distintos en los que China opera en la región: a través de comerciantes chinos que trafican con mineros artesanos (*creuseurs*), a través de pequeñas empresas a menudo sin licencias con sus propios excavadores clandestinos y maquinaria china, y con negocios de Estado a Estado. Ni unos ni otros han conseguido frenar el deterioro del bienestar y los derechos que las poblaciones de Katanga, tras la época dorada de la empresa Gécamines, que invertía en algunos servicios básicos de educación y sanidad para sus trabajadores.

En Katanga el fenómeno de los mineros artesanales ha crecido ex-

ponencialmente en los últimos años, de forma descontrolada y a menudo desconocida. Existen numerosos *creuseurs* operando en la región, ya sea en yacimientos abandonados, no reconocidos, o incluso dentro de zonas ambientalmente protegidas.

Por otro lado, desde el final de la guerra se pueden observar dos movimientos poblacionales fundamentales: el retorno de desplazados internos y refugiados y el desplazamiento de familias y comunidades en busca de yacimientos donde llevar a cabo su actividad minera, ya sea formal o informalmente, de manera legal o no. Este fenómeno es conocido como 'nomadismo minero'; los trabajadores artesanales de la minería dependen mucho de las oscilaciones en el precio de los minerales en el mercado y dependen, también, de las condiciones de acceso a la explotación.

Desde finales de los 90, se produce un *boom* minero debido a la expansión de la economía internacional y consecuente aumento de la demanda, así como al incremento del precio de minerales tales como el cobre, el cobalto o el uranio. Katanga se convier-

te en un nuevo “El Dorado” para las empresas privadas extranjeras. Según un informe de la ONG de la Compañía de Jesús en la provincia de Loyola que trabaja en cooperación para el desarrollo ALBOAN, existe una enorme diferencia entre el número estimado de personas dedicadas a la minería artesanal y las que se dedican a la minería industrial.

La actividad minera, artesanal e industrial, tiene una importancia vital para la economía local y familiar, pero, también, altos costes sociales y ambientales. Cuando hablamos de personas afectadas indirectamente por la industria minera, hablamos de personas que huyen del paro en ciudades o regiones refugiándose en la minería, como mineros artesanos o trabajadores de empresas, y que también crean negocios en zonas mineras donde “aseguran” beneficios. Nos referimos a personas desplazadas a causa de la deforestación y/o las concesiones dadas a empresas extranjeras, cuya actividad se desarrolla influyendo en las vidas de las comunidades colindantes. Destacan otros impactos en la salud y el medio ambiente de este tipo de industria que afectan a las poblaciones cercanas a los yacimientos. Finalmente, hay personas que se ven afectadas por la presencia de una industria fuerte y con una alta presencia de inversión extranjera, lo que genera, por ejemplo, inflación, o prostitución, que causan una grave situación de inseguridad.

Por último, debemos tener en consideración la influencia que la crisis económica internacional ha tenido sobre estas relaciones entre la minería industrial y la artesanal. En los últimos años, se busca una mayor formalización del colectivo artesanal y hay un mayor control y búsqueda de alianzas por parte de las empresas extranjeras con los trabajadores locales.

LOS MOVIMIENTOS EN TORNO A LA EXPLOTACIÓN MINERA

Existe una vulneración de los derechos laborales de los trabajadores, cada vez más numerosos, que se dedican a la minería artesanal. Hay también vulneración de los derechos humanos (a la salud, a la libertad de movimiento, etc.)

del resto de la población. Tradicionalmente ha habido una mala gestión de los recursos naturales y hoy se traduce en una gestión anárquica y descontrolada. Otra de las consecuencias es que surgen importantes deficiencias sociales y medioambientales que comienzan a ser objeto de reivindicaciones y movimientos sociales.

Estos movimientos sociales tienen dos problemas fundamentales: el individualismo en los intereses de los principales actores en conflicto (escasa unión y conciencia de grupo de los mineros artesanos) y la desconfianza frente a las instituciones, las empresas, los sindicatos y cooperativas. Hoy

“ Los trabajadores artesanales de la minería dependen mucho de las oscilaciones en el precio de los minerales en el mercado y dependen, también, de las condiciones de acceso a la explotación ”

hay numerosas ONGD y ONG locales que tienen vínculos y crean dinámicas de ámbito internacional. La práctica totalidad de las ONG de Katanga trabajan en el sector de la minería; mientras las ONGD buscan el desarrollo de las comunidades, acompañándolas en la defensa de sus derechos. El problema de la falta de acuerdo entre ONG y ONGD es uno de los principales obstáculos del sector.

Una de las críticas que se hacen, principalmente, con respecto a la actuación de las ONGD, es que la denuncia de la situación desaparece cuando acaba su labor. También se critica la falta de conocimiento y comprensión de la situación: por un lado suelen centrarse en denunciar los impactos negativos de la minería en la población,

buscando soluciones de abolición de ciertas actividades informales por el grave impacto negativo que provocan; pero también hay quien señala su importancia en las economías locales y la necesidad de buscar una solución que reconozca y formalice su situación, denunciando que la minería industrial es el foco del problema.

Desde 2009, sin embargo, se empieza a reflexionar sobre la necesidad de reunirse para alcanzar una mayor eficacia de sus propuestas. Hoy se organizan principalmente en torno a dos principales foros: Réseau de Ressources Naturelles (RNN) y Plateforme Minière (POM). Una de las principales acciones que ha llevado a cabo la Plataforma es la preparación de disposiciones para la revisión de la ley minera (prevista para este mismo año), enviadas como propuesta conjunta a los diputados. Mientras, RNN publicó un informe en el que se reivindica el papel de los medios y la sociedad civil en la explotación de los recursos naturales de la RDC.

Dentro de las diferentes organizaciones, destacan algunas dedicadas a temas de transparencia en las concesiones y en la propia explotación, como ASADHO o PREMICONGO. Otras trabajan sobre los impactos ambientales y de salud de la industria minera (Avocats Verts y la propia RNN). Existen otras que se preocupan de la situación de los mineros artesanos (SADRI o Maison Anuarite) o de la violencia sexual que sufren las mujeres del entorno de la industria minera (ACIDH). Algunas se centran en cuestiones de fraude y justicia social, como ASADHO, ACIDH y GANVE. Por último, algunas concentran sus esfuerzos en la revisión de contratos mineros, como CEPAS.

También hay que destacar el papel de los medios de comunicación, los sindicatos y la Iglesia (principalmente, la Iglesia católica). Los medios de comunicación se suman a las acciones para el esclarecimiento y reivindicación de las cuestiones relativas a la explotación minera, como hacen la Radio Comunitaria de Katanga, la Unión Nacional de la Prensa en el Congo y la Asociación de Mujeres de

los Medios de Katanga. Su labor es esencial para hacer llegar la situación a toda la población. También se han hecho eco de las amenazas y agresiones que han sufrido algunos activistas.

Algunas ONGD tienen vinculación religiosa. Además, la Conferencia Episcopal Nacional del Congo realiza una importante labor de denuncia de la situación de empobrecimiento de la población a causa de la industria minera. Por otro lado, Nueva Dinámica Sindical o el Sindicato de Explotaciones Mineras Artesanales de Katanga juegan un importante papel en la reivindicación de la situación laboral de los mineros artesanos.

Por último, existe otra plataforma que reúne empresas, representantes del Estado y ONG: IDAK (Iniciativa para el desarrollo sostenible de Katanga), que tiene un importante apoyo por parte de la cooperación alemana para su puesta en funcionamiento; pero existe escepticismo sobre su funcionalidad.

Hay que señalar algunas iniciativas internacionales que prestan especial atención a las injusticias sociales y ambientales derivadas de la industria extractiva o a la falta de transparencia de las empresas. Las más importantes en Katanga son Public What You Pay y la Iniciativa para la Transparencia de la Industria Extractiva, que trabajan con ONG locales. Destacan, también, la campaña Raise Hope for Congo de la ONG americana Enough Project; o el informe publicado este año por la ONG suiza Paine pour le Prochain que denuncia las actividades ilícitas de la empresa extractiva suiza Glencore en Katanga. En el contexto regional africano, está la iniciativa Africana sobre la Explotación Minera, que establece la necesidad de reforzar las capacidades de las organizaciones de la sociedad civil y el intercambio de experiencias.

CONCLUSIÓN

Se dice que la sociedad civil en África y los movimientos sociales son escasos y poco organizados. Pero existen muchas manifestaciones de movilización social, desde los intelectuales, estudiantes y artistas, hasta organizaciones de derechos de mujeres, de desarrollo, de defensa de derechos ambientales, asociaciones de empre-

“La actividad minera, artesanal e industrial, tiene una importancia vital para la economía local y familiar, pero, también, altos costes sociales y ambientales”

sarios y campesinos... Es cierto que la historia de algunos países africanos ha debilitado la fuerza de estas uniones y movilizaciones sociales. Katanga es un claro ejemplo del juego geoestratégico internacional donde los actores protagonistas son similares a otros casos en los que los recursos naturales juegan un papel esencial.

El Estado, las empresas extractivas y la población juegan un papel muy activo. Es fundamental reconocer el rol de la población, a la que a menudo se deja de lado o se considera una parte pasiva. Resultará fundamental que la amplia red de organizaciones descrita se convierta en el motor del fortalecimiento de los derechos y la justicia social en el sector de la extracción de recursos. ▢

* María Molina es investigadora y consultora en ReSeT (www.resetweb.org)



ALBA ONRUBIA.

Mineros de Marikana: la **masacre** de nuestras ilusiones

Leonard Gentle*

La historia de Marikana (Sudáfrica) ha sido contada, hasta ahora, de forma superficial, como una rencilla entre sindicatos. En los primeros días después del fatídico jueves del *shock* y del horror de ver a personas siendo masacradas por televisión, como es lógico, hubo aullidos de ira y pena, como es lógico. Por supuesto, nadie quiere asumir la responsabilidad porque para hacerlo primero habría que reconocer la culpa. Algunos lumbreras incluso han ido por el camino de advertir o acusar a algunos como “impulsores” o “alimentadores de la cólera”. Así, el bufón Julius Malema dio un paso adelante como si diera credibilidad de forma guionizada y puntualizada a aquellas advertencias. Entonces, el presidente Zuma dio orden para hacer una investigación pública y declaró una semana de luto por los muertos y sus familias como si fueran miembros del Estado.

Pero ésta no es sólo una historia de privaciones, violencia y pena. Para hablar en estos términos habría que añadir la herida perpetrada por la policía sobre los trabajadores en huelga así como muchos comentaristas han hecho (esos que ven a los huelguistas como meras víctimas y no como agentes de su propio futuro e, incluso más importante, no les ven como una fuente de un nuevo movimiento en potencia).

La ampliación del cinturón del platino ha sido el germen para nuevos resurgimientos de luchas en los últimos cinco años, desde las clases obreras activistas de la comunidad de Merafong y Khutsong, quienes expulsaron del entonces Congreso Nacional Africano (CNA) al presidente Terror Lekota, hasta los trabajadores en huelga de Angloplat, Implat y ahora Lonmin. Estas luchas, incluidas las revueltas de escala nacional, son los indicios de que un nuevo movimiento se está forjando a pesar de la violencia de Estado que asesinó a Andries

Tatane y que masacró también a los trabajadores de Lonmin.

Marikana ahora se une a las masacres de Sharpeville y Boipatong en la odiosa historia del método de acumulación de capital basado en la violencia. La legitimidad moral de la CNA como principal fuerza en la lucha por la democracia ha sido irrevocablemente desperdiciada y la lucha por la justicia social ahora ha pasado a toda una nueva clase obrera (incluidos los trabajadores de Lonmin que fueron a la huelga) que están fuera de la Alianza Tripartita (CNA/PCS/COSATU) y los partidos que la constituyen. En este sentido, después de Marikana, las cosas nunca volverán a ser iguales.

UNA NUEVA ETAPA EN LA LUCHA

En primer lugar, los asesinatos marcan el final de la ilusión de una alta moral ocupada por la CNA y la finalización de su transformación en el partido del gran capital. Desde hace tiempo, el CNA negocia la liberación de los

créditos argumentando que todas las críticas provienen de los sectores que están tratando de defender el privilegio de los blancos.

Pero Marikana fue un ataque a los trabajadores en defensa del privilegio de los blancos (especialmente los dueños de las minas Lonmin). Aunque la compañía Cyril Ramaphosa posee una gran parte, sus accionistas principales incluyen a inversionistas británicos y al ex sudafricano (y ex EsKom) Mick Davis de Xstrata.

Con esta actitud, el CNA se pone directamente en los zapatos de sus predecesores (los partidos Apartheid's Nationalist Party y el Smuts South African Party), actuando para asegurar los beneficios del capital minero a través de la violencia. Una vez más Bulhoek y Bondelswaarts¹. Entonces fue la fundación del reclutamiento forzado en el África Austral que condujo al temido sistema migratorio de trabajo, los guetos y los “dompas”², las cuestiones de las que hablaba Hugh Masekela's Stimela³.

Los sucesivos gobiernos han hecho lo necesario para asegurar una mano de obra barata, dividida y dócil para las minas. Lonmin ejemplifica el maquillaje de las nuevas elites en Sudáfrica (el viejo capital blanco escoltado de unos pocos negros políticamente unidos en nombre de la igualdad).

En segundo lugar, la huelga y la matanza marcan un punto decisivo en la alianza alrededor del CNA (en particular la federación de sindicatos COSATU). Mientras que la comunidad y las alas juveniles de lo que fue llamado el Movimiento Democrático de Masas de los años 80 y 90 se deshonró por su asociación con concejales corruptos y se eclipsó por las rebeliones; la autoridad moral del COSATU fue realizada después de 1994. Dentro de lo que llaman “la sociedad civil”, COSATU siguió siendo una voz moral. Así, alguien que tenía una campaña buscaba a COSATU como socio. Esta autoridad moral vino porque COSATU era simplemente la voz más organizada entre la clase obrera. Hoy, el vínculo entre COSATU y la clase trabajadora es muy tenue.

Obviamente, consideramos la noción de un obrero como alguien que trabaja para un patrón claramente definido, a jornada completa, en una fábrica grande, mina o un supermercado. De hecho, los sindicatos clásicos industriales fueron forjados por trabajadores en fábricas grandes y áreas industriales. Esto fue así en muchos países donde tales sindicatos se ganaron el derecho de organizarse y negociar en conjunto (y fue también en el caso de Sudáfrica, cuando una nueva ola de sindicatos grandes formó sindicatos industriales después de las huelgas de Durban de 1973). Y acompañando esta estructura de trabajo se crearon los espacios residenciales en los municipios cercanos. Desde el sistema del *apartheid* de los años 50 se fue aceptando cada vez más la existencia de facto de los asentamientos urbanos del proletariado (que se intensificó a partir de principios de la década de los 70) y se construyeron las casas de ladrillo

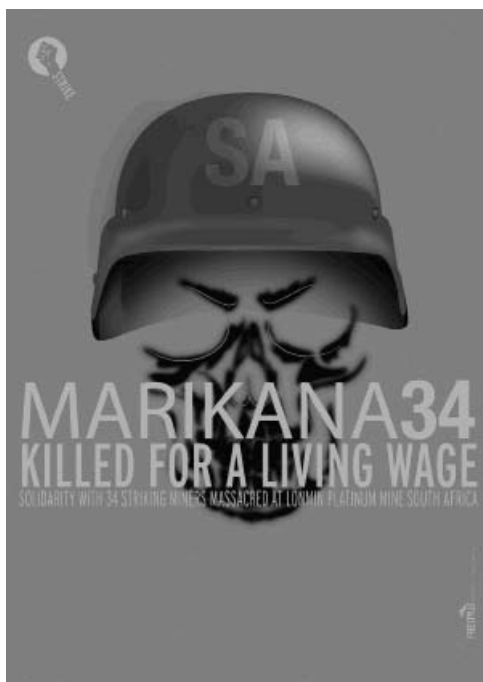
a modo de “caja de fósforos” en los municipios de la era de *apartheid*: el Sowetos, Kathlehongs, Tembisas, y otros por el estilo

Por tanto, la clase obrera fue organizada por el capitalismo en áreas grandes industriales y casas de ladrillo. La fase neoliberal del capitalismo (desde los años 80) ha comenzado a cambiar también esto.

El neoliberalismo no sólo ha influido en la privatización y la especulación global. También lo ha hecho sobre la reestructuración del trabajo y los hogares. Hoy la temporalidad, externalización, las agencias de trabajo y otras formas de informalización o externalización se han convertido en la forma dominante de trabajo; y la vida en la calle o en chozas el modo de existencia de la clase obrera. Esto es proporcional a la retirada del Estado en su labor de proporcionar el alojamiento y los servicios asociados al mismo.

MÁXIMA EXPLOTACIÓN

Hace 20 años, los trabajadores de Lonmin habrían vivido en una casa proporcionada y vigilada por la em-



presa. Hoy los trabajadores de la perforadora viven en un barrio de chabolas cerca de la mina. La minería en sí misma también ha cambia-

“

Estas luchas, incluidas las revueltas a escala nacional, son los indicios de que un nuevo movimiento se está forjando a pesar de la violencia de Estado que asesinó a Andries Tatane y masacró a los trabajadores de Lonmin

”

do. La mayor parte del duro trabajo subterráneo ahora es hecho por trabajadores externos o de agencia. Estos son los trabajadores más explotados y con menos seguridad, que trabajan los horarios más prolongados y bajo acuerdos muy flexibles. Hoy aún es posible tener una mina y no trabajarla tú mismo, sino contratar compañías de ingeniería como Murray y Roberts que la trabajan para ti. En todo este *mix* están también los denominados “mineros ilegales”, quienes literalmente trabajan con azadas y su propia dinamita y luego venden lo que consiguen a los intermediarios, que son los que tienen los enlaces con las grandes compañías.

Lonmin ha explotado estas divisiones y las ha exacerbado según la vieja estrategia de la industria minera de reclutar en las áreas tribales y regionales (los perforadores son mayoritariamente xhosas reclutados en el Cabo Oriental en un área que es en gran parte de habla tswana) para aumentar la explotación en el tajo de los perforadores, mientras hacen tratos cada vez más beneficiosos con los trabajadores de “cuello blanco”, miembros de National Union of Mineworkers (NUM).

Añada a esto la mezcla tóxica de la seguridad en las minas, recintos rodeados de alambre y alojamiento informal, identificado por los investigadores como Benchamar⁴ y con un



FOTOGRAFÍA: NEGRO SOBRE NEGRO. TRIBUTA A LOS MINEROS EN HUELGA ASESINADOS POR LA POLICÍA EN MARIKANA, SUDÁFRICA. EMILIUS DA ATLANTIDE.

cuadro de violencia institucionalizada emergente.

En contraste, los sindicatos dominantes en Sudáfrica en gran parte se han movido hacia los trabajadores de “cuello blanco” y se han alejado de la mayoría. Hoy los afiliados de COSATU son este tipo de trabajadores. Los trabajadores de “cuello azul” (de niveles inferiores) están ahora en agencias y en servicios completamente externalizados, como la limpieza, la seguridad, etc. Así, no están dentro de las unidades negociadoras del Consejo de Negociación del Sector Público.

La huelga de Lonmin fue secundada en los tres últimos meses para golpear el sector del platino. Fue precedida por una huelga en Implats (y antes de esto en Angloplat). La Asociación de Mineros y Trabajadores de la Construcción (AMCU) se involucró buscando una salida para sus frustraciones. En este sentido, la huelga reciente ha estado cociéndose a fuego lento durante años. El periódico sindical de las minas *Miningmix* publicó

en 2009: “Un acuerdo firmado entre el NUM e Implats en 2007 estipuló el 50 por ciento más para ser reconocido como miembro (prácticamente haciendo así de Implats un espacio cerrado donde los sindicatos de minorías no tenían ningún derecho). Esto eliminó cualquier competición y dio el monopolio al NUM en el complejo minero más grande de Sudáfrica. Y más importante, se ha ido dando un cambio gradual en el perfil de los socios del NUM durante los 15 últimos años; y nadie se ha ido dando cuenta. El NUM, al principio, fue configurado por los mineros de las categorías más bajas, principalmente de las minas de oro. Más del 60 por ciento de sus miembros eran extranjeros, sobre todo trabajadores analfabetos migrantes”.

“Hoy en día ese número ha caído por debajo del 40 por ciento. De otro lado, una parte creciente de los socios del NUM vienen de lo que puede ser descrito como el personal de minería de ‘cuello blanco’, que antes habían sido representados exclusivamente

por Solidarity y UASA. Las estructura locales del NUM en Rustenburg están dominadas por trabajadores del más alto nivel. Ellos están alfabetizados, hablan bien y son acaudalados, comparados con los trabajadores generales y los operarios de máquinas o los que trabajan en el subsuelo. Por ejemplo, hay dos ramas del NUM en Implats, el Norte y el Sur. Y los presidentes de ambos son los beneficiarios de la prima del 18 por ciento que provocó la huelga. Durante las negociaciones de salario en septiembre de 2011, Implats quiso dar a los operadores de las perforadoras un aumento más alto que al resto de la mano de obra, pero un comité de administrativos del NUM exigió que el beneficio fuera repartido entre todos. De más está decir que no había un solo operador de perforadora en el comité de los representantes sindicales”.

Por tanto, mientras el NUM deja de ser el afiliado más grande de COSATU se convierte en el sindicato de los trabajadores de “cuello blanco”.

Estos acontecimientos dentro de la NUM condujeron a la formación del sindicato de ruptura, el AMCU. Independientemente de las cartas credenciales de AMCU, su aparición es un desafío directo a la hegemonía de NUM y de COSATU. Como tal, la federación ha emprendido una campaña vergonzosa para difamar a los huelguistas y su sindicato.

A esta campaña se han unido los medios de comunicación. Con la excepción notable de *Cape Times*, que ha dado cobertura a las historias de los familiares de los trabajadores muertos y ha editorializado sobre la policía y las prácticas que llevaron a cabo en Lonmin, la culpabilidad de los medios de comunicación en demonizar a los trabajadores en huelga ha sido reprobable. Además de utilizar sólo las fuentes del NUM para la información de la huelga o hacer hincapié en el oportunismo de Malema, no hubo ninguna tentativa de escarbar más allá de la idea generalizada de trabajadores manipulados y la rivalidad entre sindicatos.

En general, todos pintaron a los perforadores como incultos, mientras esgrimían la idea de que un aumento a R12 500 (moneda sudafricana) es “irrazonable” (nadie aún se ha molestado en comprobar lo que los trabajadores de la perforadora en realidad ganan actualmente).

Existe la idea de que los trabajadores se afiliaron AMCU porque les prometieron R12 500. Esta ficción es repetida sin parar por los medios de comunicación. Los periodistas son fieles a las fuentes (sin nombre) del NUM y son simplemente demasiado perezosos para cotejarlo con los trabajadores en huelga, o del AMCU, y no se dan cuenta de que esto es una alegación infundada que viene de fuentes del NUM. La difamación llega al punto de decir que los trabajadores están tan abiertos a la manipulación que creerán cualquier promesa vacía.

—“—
Las huelgas salvajes son probablemente el acto más consciente de sacrificio y coraje que alguien puede tomar, conducido por la cólera y la desesperación
 —”—

Esto juega con el prejuicio, repetido por Frans Baleni, del NUM, de que los perforadores son ignorantes e incultos, y esto sostiene la idea de que el AMCU es una especie de operación mañosa que debe asumir la responsabilidad de la matanza.

Ninguna decisión de ir a la huelga, y menos una como ésta (sin protección, bajo el paraguas de un sindicato no reconocido, en un lugar de trabajo con seguridad minera y donde los trabajadores están lejos de sus casas, en una región extraña), es tomada a la ligera. Las huelgas salvajes son probablemente el acto más consciente de sacrificio y coraje que alguien puede tomar, conducido por la cólera y la desesperación y con el conocimiento pleno de que podría perder el trabajo y el sustento de su familia.

En tiempos normales, los sindicatos pueden ser como enormes máquinas burocráticas lejos de los miles de miembros ordinarios. Las huelgas cambian todo esto. De repente, los sindicatos son forzados a ser conducidos por las aspiraciones de sus miembros. Independientemente de los méritos del AMCU como un sindicato democrático o como uno con visión de transformación; independientemente de la participación de Themba Godi y alguno más, los trabajadores de Marikana eligieron, se hicieron miembros del AMCU y arriesgaron

todo, incluyendo sus vidas, pensando en un futuro mejor. Por esto les debemos algo más que la compasión. Hay un trabajo de movilización y la construcción de un movimiento que debe ser reconocido.

La visión de los disparos de la policía sobre los trabajadores en huelga por la televisión ha llevado el verdadero mundo de las luchas actuales directamente a los salones y los dormitorios de la opinión pública. Esta clase de rebelión “espontánea” se extiende por la esfera industrial y ejemplo de ello son las huelgas sin protección en las minas platino en Anglo Plat, Implats y ahora Lonmin.

Hasta ahora los huelguistas se han mantenido firmes no sólo contra la policía y Lonmin, siendo amenazados con el despido, sino también contra los medios de comunicación que etiquetan su huelga de ilegal, y contra el NUM y el COSATU, que se unen a su aliado, el CNA, para estigmatizar a los huelguistas y su sindicato como pagado por BHP Billiton y/o la Cámara de Minas. El SACP aún continúa instando a la Comisión de Zuma para que se investigue al AMCU y la posibilidad de que esté financiado por compañías interesadas en romper el NUM (esa vanguardia de la clase obrera).

En medio de este ultraje y esta brutalidad déjenos reconocer que un nuevo movimiento está surgiendo. Estos signos tempranos aún no indican algo magnífico y bien organizado. Los movimientos son notoriamente sucios y difíciles de asignar a una especie de “caja ideológica predeterminada”. No sabemos qué altibajos habrá, pero cuando las semillas de un nuevo movimiento están siendo plantadas es hora de preguntarse lo que el resto de nosotros podemos hacer para ayudarles a crecer. □

**Leonard Gentle es el director de International Labour and Research Information Group in South Africa y exsindicalista.*

Traducción y adaptación realizada por Susana Pérez, colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate.

Fuente original: Red Pepper (<http://www.redpepper.org>)

1 Nota de la traducción: Masacres mineras de 1921 y 1922 respectivamente.

2 Nota de la traducción: Documentación necesaria para pasar de un área u otro, utilizado durante la época del Apartheid.

3 Nota de la traducción: Trompetista sudafricano. Su música protestó contra el Apartheid, la esclavitud y el gobierno y que lo promovía.

4 Nota de la traducción: Puntos de referencia para medir el rendimiento de un sistema.

DOSSIER

Número 54 • Cuarto trimestre • 2012

Pueblos

Revista de Información y Debate • www.revistapueblos.org

GONZALO TRIGUEROS



Las réplicas del quilombo
paraguayo >

Bolivia: el espejismo de la
bonanza económica >

Nueva arquitectura
financiera internacional >

Primer año de O. Humala:
minando las ilusiones >

La base popular argentina y
la organización social >

Recursos >

Sudamérica Retos y perspectivas

Este dossier centra su mirada en el subcontinente suramericano, que atraviesa en estos momentos una encrucijada vital para su presente y su futuro. Paraguay, Bolivia, Perú y Argentina ponen de relieve, desde puntos de vista muy diferentes, cómo se están poniendo en práctica nuevas formas de control institucional que, disfrazadas con un tamiz democrático, distan de representar la soberanía popular. Surge así una oleada de protestas sociales que atraviesa fronteras.

Las réplicas del quilombo paraguayo

M^a Ángeles Fernández y J. Marcos*

¡Menudo quilombo! Fue la frase más repetida durante las últimas horas de Fernando Lugo y las primeras de Federico Franco en la presidencia de Paraguay. Un quilombo traducido en golpe de Estado parlamentario difícil de comprender, pero que casi todo el mundo decía entender aunque no justificar. “Gobernaba sin apoyos”, “se ha enfrentado a los caciques que dirigen el país”, “estaba solo”... reflexionó en voz alta una país en el que, con la excepción de apenas 24 horas, la tranquilidad fue la nota dominante.



FOTOGRAFÍA: J. MARCOS.

Los rincones y las esquinas, los coquetines (comedores populares) y los supermercados bailaron entre el por qué tan rápido y el por qué en ese momento, cuando restaban nueve meses para unas elecciones que pronosticaban un cambio de color en el Ejecutivo. El secretario de Relaciones

Internacionales del partido paraguayo Patria Querida, Mario Paz Castaing, lo aclara desde la derecha del espectro político: los errores de gestión de Lugo se acentuaron tras la matanza de Curuguaty en la que murieron 17 personas. El juicio político que le arrebató la presidencia tras declararle “cul-

pable” de “mal desempeño” queda recogido en la Constitución de 1992, auspiciada (y no es un detalle menor) por los dos partidos tradicionales, liberales y colorados.

La legitimidad y la legalidad (otro pormenor con importancia) de lo ocurrido llegó a las tertulias. A las de

políticos sempiternos y a las de paraguayos acostumbrados a ‘estresarse’ entre el tereré y el fútbol. “Es legal entendiendo legal como que se obedece a las leyes. Pero si tomamos el término ‘legítimo’ como justo y equitativo, el juicio político ha sido ilegítimo porque los argumentos utilizados son infantiles, de un nivel intelectual muy bajo, al igual que los tiempos de respuesta. En ese sentido, el proceso no ha sido justo para un presidente”, expone Óscar Muñoz, experto en gobernabilidad en un organismo de cooperación internacional. Al pueblo se le arrebató la legitimidad de elegir a su máximo representante, a su presidente. “Liberales y colorados son los dos beneficiados del proceso”, apunta el secretario de Patria Querida.

“Términos como ‘democracia’, ‘ciudadanía’ o ‘gobernabilidad’ vienen un poco grandes a Paraguay. Esto que ha pasado beneficia a la mayor parte de la población, pues es una cultura muy ‘prebendaria’ y la mayoría son del Partido Colorado o del Partido Liberal. Lugo no sólo tiene pocos apoyos sino también poco dinero”, subraya un paso más allá Muñoz.

La idea de paréntesis es la que está implantada ahora entre los analistas políticos. Tras al 61 años del Partido Colorado en el poder, incluyendo los 35 de la dictadura de Stroessner, el gobierno de Lugo ha quedado en el imaginario de no pocos como una circunstancia coyuntural. Mientras, los liberales, el segundo partido en liza, color azul por bandera, ostenta el poder en solitario (con Lugo formaba parte de un gobierno compartido para contrarrestar el arrastre colorado).

El quiebre institucional ha paralizado los intentos de cambio y recordado lo ocurrido en Honduras tres años antes. Decenas de artículos relacionan ambos acontecimientos. En Paraguay y en Honduras los entonces presidentes sumaban simpatías del pueblo a la misma velocidad que perdían apoyos políticos. En Honduras y en Paraguay

las elecciones aguardaban en el horizonte próximo. Y es que, para muchos expertos Asunción es la continuación de Tegucigalpa.

El quilombo paraguayo demuestra que se están poniendo en práctica nuevas formas de control institucional que, disfrazadas con un tamiz democrático, distan de representar la soberanía popular. El ninguneo a las urnas demuestra una vuelta de tuerca sobre el control institucional. Hay quienes incluso apuntan a Venezuela 2002, Bolivia 2008 y Ecuador 2010 como otros ejemplos (fallidos) en idéntica dirección. El economista y doctor en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires Julio Gambina¹ considera que existe una intencionalidad de las clases dominantes de quitar iniciativa a la dinámica popular.

Situado en el corazón de América Latina, el país guaraní ocupa un lugar estratégico en el continente. Y por extensión, su situación política también lo es. La primera respuesta internacional fue más que significativa: suspensión de Paraguay del derecho a participar en los órganos de Unasur y Mercosur, con la incorporación de Venezuela a este último. Dos vetos a los que una parte de la ciudadanía paraguaya ha respondido con un nacionalismo exacerbado. “Paraguay podría tener que cambiar su política internacional y su vía de inserción en el mercado internacional; podría verse obligado a abrir tratados de libre comercio con otras potencias como la Unión Europea o con Estados Unidos”, advierte Paz Castaing.

“Varios actores han convergido en el golpe a Paraguay, así como en Honduras, dos países que tienen en común ser la punta de lanza de la contraofensiva de la derecha. Paraguay se convierte en la piedra del zapato de la Unidad del Cono Sur, y representa principalmente un terrible dolor de cabeza a Brasil. (...) Debemos ver esto no sólo como un ataque a la democracia paraguaya, sino también a

los procesos de unidad regional”, ha escrito el abogado defensor de los derechos humanos Orlando Castillo².

Paraguay vive como encogido entre dos gigantes como Argentina y Brasil. Su economía depende de la soja, en muchos casos transgénica, y de la ganadería, negocios controlados por empresarios de los países vecinos a los que exporta. El control de la tierra dibuja un panorama al antiguo estilo feudal europeo (el 85 por ciento de las tierras está en manos del 2 por ciento de los propietarios, datos difíciles de precisar porque no existe control alguno de los títulos de propiedad), a la par que escenifica luchas neoliberales de principios del siglo XXI (el control del suelo paraguayo, rico en agua, completa el quilombo).

A todo esto hay que unir la idiosincrasia del pueblo. “Estamos ante una pérdida de calidad de la democracia que no es nueva; en Paraguay decenas de vicepresidentes accedieron a ese cargo con apoyo militar”, contextualiza la historiadora y socióloga paraguaya Milda Rivarola. Los resultados del quiebre democrático, el golpe de Estado parlamentario, o demás juegos de palabras que intentan definir un hecho que el paso del tiempo subrayará con el calificativo más adecuado son una “recuperación del discurso dictatorial”, el despido de contratados y empleados del anterior gobierno, la flexibilización de las normas ambientales vía decretos, o la destrucción del proyecto de la televisión pública, enumera Rivarola.

El 21 de abril de 2013 es la fecha marcada (¿en colorado?, ¿en azul?, ¿con otro paréntesis?) para las próximas elecciones en Paraguay. Rivarola lo tiene claro: “Se prevé mucho absentismo y una alta injerencia de operadores (clientelismo y corrupción electoral) y del financiamiento ‘negro’ no regulado. La gran pelea se dará entre colorados y liberales. La izquierda, si logra ir unida, podrá ganar más presencia parlamentaria, pero en medio de su fraccionamiento no tiene chances”. □

1 Zayas, Osvaldo: “Paraguay expresa el interés de las clases dominantes del mundo”, *E’a*. Periódico de interpretación y análisis, Asunción, 24 de julio de 2012, disponible en ea.com.py

2 Castillo, Orlando: “La patria sojera y la USAID están detrás del golpe de Estado”, ALAI, América Latina en Movimiento, 30 de junio de 2012, disponible en alainet.org.

*M^a Ángeles Fernández y J. Marcos son (foto)periodistas freelance especializados en temática internacional. www.desplazados.org.

Bolivia: el espejismo de la bonanza económica

Marco Gandarillas*

El gobierno de Bolivia atraviesa por una oleada de protestas sociales. Desde el 2010 el número de conflictos se ha disparado, superando un record de 25 años¹. El nuevo ciclo rebelde expone la erosión de la legitimidad con que un año antes Evo Morales conquistara un segundo mandato con un masivo apoyo electoral. Las contradicciones entre su programa de gobierno, su discurso presuntamente respetuoso de la Madre Tierra y su efectiva gestión pública extractivista, además de los métodos para hacer frente a la situación convulsionada con una feroz represión como la que propinara a la pacífica movilización de los indígenas del TIPNIS (Territorio indígena y parque nacional Isiboro-Secure), han dado lugar a una avalancha de cuestionamientos acerca de su calidad de gobierno popular, indígena y antineoliberal.

El gobierno de Morales presenta cifras económicas pretendidamente irrefutables para mostrar una supuesta “bonanza económica”: disminución de la pobreza extrema (de 38,2 por ciento en 2005 a 24,3 en 2011) y moderada (de 60,6 por ciento en 2005 a 48,5 en 2011); incremento del PIB per cápita (de 1.010 dólares en 2005 a 2.238 en 2011); incremento del salario mínimo (de 440 bolivianos

en 2005 a 815 en 2011, unos 64 dólares); y disminución del desempleo abierto (de 8,1 por ciento en 2005 a 5,5 en 2011). ¿Cómo se explica entonces que la inusitada conflictividad sociopolítica esté centrada en los conflictos denominados económicos?²

Ateniéndonos a los sectores movilizados, entre el año 2011 y 2012 destacan el sector de trabajadores/as, y de ahí los públicos (en especial maestros/as y salubristas). También el resurgimiento de las movilizaciones de trabajadores/as fabriles, que demandaron sin éxito

un incremento salarial que repusiera la pérdida del poder adquisitivo de sus ingresos, ocasionada, entre otros factores, por el incremento de los precios de los carburantes dictada por el Gobierno en diciembre de 2010. A lo largo de 2011, pero con énfasis entre los meses de enero y mayo, se desataron protestas en casi todo el país, característica novedosa, pues la Central Obrera Boliviana (COB) no lograba desde hace más de una década semejante capacidad de convocatoria entre sus afiliados.

La pugna tiene sus antecedentes en 2010, periodo en el que estos mismos sectores demandaron similar incremento salarial. Aquel reclamo no llegó a ser atendido gracias a una hábil maniobra del Ejecutivo, que dividió la movilización enfrentando a los pocos sectores que recibieron un considerable aumento (trabajadores mineros de Huanuni) contra la mayor parte que no lo consiguió. En 2011 y 2012 el conflicto se resolvió con similar estrategia divisionista, con la particularidad de que además de la denunciada “traición” de los dirigentes de la COB, el gobierno castigó con descuentos a los sectores movilizados, a pesar de haber acordado con sus máximos re-



PAULA CABILDO.

presentantes “COBistas” no hacerlo. Las contradicciones de fondo fueron evidentes. Si el gobierno se jacta de una bonanza económica, ¿por qué no atendió los justos reclamos de los/as trabajadores/as?

A pesar de la victoria gubernamental, el costo político de los conflictos salariales fue muy alto. Tanto que la otrora aliada y oficialista COB se tornó, más por la presión de los sectores de base disconformes que por convicción de sus dirigentes, todavía muy sumisos al Ejecutivo, en parte de la oposición social a las políticas gubernamentales.

En sentido contrario, el gobierno de Morales se esmeró en buscar el acercamiento con sus pasados mayores opositores: la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia (CEPB) y su sector más conservador, el de los empresarios agroindustriales aglutinados en la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO).

Justamente al finalizar el convulso 2011, el gobierno convocó a una cumbre social para “recibir propuestas y demandas de los sectores sociales”. Entre los grandes ausentes se hallaron los sectores asalariados afiliados a la COB. Por el contrario, el gobierno aplaudió la notable presencia en el encuentro de la CEPB, entidad que, además de saludar la iniciativa, elevó a la misma un conjunto de propuestas para forjar un “pacto con el gobierno”³. Entre estas demandas y las conclusiones de la cumbre se evidencia con claridad la cristalización de un acuerdo con base en el respeto a la agenda de los empresarios para que ésta se transforme en nuevas políticas públicas. La primera de las medidas fue en realidad una muestra de la buena voluntad política del gobierno hacia sus nuevos aliados: les concedió la paralización por cinco años de la verificación de la Función Económica y Social (FES) para la tenencia de la propiedad agraria. Gracias a ella, los latifundistas no deberán probar el uso productivo de sus fondos por lo menos los siguientes cinco años⁴.

La búsqueda de acercamiento con el empresariado agroindustrial tuvo un momento emblemático a mediados

de 2011 cuando, mediante la Ley de la Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria, se legalizaron los cultivos y semillas transgénicas, base de su negocio de agro exportación de soya y etanol. Recientemente, en agosto de 2012, el gobierno ha anunciado una nueva medida para contentar a este sector permitiendo la ampliación de la frontera agrícola hasta 11 millones de hectáreas (¡un incremento mayor a cinco veces!).

Mientras que el gobierno estimuló directamente la expansión del sector agroindustrial, le reservó a los territorios indígenas una campaña de descalificación bajo la acusación de ser los nuevos latifundios improductivos. En respuesta a las abiertas amenazas del Ejecutivo y sus organizaciones campesinas aliadas, que advierten con audacia la “función social” de los territorios indígenas para redistribuirlos, los indígenas se encuentran movilizados desde junio de 2011 en defensa de sus territorios amenazados, entre otros, por infraestructuras de exportación como la carretera Villa Tunari-San Ignacio de Moxos, que atraviesa el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure (TIPNIS). El gobierno se empeña en construirla favoreciendo a los campesinos colonizadores y a los intereses agroexportadores brasileños, a costa de la violación de los derechos más básicos de los habitantes de este territorio indígena. En 15 meses de conflicto, las organizaciones indígenas han resultado confrontadas entre sí como nunca antes en su historia reciente. Nuevamente, de ser aliados y hasta sustento simbólico del

“
La crisis mundial revela lo efímero de la bonanza económica y los logros en materia de lucha contra la pobreza

“

Si hasta la víspera al discurso gubernamental le fue posible adjudicarse un manejo exitoso de los efectos de la crisis internacional, recientemente la situación ha cambiado exponiendo la alta vulnerabilidad de la economía de Bolivia

”

proceso, pasaron a ser sus más acérrimos detractores, a decir del gobierno.

BONANZA EN TIEMPOS DE CRISIS

Si hasta la víspera al discurso gubernamental le fue posible adjudicarse un manejo exitoso de los efectos de la crisis internacional, recientemente la situación ha cambiado, exponiendo la alta vulnerabilidad de la economía de Bolivia.

La conflictividad social revela los límites del periodo de bonanza. En 2010 89,59 por ciento de las exportaciones del país se concentraron en tres sectores: hidrocarburos (43,22 por ciento), minerales (35,12) y agroindustriales (11,25). En el primer sector, Brasil es el principal destino, con el 35,03 por ciento; seguido de Argentina, con el 8,02 por ciento. En el segundo, Estados Unidos, Japón, Bélgica, Corea del sur, China y Suiza, representan los mayores destinos de los minerales bolivianos. En el caso de los agroindustriales, la quinua comprada por Perú y reexportada por éste a Estados Unidos y Europa representó el 5,75 por ciento, y la soya con destino a Venezuela y Colombia alcanza un 8,34 por ciento. En síntesis, un puñado de países determina la producción (al ser el origen de las principales empresas extractivistas, como la PETROBRAS, que es la principal extractora de gas natural, o la japonesa



FOTOGRAFÍA: MARTHA DE JONG-LANTINK.

SUMITOMO, que es la mayor explotadora de plomo, plata y zinc) y son al mismo tiempo el principal destino de las exportaciones bolivianas.

Esta reprimerización de la economía boliviana originada en los últimos años (2004 -2011), a partir de un nuevo ciclo favorable en las condiciones de intercambio, explica la aludida vulnerabilidad de la economía nacional frente a fenómenos externos emergentes de la crisis. Dos de los más importantes previsible cambios son, por un lado, la disminución de los precios de las materias primas estratégicas y su consiguiente efecto referido al incremento de los volúmenes de exportación,

necesarios para compensar los bajos precios; el incremento del déficit fiscal debido a la gran dependencia del presupuesto público nacional y subnacional de la renta hidrocarbúfera; la insostenibilidad del gasto público (el presupuesto de algunas de las políticas sociales “pro pobres” ya depende de donaciones de organismos como el Banco Mundial); y dependencia del financiamiento público de los organismos internacionales y de países emergentes como Brasil y China. Por otro lado, el incremento de la inflación importada promovida por los mercados especulativos, expresada en el aumento constante de los insumos

agroindustriales, que son asumidos por los productores, desde los pequeños campesinos pobres hasta los grandes, y el resultante aumento del precio de los alimentos para las familias.

Durante el periodo precedente se dieron circunstancias favorables para que el Estado boliviano impusiera a las transnacionales del petróleo una mayor tributación debido a la escalada en los precios⁵.

La renta petrolera dio sustento a nuevas políticas redistributivas o a la ampliación de aquellas promovidas durante el neoliberalismo⁶. En la presente gestión se ha estimado alrededor de un cuatro por ciento de déficit fiscal⁷. Bajo este contexto se hace mucho más complicado satisfacer las demandas sociales y más factible, como ocurrió durante la crisis política de 2000 -2005, la opción por la represión como método para eludir los reclamos.

La crisis mundial revela lo efímero de la bonanza económica y los logros en materia de lucha contra la pobreza, que podría remontar hacia cifras nuevamente calamitosas de continuar el ascenso de los precios de los alimentos. Del mismo modo que una disminución de los precios de los minerales (que ya experimentaron un sentido descenso de 14 dólares la libra fina de estaño en 2011 a 9,01 dólares en 2012) podría significar una pérdida significativa de puestos de trabajo en este sector, uno de los de mayor expansión en los últimos años⁸. □

1 Fundación Milenio: Informe nacional de coyuntura, número 146, 11 de mayo de 2012.

2 Estos se concentran en el rechazo al incremento del costo de vida, demandas de incremento de los ingresos y temas laborales y salariales, así como el control de recursos naturales como dinamizador de desarrollo familiar, local y regional. En UNIR: *Informe de la conflictividad en Bolivia. La conflictividad económica*. Enero a junio 2011.

3 CEPB: *Para un crecimiento sostenido, con equidad y menor pobreza: pacto nacional por la producción, la inversión y el empleo*, diciembre de 2011.

4 Disposición que vulnera la Ley de Reconciliación Comunitaria de la Reforma Agraria, promulgada por el propio Morales en 2006 y la nueva Constitución Política.

5 El precio del gas con destino a Brasil se incrementó de 2,59 dólares el millar de BTU en 2005 a 5,86 en 2010.

6 La más emblemática es la actual Renta Dignidad, denominada en su origen Bonosol, que asciende a un monto anual de 1.800 bolivianos (alrededor de 200 euros) a los mayores de 60 años que no perciban rentas o jubilación.

7 De acuerdo a los datos de la Fundación Jubileo, sin la renta petrolera y minera el déficit fiscal de 2011 que alcanzó a 0,8 por ciento habría alcanzado el 9,6. Jubileo: ‘Sin los actuales ingresos por hidrocarburos la situación económica sería crítica’, número 23, junio -agosto 2012.

8 Tan solo en el sector público, la empresa COMIBOL pasó de 315 trabajadores en 2005 a 5.732 en 2011. En *Ministerio de Economía y Finanzas Públicas y Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural: Las empresas estatales en el nuevo modelo económico de Bolivia*, 2012.

* Marco Gandarillas es sociólogo, investigador social y director ejecutivo del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB).

Nueva arquitectura financiera internacional, una respuesta desde América Latina a la **crisis**

Giancarlo Castiglione Guerra*

¿El sistema financiero internacional contribuye a la prosperidad de los países y a la mejora de las condiciones de vida de la población? La crisis financiera internacional que se manifestó en el año 2008 y que hoy sigue afectando al mundo, con particular dureza a Europa, ha puesto sobre el tapete el debate sobre el rol de las instituciones financieras internacionales (IFI) y del sistema financiero internacional, que ha promovido el debilitamiento de las regulaciones para satisfacer los intereses corporativos y el incremento de las ganancias de unos pocos.

En América Latina desde hace algunos años se viene discutiendo la necesidad de reformar la estructura y el funcionamiento de las IFI. La discusión en torno a generar una nueva arquitectura financiera es una apuesta de integración económica y es parte también de la apuesta de integración política de América Latina desde la sociedad civil.

Tras las dos guerras mundiales que devastaron el planeta se estableció un orden financiero internacional que empezó a

ser diseñado en el año 1944 y que tenía entre sus instituciones fundamentales al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM).

A mediados de los años 80 se empezó a dar la liberalización generalizada de las transacciones comerciales. En paralelo con la desregulación

de los mercados financieros domésticos, en los años 90 se incrementaron exponencialmente los flujos internacionales de capital. Estos dos fenómenos alteraron de modo

trascendental el funcionamiento del sistema financiero internacional, siendo ésta la base de la precaria estabilidad financiera de los países.

Expresiones de esta inestabilidad financiera fueron la crisis asiática de 1997, y las crisis de México, Brasil y Rusia, que obligaron a un debate inicial sobre el rol de las IFI, sobre su estructura y las medidas que aplicaban para propiciar la estabilidad financiera internacional y reducir la pobreza en los países menos desarrollados.

GLOBALIZACIÓN Y CRISIS

Todo ello expuso la incapacidad del sistema financiero internacional para proteger a la economía mundial de las fuertes crisis que tenían un alto impacto en la vida de las personas, en especial de aquellas en situación de pobreza. Si las crisis financieras son parte consustancial del capitalismo, lo que se ha constatado desde los 90 es que su recurrencia se ha incrementado desde la crisis de la deuda en los años 80.



PAULA CABILDO.

Debido a la globalización se ha dado un pronunciado incremento de la interacción de las economías de los países y de sus mercados, tanto en los reales como en los financieros. Las innovaciones en el ámbito financiero y la liberalización progresiva de los flujos financieros no sólo han permitido incrementar las transacciones financieras, sino que también han sido abono para la volatilidad.

El incremento de la interdependencia económica, que puede ser beneficioso cuando hay un escenario de crecimiento sostenido, puede convertirse en un *boomerang* que golpea también a las economías más frágiles y a las que tienen mercados

internos con menor nivel de desarrollo o que no tienen exportaciones diversificadas (como es el caso de muchas de las economías de América Latina dependientes de las industrias extractivas). Los efectos de contagio y arrastre de las externalidades de una economía sobre las otras son también una constante en este escenario de globalización de las finanzas, tal es el caso de la crisis originada en 1929 y la del año 2008.

En la última crisis se puede apreciar cómo el dólar, moneda en la que se ha venido basando la economía mundial en los últimos años, se ha convertido en una moneda inestable poco confiable como medio de pago y como activo de reserva. Dado que la economía global está dolarizada y que Estados Unidos ha venido emitiendo dólares que no cuentan con respaldo real, el mundo entero está cargando el peso de una moneda que cada vez tiene menos valor. Si bien en este artículo se enfatiza el tema financiero, se parte de la premisa que ésta no sólo

es una crisis financiera, sino una crisis más compleja que podría ser denominada civilizatoria que expresa el agotamiento del modelo vigente. Esto sucede a la vez que se empieza a dar un nuevo equilibrio de poderes en el mundo con el declive de Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, así como con la emergencia del llamado grupo BRICS¹. Esta crisis, pues, tiene múltiples expresiones.

Regresando al tema financiero, constatamos que, en los períodos de crecimiento, los involucrados en las finanzas han subestimado los riesgos por ejemplo de los altos niveles de endeudamiento. Es así que el problema de la deuda, que antes estaba concentrada fundamentalmente

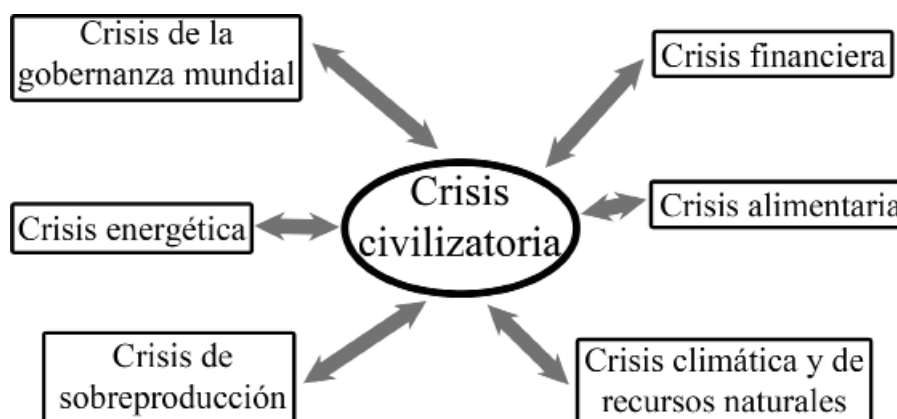
y Granadinas, Venezuela y Honduras (que salió tras el golpe al presidente Zelaya). Busca crear mecanismos para aprovechar las ventajas de las diferentes naciones, para compensar las asimetrías entre estos países. Se utilizan fondos compensatorios y la aplicación del denominado TCP (Tratado de Comercio de los Pueblos).

La Comunidad Andina de Naciones (CAN). Organismo regional que nace del Acuerdo de Cartagena en 1969. En la actualidad la integran Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú. Tiene como objetivo fundamental alcanzar un desarrollo integral, equilibrado y autónomo mediante la asociación de los países andinos. En el año 1976

Chile se retiró (cuando estuvo bajo la dictadura de Augusto Pinochet). Posteriormente (2006) Venezuela también salió como señal de protesta por los Tratados de Libre Comercio (TLC) que firmaron Colombia y Perú.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Organismo intergubernamental de ámbito regional que promueve la integración y desarrollo de los países latinoamericanos. Creada en 2010 en la Cumbre de la Unidad de América Latina y el Caribe, su objetivo es profundizar la integración en un marco de "solidaridad, cooperación, complementariedad y concertación política" de los países latinoamericanos y caribeños, sin la tutela de las grandes potencias².

El Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Bloque subregional creado en 1991, integrado por Argentina, Brasil, Paraguay³, Uruguay y Venezuela. Además, tiene como países asociados a Bolivia, Chile, Colombia, Perú y Ecuador. Entre sus objetivos están la libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre países, el establecimiento de un aran-



en los países del Sur, hoy se ha convertido en una problemática global donde los países más ricos son los más altamente endeudados.

A MÁS CRISIS, MAYOR INTEGRACIÓN

América Latina originó una serie de iniciativas desde los Estados para fortalecer la integración política, económica y social de la región. A continuación presentamos una breve reseña de cada una.

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). Esta organización nace en contraposición al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), promovida por los Estados Unidos. Al ALBA, formada inicialmente por Venezuela y Cuba, luego se integran Antigua y Barbuda, Bolivia, Dominica, Ecuador, Nicaragua, San Vicente

cel externo común y la adopción de una política comercial común, la coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados partes y la armonización de las legislaciones para fortalecer el proceso de integración⁴.

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Organismo de ámbito regional que tiene como finalidad construir una identidad y una ciudadanía sudamericana, así como desarrollar un espacio regional integrado. Está formado por doce Estados cuya población conjunta es de 400 millones de personas y representa el 68 por ciento de la población de América Latina.

Estas experiencias han explicitado su voluntad de formar espacios latinoamericanos de integración y de concertación política. A pesar de la presencia de diferentes perspectivas políticas, en especial en UNASUR, en estos espacios también se ha planteado la necesidad de crear entidades financieras propias que respondan a los intereses de América Latina como bloque.

UNA RESPUESTA REGIONAL FRETE A UN PROBLEMA GLOBAL

Es en este escenario en el que se pone en cuestión el rol del FMI y sus capacidades para gestionar las crisis, sobre todo las más recientes, así como su papel fundamental en costosas operaciones de rescate a los bancos con dineros públicos. Frente a esto, desde la sociedad civil de América Latina se plantea una regionalización de la arquitectura de las finanzas internacionales que fortalezca las iniciativas de integración regional que están en estos momentos en curso.

Es así que se propone desde la Red Latinoamericana de Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindad) una nueva

arquitectura financiera regional que busque y que funcione de manera regulada y transparente promoviendo la estabilidad y la integración económica. También, que busque eliminar los mercados especulativos de las materias primas, en especial de los alimentos; que anule las deudas ilegítimas e insostenibles; que promueva la equidad y el desarrollo de los países, las regiones y del mundo en su conjunto; que cree mecanismos de control de los movimientos de capitales; que desmantele los paraísos fiscales y, finalmente, que apueste decididamente por la regionalización de las finanzas globales.

INSTRUMENTOS DE LA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA REGIONAL

Entre estos instrumentos se encuentran los siguientes:

Fondo del Sur para la integración. Tendría que poner en valor las reservas internacionales de los países de la región, que en estos momentos (como consecuencia de las políticas de acumulación y superávit fiscal de los 90) se encuentran en un nivel bastante alto, superando la cooperación internacional para la región. Esto permitiría no depender del financiamiento externo, eliminar sus condicionales y poder disponer de fondos para problemas de balanza de pagos, de crisis, etc.

Unidad Monetaria Sudamericana. Podría brindar estabilidad y reducir la volatilidad del comercio extra-regional, permitiendo comerciar sin depender del dólar y de los costos que implica. Esto fortalecería aún más el comercio intrarregional. Aunque no hay aún una decisión coordinada para impulsar esta unidad de cuenta, ya se ven avances en este sentido en la coordinación de políticas entre los bancos centrales.

“

El incremento de la interdependencia económica, que puede ser beneficioso en un escenario de crecimiento sostenido, puede convertirse en un *boomerang* que golpea también a las economías más frágiles y a las que tienen mercados internos con menor nivel de desarrollo

”

Banco del Sur⁵. Su funcionamiento estaría dirigido a financiar emprendimientos pequeños, pequeñas empresas, pequeña producción, y a apoyar la generación de una nueva base empresarial basada en otros principios, que sea sostenible con el medio ambiente y que ayude a generar empleo en las grandes mayorías en donde éste aún se da de manera precaria e informal.

La apuesta por la nueva arquitectura financiera regional se inscribe en una línea de reflexión, acción y propuesta de los movimientos y redes que vienen planteando prácticas y discursos contrahegemónicos como la economía solidaria, el *buen vivir*, el post-extractivismo, la economía feminista y la ecología política, entre otras apuestas que desde América Latina se plantean para salir del neoliberalismo. □

1 Se conoce como BRICS al grupo formado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

2 www.publico.es/internacional/410348/america-latina-se-sacude-la-tutela-de-eeuu-y-europa-al-crear-la-celac.

3 Actualmente suspendido por la violación de la Clausula Democrática del Protocolo de de Ushuaia, debido al derrocamiento del presidente Lugo.

4 www.mercosur.int

5 Uruguay firmó en abril de 2012 el Convenio Constitutivo del Banco del Sur, así se completa la exigencia legal para que este convenio entre en vigencia, ya habían firmado el documento antes Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela. Tras la ratificación de Uruguay la consecuencia es que el Banco del Sur empezará a operar en abril de 2013.

*Giancarlo Castiglione Guerra es coordinador de la Red Jubileo Perú, espacio que a su vez integra la Red Latinoamericana de Deuda, Desarrollo y Derechos (Latindad).

Primer año de Ollanta Humala: minando las ilusiones

Miguel Castro Morales*

Tras sólo trece meses de gestión y tres cambios de gabinete de ministros, el gobierno de Ollanta Humala se encuentra seriamente deteriorado, sigue sin encontrar el rumbo prometido y acumula grandes dosis de desconfianza, ira, frustraciones, desencuentros y desencantos entre sus votantes.

Las razones para ello son tan numerosas como legítimas: el abandono de su base social y/o electoral; someterse al continuismo de políticas económicas que ofreció cambiar; e incapacidad de diálogo, impericia y/o inexperiencia en el liderazgo político y la gestión de conflictos. Entre las desmesuradas consecuencias de todo ello ya se contabilizan hasta 17 personas muertas en conflictos sociales durante su gestión, cuatro estados de emergencia decretados, innumerables heridos, detenidos y criminalizados por las protestas que han inundado algunas regiones del país desde finales del pasado año.

Hace algo más de un año la llegada al gobierno de Ollanta Humala supuso un cambio inesperado en el rumbo político, social y económico de Perú: una histórica victoria en contra del retorno del fujimorismo que dibujó un escenario que generaba incertidumbre pero también enormes dosis de esperanza. Después de más de dos décadas de predominancia neoliberal, la propuesta electoral del gobierno de Humala planteaba la incursión en la denominada “Economía Nacional de Mercado”, la cual cambiaría la inserción primario-exportadora de la economía peruana, mediante una urgente revisión de los contratos con las empresas multinacionales, y una

reforma tributaria integral, en la que los impuestos a las sobreganancias de las grandes empresas extractivas constituirían uno de sus elementos principales.

La herencia neoliberal se visibilizaba en un país excluyente con un profundo quiebre en el tejido social, con enormes brechas sociales y económicas, y unos niveles de conflictividad que habían crecido exponencialmente en los últimos años. Los conflictos sociales, asociados en la mayoría de los casos al “expolio” de los recursos naturales por parte de las transnacionales mineras y petroleras,

—“

La llegada al Gobierno de Ollanta Humala supuso un cambio inesperado en el rumbo político, social y económico de Perú. Su victoria se traduciría como la más clara muestra de que el país estaba preparado para un giro ideológico

”—

han generado año tras año un descontento visualizado principalmente en la sierra y la Amazonia.

La victoria de Ollanta Humala se traduciría como la más clara muestra de que el país estaba preparado para un giro ideológico, sustentado en tímidos pero significativos avances en la rearticulación de un sujeto social y político con renovadas capacidades de crítica, incidencia, resistencia y movilización, en un contexto en donde predominaba una agresiva y descontrolada expansión extractiva.

A continuación, algunas claves en su política que explican el desencuentro entre expectativa y realidad, sustentado en tres pilares básicos de su política.

POLÍTICA ECONÓMICA

El atrincheramiento ideológico del Gobierno se manifiesta principalmente en la perpetuación de las líneas fundamentales de la política económica, fiscal, financiera y presupuestaria que el Estado peruano ha venido aplicando como “receta” desde hace 20 años, con resultados de crecimiento económico sin redistribución, desigualdad y exclusión social.

Esta política económica neoliberal que promueve el gobierno está determinada por las decisiones que se adoptan en el Ejecutivo, el Banco

Central de Reserva (BCR), y que tiene en los organismos financieros internacionales y en el empresariado su principal apoyo.

Las razones para este empecinamiento neoliberal se sustentan en la peligrosa combinación entre los índices macroeconómicos favorables de los últimos años y la apertura comercial y financiera experimentada en el país. Esta simplista y deliberada asociación no ha tenido en cuenta que la economía peruana ha perpetuado una inserción primarizada en el mercado global y bajo este modelo se ha vuelto más dependiente y, en consecuencia, más vulnerable.

Perú ha abierto sus mercados sacrificando sectores completos de la industria nacional, ha ampliado sus exportaciones manteniendo una lógica tradicional primaria exportadora, se han creado empleos sin el menor atisbo de mejorar los estándares laborales, y se ha intensificado y promovido una inversión extranjera blindada por las cláusulas de protección de inversiones de los TLC (tratados de libre comercio) firmados en los últimos años.

Ollanta Humala, en una de sus últimas concesiones liberales antes de las elecciones, prometió que todos y cada uno de los trece TLC firmados por Perú en los últimos seis años (destacan los TLC con Estados Unidos, China, Canadá, Chile, Japón, México y Corea del Sur) se iban a mantener y a respetar intactos. Lo que no dijo es que aquellos TLC que aún no se habían firmado ni negociado en su totalidad (como por ejemplo con la Unión Europea) iban a constituir un evidente retroceso en los mecanismos de garantía de derechos laborales y estándares ambientales.

En materia económica no todo ha sido malo con respecto a lo que había, pero sí insuficiente en relación a “lo posible”, y exiguo en comparación con lo esperado y prometido. Una de las históricas demandas sociales consistía en conseguir una más amplia recaudación y redistribución de la renta extractiva. En septiembre de 2011, Humala acometió una reforma fiscal de la minería y anunció 3.000

millones de soles (alrededor de 1.000 millones de dólares) en nuevas contribuciones anuales. La reforma fiscal minera incluyó tres leyes tributarias, la primera norma modificó la Ley de Regalías Mineras, la segunda estableció el marco legal del Gravamen Especial a la Minería, y la tercera creó el Impuesto Especial a la Minería. Los fondos estarían destinados a sufragar obras de infraestructura para modernizar el país en los departamentos más pobres.

Diferentes estudios independientes han rebajado, sin embargo, el aporte de la reforma a una tercera parte. Los nuevos impuestos supondrán según estos cálculos una recaudación anual estimada en 3.000 millones de soles, pero las mineras dejarán también de aportar 500 millones del óbolo voluntario establecido en épocas del expresidente Alan García, 500 millones de regalías y 1.000 millones en concepto de impuesto a la renta. En suma, la contribución adicional neta se sitúa en 1.000 millones de soles (apenas 300 unos millones de dólares)¹.

Otra de las críticas que se le hace a la reforma es que recentraliza el presupuesto, ya que los impuestos que

disminuyen son los que se asignan a las regiones y municipios de las zonas de producción, y los tributos que crecen son los que engrosan las arcas del gobierno central.

POLÍTICA AMBIENTAL

La campaña de Humala, más allá de los discursos propagandísticos, adolecía de una agenda ambiental que abordara y enfrentara los problemas heredados de gobiernos anteriores. Las previsiones más pesimistas se confirmaron de inmediato y las tímidas propuestas de reformas encaminadas a fortalecer la institucionalidad ambiental del país y a dotar al Ministerio de Medio Ambiente de capacidades y atribuciones suficientes fueron zanjadas con sucesivos ceses de los ‘reformistas’, en lo que supuso su primera crisis de gobierno.

Las demandas asociadas a la problemática ambiental son cada vez más actuales y más legítimas; han sido apropiadas por sectores amplios y diversos de la sociedad civil peruana y de algunos gobiernos regionales del país. Entre ellas, destacan:

La aprobación de la Ley de Ordenamiento Territorial: urge cada vez



FOTOGRAFÍA: JONAS HULSENS.

más poner freno o control a la expansión minera en el país, por eso se propone con esta ley evaluar dónde sí y dónde no son posibles las actividades extractivas para una gestión sostenible de los recursos naturales

Segundo, operar con urgencia la transferencia de la evaluación y aprobación de estudios de impacto ambiental (EIA), ahora a cargo del Ministerio de energía y Minas, al Ministerio del Ambiente, exigiendo una mayor rigurosidad e involucrando a los gobiernos regionales y locales en estas decisiones. Revisar desde esta nueva lógica todos y cada uno de los EIA aprobados en gestiones anteriores, ya que es evidente que las falencias en la evaluación y aprobación fueron flagrantes.

La problemática del agua se ha situado en el centro del debate político y mediático del país. La contaminación del agua por actividades mineras y la falta del recurso por ceder la prioridad de su uso a las empresas transnacionales han encendido las alarmas en la población rural y ha abanderado la resistencia desde las poblaciones afectadas. El agua se ha convertido en símbolo de lucha y dignidad. En este escenario de disputa alrededor del agua y las fuentes naturales de recarga hídrica de los ecosistemas altoan-

“

La campaña de Humala adolecía de una agenda ambiental que abordara y enfrentara los problemas heredados de gobiernos anteriores

”

dinos, organizaciones sociales promovieron hace unos meses con inusitado éxito de convocatoria la Primera Marcha Nacional por el Agua, en solidaridad con las poblaciones afectadas por la minería en el norte del país (Región



FOTOGRAFÍA: JONAS HULSENS.

de Cajamarca). Entre las demandas, que se tradujeron en propuestas de proyectos de ley, estaban la prohibición de la minería en cabeceras de cuenca y la prohibición del cianuro en las operaciones mineras.

DIÁLOGO ESTADO - PUEBLOS INDÍGENAS

Otra de las promesas del gobierno de Humala al llegar al poder era establecer una manera diferente de relacionarse desde el Estado hacia las comunidades y pueblos indígenas, garantizar un diálogo intercultural y fortalecer la institucionalidad indígena en el país. Sin embargo, en los sucesivos gabinetes de ministros que ha habido, no ha destacado en el equipo de gobierno una figura que lidere el diálogo con las organizaciones campesinas e indígenas. Por el contrario, ante la debilidad, deliberada o no, del equipo de gobierno, hay que reconocer que del “otro lado” se ha venido forjando por primera vez en muchos años el llamado pacto de unidad de organizaciones campesinas e indígenas, conformado por: la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (Aidesepe), la Confederación

Nacional de Comunidades del Perú Afectadas por la Minería (Conacami), la Confederación Nacional Agraria del Perú (CNA), la Confederación Campesina del Perú (CCP) y la Organización de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú (Onamiap).

La primera y más esperada de las oportunidades para el diálogo era la aprobación de la Ley de Consulta y su reglamento. Después de la promulgación de la Ley de Consulta Previa (que fue evaluada como un primer paso interesante, con importantes carencias pero que reunió cierto consenso sobre una norma que sólo meses antes

no había podido ser aprobada por el gobierno anterior), fue en la aprobación sin consenso del reglamento de la Ley de Consulta Previa donde se rompió el diálogo, el principio de acuerdo, y donde las esperanzas puestas en empezar una nueva relación entre el Estado y las organizaciones campesino-indígenas se descompuso por completo.

En su primer año de gestión, Ollanta Humala ha perdido la inestimable oportunidad de ofrecer y demostrar a los millones de peruanas y peruanos que otro modelo es posible en Perú. Humala ha constituido un gobierno muy distante de la progresista tendencia latinoamericana con la que se identificaba hace años (Ecuador, Venezuela o Bolivia). Han sido demasiadas señales en poco tiempo (o la ausencia de ellas) para conseguir que nadie hoy se crea que su gobierno sea el de la transformación, el de la inclusión social, el de la rebelión contra el viejo sistema capitalista, colonial y neoliberal. □

**Miguel Castro Morales, coordinador del convenio “Cooperación en el ámbito de las industrias extractivas y la exigibilidad de Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA) en Bolivia y Perú”, en ACSUR – Las Segovias.*

1 Un sol = 0,30 euros, 26 de septiembre de 2012.

La base popular argentina y la organización social

Rosaura Audi*



FOTOGRAFÍA: SEBASTIAN MIQUEL.

Los movimientos sociales argentinos, surgidos como forma de supervivencia ante el avance del neoliberalismo en los 90, crecieron desde 2001 en capacidad organizativa y política. Conforman hoy una base popular diversa, con organizaciones aliadas al gobierno de Cristina Fernández, otras que respaldan pero demandan una mayor acumulación para los sectores postergados y las que se oponen porque no ven un cambio de modelo. También han cobrado fuerza otras estructuras plurales de ciudadanos que resisten la explotación indiscriminada de recursos naturales y pueblos originarios.

“Entiendo los movimientos como todos aquellos sujetos sociales y políticos que emergieron en los 90 peleando contra las políticas neoliberales y que después fueron evolucionando política, ideológica y organizativamente al calor del proceso de

avance y de recuperación de la articulación de fuerzas del bloque popular”. Lito Borello hizo esta apreciación para comenzar a hablar de un arco social muy amplio en el país y del cual forma parte desde la conducción del Comedor Los Pibes.

Resistir fue el motor que impulsó a ésta y al resto de las organizaciones territoriales. Después de diez años de gobierno de Carlos Saúl Menem (1989-1999) y dos de Fernando De La Rúa (1999-2001), el derrumbe económico y político se sintió como termi-

nal. Millones de personas quedaron al margen de la estructura laboral. Y los movimientos que se habían formado enfrentando las políticas neoliberales debieron agudizar su creatividad y solidaridad para enfrentar la crisis.

Para Manuel Bertoldi, del Frente Darío Santillán, en el que confluyen movimientos de desocupados, barriales, estudiantiles y militantes, “el 2001 significó un ascenso de la movilización popular”.

Cuando estalló la crisis en diciembre de 2001 con el anuncio del corralito, los ahorros de los ciudadanos (salvo los *ilustres* que habían sido advertidos para fugar sus capitales-) fueron capturados por los bancos y se restringió el monto de dinero que se podía retirar por semana de las entidades bancarias. Esto implicó una paralización completa de la economía y cientos de miles de personas *rebuscándose* en las calles para alimentar a sus familias. El Gobierno huyó, al grito de “que se vayan todos”, en medio de manifestaciones masivas, que fueron reprimidas. Treinta y ocho personas murieron a finales de diciembre baleadas por las fuerzas de seguridad.

En 2002, el índice de desocupación alcanzó el 21,5 por ciento. La pobreza, la indigencia y la desigualdad llegaron a su pico histórico, acompañados de una desconfianza absoluta en la representación política, que durante años se había enriquecido y había respaldado el desmantelamiento del Estado. Esa estafa a la población argentina seguía la línea del modelo implantado el 24 de marzo de 1976 con la rotura del orden constitucional y la instalación de la dictadura más cruenta y sangrienta que tuvo el país.

“En 2002 y 2003 continuó el ascenso de la movilización popular. La masacre de Avellaneda significó también eso, en término de disputa de intereses de clases. Intentaron cortar con un avance de crecimiento de movimientos sociales en Argentina”, dijo Bertoldi, al recordar los asesinatos de los militantes Darío Santillán y Maximiliano Kosteki por balas de la policía, que reprimió una manifestación de desocupados en la provincia de Buenos Aires.

Borello y Bertoldi coincidieron en que el proceso que encaró Néstor Kirchner a partir de mayo de 2003 tuvo que ver con esa lucha popular y esa búsqueda, que había comenzado en las bases. “Hay sectores que van a decir que ese ascenso de la movilización popular trajo a este gobierno, que responde a los sectores populares, y otro sector va a plantear que el kirchnerismo intentó reinstitucionalizar este proceso de lucha, que significó un dique de contención a esta movilización popular, sin que esos movimientos hayan podido desarrollar sus objetivos”, explicó Bertoldi.

EL RETORNO DE LA MILITANCIA

Kirchner mostró desde el inicio una línea de acción novedosa y confrontativa con los sectores de poder. Inició un camino de revisión y condena de los hechos de la dictadura, modificó la Corte Suprema de Justicia (en la que permanecían los jueces del menemismo) y embistió contra los organismos financieros internacionales. Sus dos frases memorables ante la primera Asamblea de la Organización de Naciones Unidas (ONU) en la que participaba, en septiembre de 2003, fueron: “Somos los hijos de las Madres y de las Abuelas de Plaza de Mayo” y “Los muertos no pagan las deudas”.

En el campo social se implementaron políticas de inclusión, que continuó y profundizó Cristina Fernández. El periodista Alberto Ferrari evaluó que los planes de Asignación Universal por Hijo¹, Remediar², la ampliación de la jubilación a amas de

casa y el respaldo a iniciativas cooperativistas fueron “algunas de las políticas sociales de mayor inserción en los últimos ocho años”, las cuales posibilitaron “reducir la desocupación y mejorar la precaria situación de los hogares más pobres”. Se incorporaron también políticas de recuperación del empleo de la mano de la reactivación económica, que devolvieron a la estructura laboral a ocho millones de personas y que redujeron el paro al 7,4 por ciento.

Ese camino trazado por el kirchnerismo, que algunos analistas consideran insuficiente, devolvió la confianza en la participación política, con una importante incidencia de los jóvenes. Pero ese proceso de movilización popular se vio con mayor claridad durante los festejos del Bicentenario de mayo de 2010 y tras el fallecimiento de Kirchner, en octubre de ese año, cuando miles de personas asistieron espontáneamente a su funeral. Los sectores más humildes se movilizaban, junto a jóvenes, a ex militantes de los 70, a defensores de los derechos humanos, llorando a un líder que decían que les había devuelto la esperanza.

“Gracias Néstor” y “Fuerza Cristina” fueron los mensajes más escuchados. “A los pobres nos devolvió la dignidad. Ahora por lo menos tenemos comida”, decía entre lágrimas una mujer adulta, humilde, con un cartel improvisado en cartulina y escrito a mano. Ése fue el sentimiento de muchos; “es el día más triste después de la muerte de Perón”.

LAS DIFERENCIAS DE BASE

Los movimientos sociales “entendieron que la llegada de Néstor a la Casa Rosada era una manera de gobierno popular, parte de esos gobiernos que se conquistaban a partir de años de lucha y que emergía y se sumaba a ese torrente de países que en América Latina iba por el camino de las transformaciones y que por lo menos se planteaban 180 grados de las políticas neoliberales”, sostuvo Borello. Es en este contexto de recuperación económica, social y de derechos que las organizaciones de base se desarrollaron. Muchas de ellas se constituyeron en

—“

Los ahorros de los ciudadanos fueron capturados por los bancos y se restringió el monto de dinero que se podía retirar por semana

”—

importantes actores de apoyo hacia la reelección de la mandataria en octubre de 2010. Algunos movimientos son hoy parte del kirchnerismo, de un oficialismo más ortodoxo, como el Movimiento Evita, La Cámpora, el Frente Transversal, y el sector del combativo Luis Delfa.

Aunque están “los movimientos que seguimos creyendo que en Argentina el continente donde acumular fuerzas sigue siendo el kirchnerismo, que no hay manera de profundizar si no se defiende lo conquistado. Existen esas dos grandes divisiones, los que pertenecen a la estructura que diseña la Casa Rosada y un inmenso universo de organizaciones que no tributan en la casa matriz, pero que a la vez tienen absolutamente claro que es desde el kirchnerismo desde donde se sigue acumulando”, planteó el dirigente del Comedor Los Pibes.

Dentro de estos colectivos, menos cercanos al gobierno pero que lo respaldan con fuerza, surgen voces de crítica a continuidad de lo que fueron los 90. “Se puede ver en el modelo de saqueo, de la soja; no ha cambiado. Se ha avanzado con una mayor tendencia hacia la explotación de recursos mineros. Hay una clara sustentabilidad de este modelo en las mismas variables económicas que se manejaban en un modelo neoliberal”, sostuvo Bertoldi.

Y luego están los movimientos anti kirchneristas, vinculados principalmente a partidos de la izquierda tradicional, casi todos al trotskismo, que no indican en la política cotidiana. Sí tienen una participación activa en la militancia barrial y juvenil, así como en las escuelas y universidades. Estos movimientos tienen una esencia de enfrentamiento al imperialismo y de defensa del trabajador, desde una mirada y un discurso rígidos.

CIUDADANOS Y RECURSOS NATURALES

Otros sectores sociales articularon organizaciones que no tuvieron que ver

Los movimientos campesinos originarios han resultado en algunos casos exitosos al lograr la paralización de proyectos mineros

con la supervivencia a la crisis, sino que son más actuales y surgieron con el debate sobre desarrollo y sustentabilidad. Son las asambleas ciudadanas formadas espontáneamente por el avance de la explotación indiscriminada de los recursos naturales. Crecieron en la medida en que se incrementaron los proyectos mineros, fuertemente en el período kirchnerista, pero también se oponen al monocultivo de la soja (transgénica) y el desmonte. Hoy están agrupados en la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), formada por organizaciones de todo el país.

Junto a estos grupos se ubican los movimientos campesinos originarios, tanto el nacional como los provinciales, entre ellos el del distrito de Santiago del Estero (MOCASE), que además de producir alimentos orgánicos enfrenta las talas de bosques nativos y tiene iniciativas comunicacionales.

Las luchas de la UAC y los movimientos campesinos originarios han resultado a veces exitosas por la paralización de proyectos mineros o por llevar los problemas de las actividades extractivas a la opinión pública. Han sido blanco de persecuciones judiciales y ha habido un incremento de la criminalización de la protesta, un tema crítico que recogen informes de Amnistía Internacional y el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS).

Además hay otras organizaciones

originarias importantes en la escena política. Es el caso de la Asociación Túpac Amaru, una organización barrial y social con sedes en 15 provincias, cuya mixtura tiene como base pueblos originarios, pero que también levanta las banderas del Che Guevara y Evita. Es muy cercana al gobierno, motivo por el cual diferentes pueblos y comunidades aborígenes la critican. Hay otras formas organizativas de originarios aliadas al gobierno nacional y también están las que se oponen completamente porque sus demandas no son atendidas y son oprimidos por las administraciones provinciales, que los reducen a condiciones de vida inhumanas. A diferencia de otros países de la región, los pueblos indígenas fueron prácticamente exterminados entre la colonización española y las campañas militares de los blancos criollos argentinos.

LO ALCANZADO Y LO QUE FALTA

“El modelo ha sido muy efectivo y eficaz para incorporar a vastos sectores de la población que estaban en situación de indigencia o que estaban en paro, vastos sectores que salieron de la pobreza por distintas políticas sociales. Pero llegada esta situación hay un núcleo duro al que el modelo no alcanza”, explicó Gastón Chillier, secretario ejecutivo del CELS, al presentar su informe anual en mayo.

En el plano de la reducción de la pobreza, algunos investigadores sociales afirman que continúan altos los niveles en el segmento de menores ingresos, que ronda el 25 por ciento de la población económicamente activa. El desempleo allí es del 17 por ciento, otro 15 por ciento tiene trabajos temporales o informales, y el 59,8 por ciento carece de cobertura de salud. Ferrari mencionó que en 2003, antes de la asunción de Kirchner, “la desocupación en el cuartil inferior de la población económicamente activa ascendía a 36,3 por ciento y se redujo a 18,9 por ciento en el segundo semestre de 2007, cuando el ex presidente completó su mandato”. □

1 Es un programa que llega a 3,6 millones de niños, que para recibir el beneficio económico deben asistir a clases y realizar controles médicos periódicos. El plan fue extendido a las embarazadas.

2 Es un plan de provisión de medicamentos esenciales, de fortalecimientos de las redes de salud en cada provincia y de capacitación de recursos humanos en el rubro salud.

*Rosaura Audi es periodista.

RECURSOS

Redacción PUEBLOS

LIBROS E INFORMES

CENTRO DE ESTUDIOS LEGALES Y SOCIALES: *Derechos humanos en Argentina. Informe 2012*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2012.

CRUZ, ALBERTO (COORD.): *Pueblos originarios en América. Una guía introductoria de su situación*, Aldea, 2010. Página web del libro: <http://www.pueblosoriginariosenamerica.org>.

FERNÁNDEZ, MARÍA; Y CARRILLO, MIQUEL (COORDS.): *América sumergida. Impactos de los nuevos proyectos hidroeléctricos en Latinoamérica y el Caribe*, Icaria, Barcelona, 2010.

GONZÁLEZ, HORACIO: *Kirchnerismo, una controversia cultural*, Colihue, Buenos Aires, 2011.

GONZÁLEZ, E. Y GANDARILLAS, M. (COORDS.): *Las multinacionales en Bolivia. De la desnacionalización al proceso de cambio*, Icaria-Paz con Dignidad, Barcelona, 2010.

GUNDER FRANK, ANDRÉ: *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, Siglo Veintiuno Ed., México, 1982.

HARNECKER, MARTA: *Ecuador: Una nueva izquierda en busca de la vida en plenitud*, El Viejo Topo, 2011.

LUDOLFO PARAMIO (ED.): *Clases Medias y procesos electorales en América Latina*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2012.

TAPIA, JOSÉ A. Y ASTARITA, ROLANDO (2011): *La Gran Recesión y el capitalismo del siglo XXI. Teorías económicas, explicaciones de la crisis y perspectivas de la economía mundial*, Los libros de la Catarata, Madrid.

TEITELBAUM, ALEJANDRO: *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo*, Icaria, Paz con Dignidad, 2010.

TOUSSAINT, ERIC: *Crisis Global y alternativas desde la perspectiva del Sur*, Editorial Trinchera, Venezuela, 2011.

ZIBECHI, RAÚL: *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*, Transformación Global, 2007. Se puede descargar en: www.democraciaglobal.org.

ARTÍCULOS

CÚNEO, MARTÍN: "Destituciones y nuevas constituciones", *Diagonal*, 24 de septiembre de 2012.

FIERRO, ALEJANDRO: "Paraguay. Golpe de Estado 2.0", *Rebelión*, 1 de julio de 2012.

HERNÁNDEZ, MARIO: "Entrevista al ex diputado constitu-

yente y senador peruano Ricardo Napurí: Ollanta Humala se ha ubicado en la misma línea de Alan García", *Rebelión*, 11 de julio de 2012.

MACHADO, DECIO: "La constructora San José invade las tierras de indígenas aislados", *Diagonal* n°181, septiembre de 2012.

OLIVERA, DIEGO: "En Latinoamérica se construye nueva identidad propia. Debate en la OEA demuestra la caducidad de este sistema regional", *Barómetro Internacional*, junio de 2012.

SERRANO MANCILLA, ALFREDO: "América Latina en los próximos meses", *Página 12*, 19 de septiembre de 2012.

WALLERSTEIN, IMMANUEL: "Golpe de Estado en Paraguay. ¿Quién ganó qué?", traducción de Ramón Vera Herrera, *La Jornada*, 21 de julio de 2012.

INTERNET

ALAI (AGENCIA LATINOAMERICANA DE INFORMACIÓN): América Latina en Movimiento, alainet.org.

ALTERECONOMÍA: www.altereconomia.org.

BILATERALS (OBSERVATORIO DE TRATADOS DE LIBRE COMERCIO): www.bilaterals.org.

CEDIB (CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INFORMACIÓN BOLIVIA): www.cedib.org.

CEPS (C. DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES): www.ceps.es.

CLACSO (CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES): www.clacso.org.ar.

DESINFORMEMONOS: desinformemonos.org.

HEGOA INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO Y COOPERACIÓN INTERNACIONAL (UPV/EHU): www.hegoa.eu.es.

IELA (INSTITUTO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS, BRASIL): www.iela.ufsc.br.

LATINDADD (RED LATINOAMERICANA SOBRE DEUDA, DESARROLLO Y DERECHOS): www.latindadd.org.

LAVACA Y REVISTA MU: www.lavaca.org.

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LA ONU PARA LOS DERECHOS HUMANOS: www2.ohchr.org.

OBSERVATORIO LATINOAMERICANO DE CONFLICTOS AMBIENTALES: www.olca.cl.

OMAL (OBSERVATORIO DE MULTINACIONALES EN AMÉRICA LATINA): www.omal.info.

VIENTO SUR: www.vientosur.info/spip.

Libertad de expresión

en juego: el caso de Sudáfrica

Aideen Kennedy*



Desde finales de 2010, Sudáfrica se enfrenta a un posible retroceso en materia de Derechos Humanos. El motivo, el proyecto de Ley de Información del Estado que el gobierno del Congreso Nacional Africano (ANC, por sus siglas en inglés) pretende aprobar. Sin embargo, la existencia de una sociedad civil activa capaz de encontrar alianzas transnacionales ha logrado que su aprobación definitiva se haya retrasado casi dos años.

Ya han pasado 18 años desde el final del *apartheid*. Desde entonces, el país se ha erigido como uno de los máximos exponentes de la reconciliación nacional, desempeñando también un papel ejemplar en el ámbito global. Nelson Mandela, todo un icono de la lucha por la liberación, trazó una perfecta política exterior. Reconociendo la existencia de un mundo de interdependencia, otorgó gran importancia a las normas internacionales. Por ello, centró su labor en la promoción de la democracia y los derechos humanos, el respeto a la justicia y el derecho internacional, la consecución de la paz mediante mecanismos no violentos, la defensa de los intereses africanos y la cooperación internacional y regional. Sus sucesores, Thabo Mbeki y Jacob Zuma, parecen haber sabido aprovechar su legado, pero aportan matices diferenciadores que no siempre siguen la senda mandelista.

Eso ha hecho que hoy Sudáfrica sea considerado un poder medio. Además de una importante potencia regional, el país del arco iris es ahora también uno de los mayores representantes del emergente Sur global. Su activo multilateralismo busca un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Y la comunidad internacional parece acep-

tarlo: ha sido miembro no permanente del Consejo durante 2007-2008 y 2011-2012, logrando introducir en la agenda temas puramente africanos y entablando alianzas importantes¹.

Por todo ello, hoy Sudáfrica es considerado el país más próspero del subcontinente africano, alejando las posibilidades de Nigeria y Angola. Sin embargo, en materia de política doméstica, son muchos los reproches que se le pueden hacer al gobierno del ANC. Continúa siendo uno de los países más azotados por el horror del SIDA, con altos índices de criminalidad y amplias bolsas de pobreza. Por otro lado, es actualmente el país del mundo que mayor número de solicitudes de asilo recibe², pero se enfrenta a graves problemas de integración y xenofobia.

ESCÁNDALOS Y CORRUPCIÓN

La transparencia no ha sido una de las características más destacables de los gobiernos de la Sudáfrica del post-apartheid. Muchos han sido los escándalos que han rodeado, durante años, a algunos de sus líderes. Mbeki tuvo que enfrentar duras críticas por no querer aceptar el origen vírico del VIH. Por otro lado, el acuerdo de compra de armas a multinacionales europeas producido durante su mandato (y donde también intervenía Zuma, el posterior presidente) ha sido objeto de continuas sospechas e investigaciones que acabarían siendo archivadas. El actual líder, Jacob Zuma, también ha tenido que enfrentarse a duras acusaciones: corrupción, fraude y violación. Además ha tenido que hacer frente a la revelación de información sensible por parte de Wikileaks, que aseguró que Zuma cooperó con el expresidente de Madagascar Marc Ravalomanana en la venta de granadas, balas de goma y gases lacrimógenos de manera ilegal (sin el control del National Conventional Arms Control Committee, NCACC), con altas probabilidades además de que ese material se usara para la represión interna. El silencio ante ésta y otras muchas críticas ha minado la legitimidad de un gobierno tomado como modélico hasta entonces.

Todos (incluida la sociedad civil) coinciden en la necesidad de actualizar la ley que hoy rige todos los asuntos en materia de seguridad nacional e información del Estado, y que data de 1982, era policial. Sin embargo, la medida que pretende sustituirla ha recibido duras críticas relacionadas con su contenido, pues no incluye ninguna cláusula referente al interés público general, y basa su existencia en motivos de seguridad nacional. Su objeto: la clasificación y protección de aquella información que comprometa “la protección de la población de la República así como su integridad territorial” ante la amenaza o el uso de fuerza, la intervención extranjera, el terrorismo, el sabotaje y el espionaje. Llamada por los más críticos el “proyecto de ley del secretismo” (*secrecy bill*), esta medida supone el blindaje informacional por parte del Estado. Por ello, restringe el derecho al acceso de los documentos estatales. Establece que el acceso intencionado a información clasificada podrá estar penado con hasta diez años de cárcel, así como penas de 25 para aquellos que contribuyan a la fuga de información. Estar en posesión de información clasificada o proceder a desclasificarla clandestinamente podría conllevar hasta quince años de cárcel.

Las críticas a dicha medida se han centrado en las incompatibilidades y riesgos que entraña. Su aprobación podría suponer la restricción del ac-

ceso a la información concerniente al Estado, restando la posibilidad de los ciudadanos de ejercer una función de control sobre el gobierno. Asimismo, las libertades de expresión, de información y de compartir información serán restringidas, criminalizando la actividad periodística e imposibilitando la conformación de una opinión pública libre. Otros de los riesgos que supone su aprobación vienen marcados por la incompatibilidad existente de la medida con otras legislaciones ya existentes. Algunos activistas³ han establecido que esta ley “amenaza los valores de la Constitución”, ya que es incompatible con algunas de las medidas recogidas en la Carta de Derechos de la Constitución sudafricana, símbolo de la reconciliación nacional. Las contradicciones se centran en los derechos de sus ciudadanos: el derecho a la libertad de expresión y el derecho al acceso de la información del Estado⁴. Su aprobación también supondría la desaparición y el debilitamiento de ciertas instituciones democráticas de la Sudáfrica posterior a 1994: mina la potestad del Parlamento, así como la jurisdicción de la Corte Suprema para revisar la clasificación de los documentos.

Desde una perspectiva más amplia, esta medida es también incompatible con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Sin embargo, uno de los riesgos más peligrosos que entraña viene marcado por la actitud de los países vecinos. Si estos asumen el papel de liderazgo de Sudáfrica y aceptan estas medidas, quizás puedan querer incluirlas en sus legislaciones nacionales.

EL LENGUAJE DE LOS DERECHOS

El intento de aprobar esta ley ha chocado frontalmente con la falta de apoyo por parte de la sociedad civil, así como de algunos de los aliados tradicionales del gobierno, como son las uniones de comerciantes y los medios de comunicación.

Además de los partidos de la oposición, el Foro Nacional de Editores de Sudáfrica, la Fundación Nelson Mandela, el Congreso Sudafricano de Uniones Comerciales (COSATU), el

— “ —
Además de una importante
potencia regional, el país
del arco iris es ahora
también uno de los mayores
representantes del
emergente Sur global
— ” —



FOTOGRAFÍAS: CLAIRE LOUISE THOMAS.

Club Nacional de Prensa o el Centro de Recursos Legales se han posicionado. Por otra parte, ha surgido un nuevo movimiento social con el objetivo de luchar contra la aprobación de dicha ley o, al menos, el de negociar con el gobierno los aspectos menos aceptados.

Se trata de la campaña *Right2know* (derecho a conocer), definida como una “coalición de la sociedad civil”⁵ en la que participan hasta 400 asociaciones. Ha logrado ser muy influyente en la labor de desprestigio del gobierno, luchando por priorizar el interés público sobre la seguridad nacional. La campaña arrancó en agosto de 2010 y desde entonces ha contado con diversas herramientas e instrumentos de presión que han conseguido detener el avance de la aprobación de la ley e incluir pequeñas modificaciones en su contenido. “Si puedes controlar el flujo de información puedes contro-

lar el poder político, y así justificar los secretos”, sentencia Murray Hunter⁶, coordinador nacional de la campaña. Una de sus acciones más visibles fue la organización del *Martes negro*⁷ como símbolo de protesta nacional ante la aprobación de dicha ley por parte del Parlamento el 22 de noviembre de 2011.

Como respuesta a la campaña, se creó un grupo de monitoreo parlamentario con el fin de atender las propuestas más críticas. Asimismo, la campaña logró introducir algunos cambios antes de ser aprobada por la Asamblea Nacional de Provincias. Sin embargo, no han sido introducidas todas las medidas necesarias para fomentar una cultura de democracia y transparencia.

Otro de los mayores logros de la campaña ha sido el de conseguir el respaldo de la comunidad internacional, que poniendo el foco en el

discurso de los derechos humanos ha condenado la aprobación de la medida. Algunas ONG internacionales también se han sumado a la protesta. Reporteros Sin Fronteras ha advertido que la aprobación de esta medida supondría “dificultar las investigaciones sobre temas tan sensibles como la corrupción de alto nivel político, los escándalos financieros, el mal gobierno y el nepotismo”. Human Rights Watch y Amnistía Internacional también han mostrado su rechazo. Además de estas organizaciones, muchos países han mostrado su desacuerdo ante la medida, tales como Estados Unidos, Canadá, República Checa, Alemania, Noruega, Polonia, Suecia, Portugal, Suiza, Polonia y España. Por otra parte, han instado al gobierno de Zuma a cambiar dicha ley a favor de los derechos de los medios y la población de acceder a la información del Estado.

Ahora sólo queda esperar que la Asamblea Nacional de Provincias vote la medida, a finales de este 2012. Si finalmente se aprueba, va a enfrentarse a movilizaciones sociales y protestas. “Esta ley parece estar acotando los espacios democráticos y la campaña *Right2Know* significa el derecho a acceder y compartir la información”, asegura Murray.

Todo ello ha reavivado el discurso de la corrupción y el nepotismo en un país que parecía seguir el rumbo de la democracia de manera deliberada. Si Sudáfrica no es capaz de mantener el papel modelo de defensor de los derechos humanos que le ayudó a acabar con el *apartheid*, difícilmente será aceptado por el resto de miembros del sistema internacional que vela por su cumplimiento como un poder medio capaz de desarrollar su papel. Y difícilmente podrá conseguir su ansiado asiento permanente en el Consejo más poderoso de las Naciones Unidas. Quizás tampoco quiera, y prefiera alzarse como un actor ambiguo desafiante. Y con el apoyo de algunos de sus nuevos socios (Rusia, China, Brasil e India) quizás lo consiga. □

**Aideen Kennedy, periodista, es colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate. Realizó en 2011-2012 el Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos (Universidad Autónoma de Madrid).*

1 Gracias a la Resolución S/RES/ 2033/2012, este consejo cooperará con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en el ámbito de la prevención, la gestión y la resolución y de conflictos.

2 Según el informe elaborado en 2012 por ACNUR sobre el perfil de operaciones Sudáfrica.

3 George Bizos, defensor de los Derechos Humanos en la época del Apartheid y abogado de Nelson Mandela en Mail & Guardian, 12 marzo de 2012.

4 Secciones 16 y 23 de la Carta de Derechos.

5 Página web de Right 2 Know Campaign (www.r2k.za).

6 Entrevista realizada el 22 de agosto de 2012.

7 En un principio, y previendo que la votación se realizaría el miércoles 23, la campaña se llamó *Miércoles negro*, en referencia al 19 de octubre de 1977, cuando el gobierno del apartheid prohibió dos periódicos y 19 movimientos de la conciencia negra tras la muerte bajo custodia policial del activista Steve Biko.

El futuro no son las TIC, eres tú (mujer aymara) usándolas

Beatriz Ortiz Martínez*

Ana María es una joven aymara, lideresa de una de las provincias del departamento de La Paz en Bolivia. Viste la tradicional pollera, manta, sombrero de copa alta y va cargada con un aguayo multicolor. Está claro que el hecho de ser mujer y aymara ha sido determinante para que su nivel de estudios sea bastante bajo y que, en la actualidad, cualquier nuevo reto formativo se le presente como un proceso costoso. Apenas dispone de recursos económicos y asume, sin ayuda de su pareja, el cuidado de sus hijos e hijas a tiempo completo, junto con todas las labores domésticas. Ana María tiene acceso a las computadoras a través de un telecentro aunque, por supuesto, no sabe cómo utilizarlas. Eso sí, es consciente de que como lideresa de su comunidad es importante que aprenda a manejar estas herramientas para acceder al ejercicio de su derecho a la información y a la comunicación a través de ellas, tal y como se recoge en la Constitución Boliviana.

Ana María es una persona ficticia creada para este artículo, es un reflejo del perfil medio de las 60 mujeres aymaras que entre mayo de 2010 y marzo de 2012 participaron en la formación para lideresas en Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)¹, desarrollada por el Centro de Desarrollo Integral de la Mujer Aymara Amuyt'a (CDIMA)² con el apoyo de ACSUR-Las Segovias.

En los 20 meses de la formación, estas mujeres han saltado varios muros: por un lado, las dificultades que encuentran para seguir un proceso formativo enmarcado en un contexto social totalmente patriarcal; y, por otro, el miedo para familiarizarse con las nuevas tecnologías. “Nosotras, como lideresas, tenemos que saber manejar la computadora, porque cuando queremos trabajar en la alcaldía de nuestra comunidad es uno de los requisitos que nos piden”, afirman.

Los objetivos de la formación parten de la premisa de que la comunicación es una herramienta fundamental en la construcción de una democracia plural y en el desarrollo integral de las naciones y los pueblos indígenas. La intención de esta formación es que las mujeres dominen las nuevas tecnologías de la información y la comunicación y así fortalecer a sus asociaciones y fomentar la incidencia en la opinión pública y ciudadana sobre la equidad de género desde los principios y valores de la cultura aymara.

Según la responsable de Proyectos del CDIMA, Alicia Canaviri, la formación de “mujeres tic's” ha tenido el propósito de lograr su empoderamiento y ejercer una ciudadanía más digna y responsable. “Lo que buscamos es que las mujeres que se forman en los cursos fortalezcan sus destrezas, habilidades y capacidades en el manejo, uso y aprovechamiento de las tecnologías para el ejercicio de sus derechos.

El derecho a la comunicación e información se encuentra garantizado en el primer párrafo del artículo 107 de la Constitución Política del Estado”.

La formación se ha desarrollado mediante un plan educativo basado en siete módulos y 300 horas académicas avaladas por la Universidad Salesiana

– “

Los objetivos de la formación parten de la premisa de que la comunicación es una herramienta fundamental en la construcción de una democracia plural y en el desarrollo integral de las naciones y los pueblos indígenas

” –

de Bolivia que fue amoldado a las necesidades de las alumnas, siempre alternando capacitación teórica y práctica. La dificultad de los contenidos ha ido avanzado gradualmente, desde los conocimientos más básicos sobre las partes que componen una computadora (teclado, pantalla, *mouse*, etc.) o qué es un sistema operativo, pasando por el uso del correo electrónico, hasta cómo escribir una nota informativa o llevar un programa radiofónico.

MUJER Y AYMARA

Las barreras cotidianas que encuentra Ana María para participar en la formación son muchas, pero el muro más complicado de saltar es el del miedo. El miedo a expresarse, a comunicar y a compartir sus ideas, experiencias, saberes y pensamientos. “Al principio tenía miedo al momento de hablar frente al micrófono, empezaba a temblar porque no sabía lo que iba a decir. Todo lo que quería compartir se me olvidaba por los nervios, pero ahora sé que no hay que tener miedo”, afirma una lideresa de la provincia Pacajes. Este miedo ha estado muy presente en el diseño y desarrollo de la formación, por eso se ha hecho todo lo posible para superarlo.

Son varios los factores que han generado buenos resultados en este sentido. Uno de los más importantes es que el equipo docente que ha acompañado a estas mujeres estaba compuesto por personas identificadas con la

“Las barreras cotidianas que encuentra Ana María para participar en la formación son muchas, pero el muro más complicado de saltar es el del miedo a comunicar y a compartir sus ideas, experiencias, saberes y pensamientos”

cultura, identidad, principios y lucha por los derechos de las mujeres y de los pueblos indígenas. En este entorno cercano, en el que las mujeres se han sentido identificadas y comprendidas, se ha generado el clima de confianza necesario para utilizar dinámicas como el teatro en el marco de la formación, lo que ha facilitado romper el hielo: las mujeres han tenido que actuar frente a las cámaras, presentar programas, interpretar a diferentes personajes y, sobre todo, perder el miedo a expresar su forma de sentir y de pensar.

Como señala Gabriel Tenorio, técnico de Comunicación en el Centro de Desarrollo Integral de la Mujer Aymara Amuyt'a, “la educación de las mujeres del área rural está centrada en el

sistema patriarcal”, una barrera que es fundamental superar.

Nuestra amiga ficticia, Ana María, ha asistido a todas las sesiones con sus hijas, que también se han familiarizado con la computadora, pero la distraían constantemente y le costaba mucho concentrarse. No tenía otra opción, ya que su compañero no la ha apoyado en las labores domésticas ni en los cuidados familiares. De hecho, no le agradaba mucho la idea de que realizase la formación. La dificultad para concentrarse se ha sumado a que, debido a su bajo nivel formativo de Ana María, su asimilación de los temas de estudio durante la formación no ha sido ágil. Uno de los requisitos imprescindibles para poder acceder a la formación era saber leer y escribir: todas las participantes habían realizado estudios de primaria o secundaria, pero en la mayoría de los casos los habían abandonado por motivos familiares, económicos o de pareja.

LAS BRECHAS SOCIALES

Del mismo modo que esta formación nace de la premisa básica de que la comunicación no es un lujo sino que forma parte de las condiciones necesarias para vivir dignamente, también lo hace entendiendo que la superación de la brecha digital entre países y al interior de los mismos (zonas rurales/urbanas) debe pasar por entender el derecho a las tecnologías de la información como un derecho fundamental, sustentado en “la necesidad inédita de asegurar a todos los individuos el acceso a las TIC, fomentar el flujo y el intercambio de información, alentar la transferencia de conocimiento y estimular la innovación y formación de capital humano”³.

La brecha digital no puede entenderse aislada del resto de brechas ya existentes. Las desigualdades generadas en relación al acceso y uso de las TIC son un resultado de otras asimetrías relacionadas con “las estratificaciones sociales, económicas, políticas, étnicas, de género, generacionales, de accesibilidad, etc. No se trata de una nueva división de la ciudadanía, sino que acentúa las ya existentes”⁴. Ana María es un buen ejemplo de ello.



FOTOGRAFÍA: CDIMA, CENTRO DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER AYMARA.

Según Gabriel Tenorio, que ha acompañado todo el proceso formativo, las mujeres fortalecieron sus destrezas y habilidades en el manejo y uso de las nuevas tecnologías, y también reforzaron su autoestima personal y fomentaron su capacidad para, como líderes, alzar y dirigir la voz en defensa de sus derechos y contra la discriminación que sufren



FOTOGRAFÍA: CDIMA, CENTRO DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER AYMARAS.

las mujeres desde diferentes estancias sociales. “Cuando entras a un Ministerio o a una institución hay personas que no te tratan bien, hasta hay policías que se pueden aprovechar de su autoridad, te gritan. Hay que decirles ‘por qué me estás tratando así, yo conozco mis derechos’”, comenta una de las líderes.

MÁS ALLÁ DE LA TECNOLOGÍA

Estas 60 mujeres han hecho réplicas de los talleres, han trasladado y compartido los conocimientos adquiridos en manejo y uso de las TIC con el resto de personas de sus organizaciones. Este ejercicio de réplica no sólo ha implicado compartir sus conocimientos con otras personas y adoptar el rol de formadoras, sino también tener que enfrentarse al trato discriminatorio por parte de varones, e incluso también de algunas mujeres, que no aceptaban ser formadas por mujeres.

El espacio de la formación se ha convertido también en un contexto para fomentar la articulación y actuación conjunta entre medios de comunicación, redes comunicacionales y comunicadoras indígenas junto a las

líderesas y organizaciones de mujeres en el departamento de La Paz. Las participantes en la formación se han constituido como asociación para seguir capacitándose y llegar a otras líderes que quieran conocer estas herramientas. En definitiva, la formación ha contribuido al avance de los derechos sociales y políticos a través

“Durante la formación, estas mujeres han saltado varios muros: las dificultades y los obstáculos que encuentran para seguir un proceso formativo enmarcado en un contexto social totalmente patriarcal y el miedo a la hora de familiarizarse con las nuevas tecnologías.”

del fortalecimiento de los liderazgos y de la visibilidad de las mujeres aymaras, que siguen estando marginadas social y políticamente.

En 20 meses, Ana María ha perdido el miedo a la tecnología, ha aprendido a usar el correo electrónico, redactar una nota informativa, subirla a la web de su asociación y participar en un programa de radio

para expresar su opinión, denunciar lo que pasa en su comunidad o defender los derechos de las mujeres. Se han puesto en contacto con otras líderes de la zona y, además, mantendrá esta red de contactos, porque ahora sabe cómo hacerlo. Ha fortalecido su autoestima y ha demostrado, a quienes en sus comunidades las ven y tratan como inferiores, que no se achanta y que va a luchar por sus derechos, también desde el ejercicio de su derecho a la comunicación y a la información y de la libertad de expresión.

Ha interiorizado que las TIC no son un objetivo, sino un medio para que el acceso a la información pueda convertirse en universal, “que permite a las sociedades identificar y evaluar oportunidades de desarrollo autóctonas y mejorar la vida de sus comunidades gracias a unas políticas públicas integradas en la esfera internacional, a la participación en la sociedad, en la economía, en el gobierno y en los mismos procesos de desarrollo. En ese sentido puede hablarse de un uso social de las TIC”⁶. Han comprendido que son un mecanismo para el ejercicio de sus derechos, no un fin en sí mismas. Y que, reformulando una frase que circula por internet, “el futuro no son las tecnologías, el futuro eres tú usándolas”. □

1 El proyecto “Mujeres Aymaras en las Nuevas Tecnologías” ha sido ejecutado por CDIMA (Centro de Desarrollo Integral de la Mujer Aymara) con el apoyo de ACSUR-Las Segovias y cofinanciado por los Ayuntamientos de Badalona, Parafugell y Santander.

2 Centro de Desarrollo Integral de la Mujer Aymara (CDIMA), <http://cdimabolivia.org/>

3 Ortega Martínez, Jesús: *Sociedad de la Información y DDHH de la Cuarta Generación. Un desafío inmediato para el derecho constitucional*. <http://www.bibliojuridica.org/libros/4/1510/26.pdf>

4 Orubia García, Alba: *Brecha digital: derecho vs oportunidad de acceso*

5 Ibid.

⁶ Beatriz Ortiz Martínez es coordinadora del área de Comunicación en ACSUR – Las Segovias.

La cooperación descentralizada española: apuntes para un cambio de modelo

*Ignacio Martínez**

La cooperación descentralizada ha alcanzado enorme relevancia en los últimos años. En España, en los años 80 del pasado siglo se produjeron las primeras experiencias de cooperación en el ámbito descentralizado, en buena medida como una respuesta de los gobiernos locales y autonómicos a las demandas de colectivos sociales comprometidos con objetivos de justicia en las relaciones Norte-Sur. En la década siguiente comenzó a generalizarse la puesta en marcha de políticas de cooperación descentralizada en la totalidad de los gobiernos autonómicos y en buena parte de las entidades locales españolas. Nuevamente fue el impulso de la sociedad civil (especialmente en los años de mayor intensidad del denominado Movimiento 0,7) una de las razones del auge de la cooperación descentralizada en un contexto en el que diferentes comunidades autónomas abordaban sus primeros proyectos de internacionalización¹.

En la primera década del siglo XXI se configura todo un entramado de políticas autonómicas y locales de cooperación internacional. En pocos años, el mapa de la cooperación española sufre una poderosa transformación: entre 2001 y 2008 la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de comunidades autónomas y entidades locales se triplicó. Y la cooperación autonómica y local se dotó de un marco normativo, institucional y planificador anteriormente desconocido: se aprobaron 17 leyes de cooperación, se crearon varias agencias autonómicas, se iniciaron buena parte de los procesos de planificación, se pusieron en marcha espacios y mecanismos de participación y consulta, de coordinación... Todo ello supuso un avance en la construcción de políticas de cooperación en el ámbito descentralizado.

Este desarrollo se asentó sobre dos bases que conferían vigor a dichas políticas y permitían observar en la cooperación descentralizada, además

de un rasgo distintivo, un componente estructural que la dotaba de enormes potencialidades en participación social y gobernabilidad local: el apoyo ciudadano y el respaldo político.

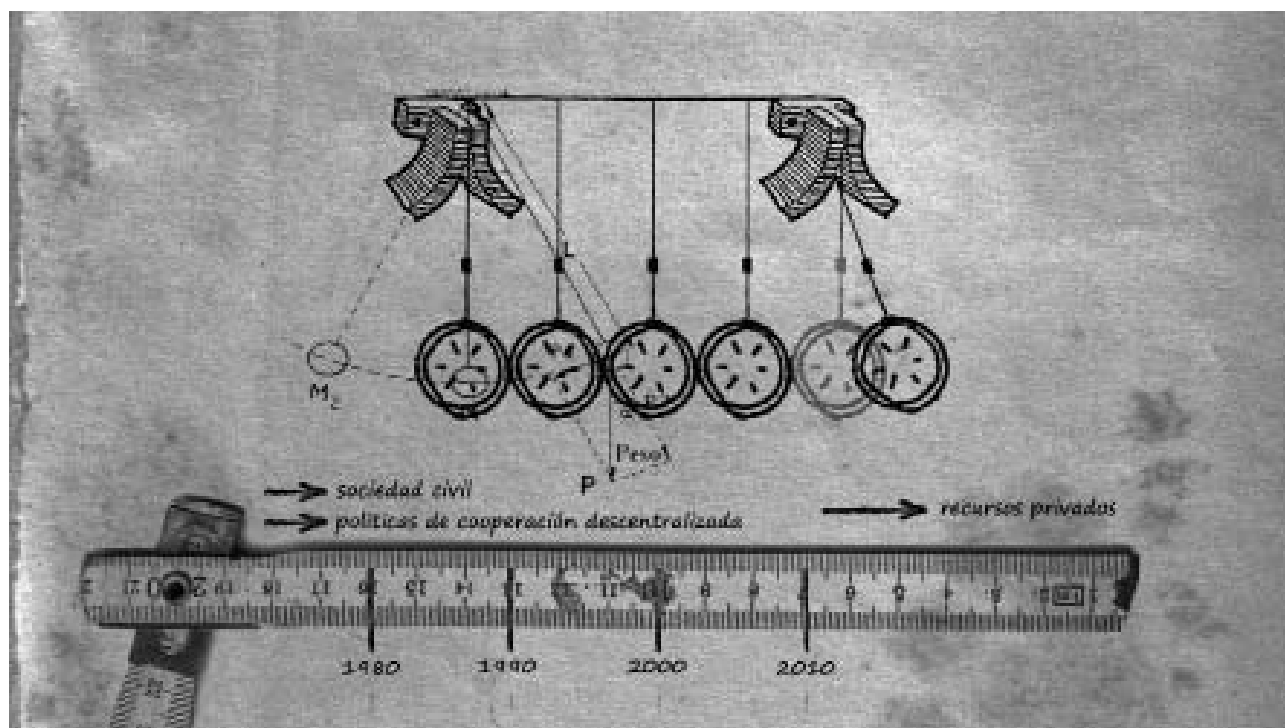
“

Insatisfechos con un descenso en relación con el presupuesto total y con el resto de las políticas, la política de cooperación de los gobiernos locales y autonómicos está siendo, especialmente a partir de 2010, la principal sacrificada

”

GIRO EN LAS POLÍTICAS DE COOPERACIÓN
Desde que estallara la crisis económica y financiera en 2008, asistimos a un debilitamiento de las políticas de cooperación descentralizada. Insatisfechos con un descenso proporcionado con relación con el presupuesto total y con el resto de las políticas, la política de cooperación de los gobiernos locales y autonómicos está siendo, especialmente a partir de 2010, la principal sacrificada.

Como consecuencia, el amplio tejido asociativo generado al calor de la cooperación descentralizada se encuentra en un proceso de descomposición. Puede sufrir una pérdida irreparable, al constituir la participación de la sociedad civil una de las principales fortalezas y potencialidades de esta cooperación mediante la generación de una ciudadanía comprometida con el desarrollo en el Norte y el apoyo al fortalecimiento del tejido asociativo y a la participación de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones



MARÍA JOSÉ COMENDEIRO.

en los países del Sur. Este riesgo lleva a pensar que diferentes gobiernos descentralizados están rompiendo de manera unilateral el vínculo con las organizaciones de la sociedad civil. Debería sugerir una reflexión crítica por parte del colectivo de las ONGD respecto al tipo de contrato que habían alcanzado con las administraciones públicas descentralizadas.

El sacrificio de la cooperación descentralizada no sólo se expresa en un descenso de recursos; también es preocupante la involución del discurso político que acompaña al giro en las políticas de cooperación descentralizada. El cuerpo doctrinal en torno a la cooperación descentralizada (que la identifica cada vez de manera más clara como un elemento estratégico

para la gobernanza multinivel) está siendo amenazado a través de diferentes argumentos, todos ellos condicionados por la manera en la que se ha abordado mayoritariamente la actual crisis económica: mediante el control del déficit por la reducción del gasto.

Así, desde diferentes ámbitos gubernamentales hay quienes plantean que la cooperación no es una competencia obligada de los gobiernos descentralizados, lo que justificaría que, en periodos de crisis, esta actividad se vea reducida o incluso abandonada². En clara conexión, otro argumento cada vez más recurrente es el enfrentamiento del bienestar de la propia ciudadanía frente a la de terceros países, lo que lleva a destinar a las políticas domésticas los recursos que en periodo de bonanza se destinaban al exterior. También se ha planteado, de manera reforzada a partir del IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda, celebrado en Busan a finales del año 2011, la necesidad de incorporar recursos privados allá donde los públicos son insuficientes o incapaces de garantizar una adecuada gestión. En el caso de la cooperación descentralizada, según este planteamiento influido por postulados neoliberales, la iniciativa privada e individual po-

dría sustituir la brecha de financiación provocada por el descenso de la financiación pública y ésta podría dedicarse a favorecer el apalancamiento de los recursos privados.

El discurso construido sitúa a la política de cooperación lejos de la esfera de responsabilidad de los poderes públicos, lo que se ve facilitado por la propia naturaleza del sistema de ayuda oficial al desarrollo: una naturaleza voluntaria y desregulada que favorece la asimetría y la discrecionalidad en la toma de decisiones³. Se trata de un discurso que rompe con una de las bases en las que se había asentado el crecimiento de las políticas de cooperación descentralizada, el respaldo político, al evidenciar que dicho respaldo estaba supeditado al carácter instrumental de las políticas de cooperación y que, en la medida que éstas dejan de ser una fuente de legitimidad un contexto de crisis y recortes generalizados, dicho respaldo se diluye.

Si bien es cierto que se trata de un discurso en auge que rompe con el consenso construido en la década anterior, no parece probable que sea asumido de manera generalizada por el conjunto de los gobiernos descentralizados en tanto que responde a una opción política. Así lo indica el hecho

“
La cooperación descentralizada se encuentra en un momento complejo y clave para su futuro desarrollo

”

de que no todos hayan optado por el debilitamiento de sus políticas de cooperación.

¿HACIA UN NUEVO MODELO?

El debilitamiento de la cooperación descentralizada no puede ser explicado exclusivamente por el contexto de crisis. No hay duda de que se han acelerado los cambios, pero las propias deficiencias internas (y no sólo las agresiones externas) han contribuido al debilitamiento de estas políticas. En los últimos años han proliferado los estudios y análisis de la cooperación descentralizada española⁴. Buena parte de ellos alertan de los riesgos de una cooperación que, pese a sus avances, mantenía algunas prácticas que le impedían transformar todo el potencial que atesoran los actores descentralizados a los procesos de desarrollo que pretendían apoyar.

La cooperación descentralizada se encuentra en un momento complejo y clave para su futuro desarrollo. Por un lado, se impone una forma de gobernar inspirada en el realismo político y en el pensamiento neoliberal que, acentuada por el contexto de crisis, lleva a priorizar la realidad intrafronteriza y la respuesta a los problemas domésticos. Por otro lado, esta manera de gobernar parece desconocer que los problemas domésticos y la realidad intrafronteriza se encuentran, cada vez con mayor intensidad, determinadas por dinámicas internacionales y conectadas con los desafíos globales. Parece necesario que los actores que están llamados a jugar un papel estratégico en la gobernanza multinivel refuercen su participación en la agenda internacional de desarrollo, lo que no significa necesariamente, ni exclusi-

vamente, un aumento de los recursos financieros destinados a la ayuda al desarrollo. Significa aprender de la propia experiencia y superar las deficiencias que han limitado la capacidad transformadora de la cooperación descentralizada.

Se sugieren a continuación cuatro ámbitos que podrían ser reforzados por los gobiernos descentralizados. El primero de ellos consiste en apostar decididamente por el diálogo político y las alianzas estratégicas con los socios, lo que implica concentrar las relaciones a un reducido número de socios y superar la lógica dominante de gestión de proyectos.

El segundo hace referencia a la participación social. Para ello es importante revisar el actual modelo de participación (centrado en la gestión y la ejecución de la política) para avanzar hacia un “contrato” menos instrumental y capaz de garantizar la participación en la definición y el seguimiento de la política. Un contrato que favorezca el aprovechamiento de las potencialidades que las organizaciones de la sociedad civil pueden aportar a los procesos de desarrollo: la educación para el desarrollo y la movilización social a partir de su contacto con la ciudadanía del Norte, y el fortalecimiento de la sociedad civil en los países socios a través de su trabajo en red.

En tercer lugar se hace imprescindible superar la actual fragmentación, duplicidad y solapamiento de esfuerzos. Para ello es necesario avanzar en procesos de coordinación, complementariedad y división del trabajo, superando la lógica diferenciadora que acompaña a numerosas políticas de cooperación descentralizada.

“

Es importante revisar el actual modelo de participación (centrado en la gestión y la ejecución de la política) para avanzar hacia un “contrato” menos instrumental y capaz de garantizar la participación en la definición y el seguimiento de la política

”

Por último, para que la participación de los gobiernos descentralizados tengan un verdadero impacto en los procesos de desarrollo de los países socios es necesario que avancen, más allá de las políticas de cooperación, hacia el diseño y la implementación políticas de desarrollo que informen al conjunto de la acción gubernamental en el ámbito descentralizado. De la misma manera que para la buena gobernanza del sistema de cooperación es necesaria la gobernanza multinivel, también es imprescindible una acción coherente entre el conjunto de las políticas de un determinado gobierno, independientemente de su ámbito territorial. En este sentido, un nuevo modelo de cooperación descentralizada, concertada con el conjunto de los actores y basada en el diálogo político y la coherencia de políticas con el desarrollo, es cada vez de manera más evidente una responsabilidad de los gobiernos descentralizados con la gobernanza global y con la eficacia de las políticas de desarrollo. □

1 Freres, C. y Sanz, A. (eds.) (2002): *Las Comunidades Autónomas Españolas y América Latina: Una nueva dimensión de la conexión iberoamericana*, Madrid, AIETI.

2 El caso paradigmático en la utilización de este argumento es el Ayuntamiento de Madrid. Para un análisis en mayor profundidad véase Santander, G. (2010): “La cooperación al desarrollo del Ayuntamiento de Madrid: el desafío del municipalismo”, en Rosa de la Fuente (coord.): *Los nuevos actores en la cooperación internacional. El papel de los gobiernos locales y regionales*, Los Libros de la Catarata-IUDC, Madrid, pp. 141-150.

3 Sanahuja, J. A. (2007): “¿Más y mejor ayuda?: la Declaración de París y las tendencias en la cooperación al desarrollo” pp.88-93, en Mesa, M.: *Paz y conflictos en el siglo XXI: tendencias globales. Anuario 2007-2008*, Madrid, Ceipaz, pp. 71-101. Véase también Alonso, J. A. (2006): “Eficacia de la ayuda: un enfoque desde las instituciones”, pp. 23-26, en *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, Nº 72, pp.17-39.

4 Entre otros véase Martínez, I. y Sanahuja, J. A. (2009): “La agenda internacional de eficacia de la ayuda y la cooperación descentralizada de España”, Documento de Trabajo Nº 38, Madrid, Fundación Carolina. Rosa de la Fuente (coord.) (2010): *Los nuevos actores en la cooperación internacional. El papel de los gobiernos locales y regionales*, Los Libros de la Catarata-IUDC, Madrid.

*Ignacio Martínez es responsable de estudios de la Plataforma 2015 y más. estudios@2015ymas.org.



FOTOGRAFÍA: COMUNIDAD DE LA ERMITA. SANTO TOMÁS. TALLER DE AUTODEFENSA. MES DE JULIO.

Mujeres Transformando vidas de mujeres

*M^a Cruz Tornay**

Mujeres Transformando (MT) nace en 2003 a raíz del sueño de crear un espacio de organización de las obreras de la maquila textil, un sector que ocupa a 81.000 personas en El Salvador, la mayoría de ellas mujeres con baja cualificación profesional.

A pesar de que la maquila constituye uno de los sectores en los que se asienta la economía salvadoreña (representa el 45 por ciento de las importaciones del país), poco se conoce de las condiciones laborales que se imponen dentro de las zonas francas y que escapan del control gubernamental. La dificultad en el acceso a las fábricas, unida a la represión histórica de la sindicación, les obligó a crear una estrategia territorial que evitara a las obreras ser reconocidas como mujeres organizadas dentro de la maquila. Para ello, decidieron asentarse en Santo Tomás, localidad a 20 kilómetros de San Salvador y lugar de residencia de la mayoría de las obreras que trabajan en las zonas francas de alrededor del municipio.

Montserrat Arévalo, coordinadora de MT, apunta cómo el vínculo con las

líderesas de los territorios fue clave para que las trabajadoras superaran la desconfianza que podían sentir hacia la participación en una organización feminista cuando se acababa de cumplir una década del fin del conflicto armado.

A pesar de la historia de organización y lucha del pueblo salvadoreño, Montserrat recuerda el comienzo como una etapa en la que hubo que trabajar de forma lenta y pedagógica para construir la confianza y la toma de conciencia de las mujeres “como género discriminado en una sociedad patriarcal, pero también como clase trabajadora”. Aunque en ese momento el énfasis se marcaba en la visión de género, el análisis de la situación de las obreras en la maquila textil las condujo hacia la incorporación de un discurso de clase. Para Montserrat es

necesario “luchar a la par contra el patriarcado y el capitalismo porque son dos sistemas opresores que se alían para oprimir a las mujeres”.

En la práctica, y a punto de cumplirse diez años de la creación de MT, esto significa que las mujeres han aprendido a desnaturalizar el machismo, a reconocer que son sujetos con derechos y a que “no es que el patrón les dé trabajo porque es bueno, sino que ellas están en una relación en la que venden su fuerza de trabajo y tienen derechos”.

Para el equipo técnico de MT, formado por psicólogas, abogadas y una trabajadora social, la estrategia para conseguir el objetivo de la asociación pasaba por la capacitación en derechos laborales, pero también en un fortalecimiento personal que las dotara de la capacidad y confianza en sí mismas

para defenderlos en su vida diaria. Es cuando se comienza a trabajar con las obreras de la maquila y las lideresas comunales en dos direcciones: a través de talleres “paralegales” en los que las trabajadoras reciben formación en materia de derechos laborales y los que se realizan para fortalecer su autoestima, autonomía y asertividad como herramienta para defenderlos.

Después de escuchar el testimonio de algunas de ellas, no queda lugar a dudas de que en MT están consiguiendo el fortalecimiento personal y el empoderamiento de las mujeres de Santo Tomás. Todas comparten una historia de años de silencio por sentir que eran menos que los demás, por no ser capaces de expresar sus sentimientos o por no saber que tenían el derecho de hacerlo. En estos años de estar organizada, Paty, por ejemplo, ha aprendido que las mujeres “no somos utensilios” y que, además, “podemos salir adelante sin tener un hombre a la par”. Fruto de este aprendizaje, Paty sabe ahora que el tiempo en el que trabajó en la maquila fue víctima de la explotación y de un trato humillante que tuvo que soportar por llevar un sueldo a la casa. “A las mujeres nos explotan porque saben que tenemos necesidad. Con hijos no puedes elegir irte”.

Mientras, Ana Claudia no olvida el día en el que la invitaron a participar a las reuniones con el resto de mujeres de su comunidad y cómo entonces descubrió que no tenía que aguantar situaciones que hasta el momento había considerado como normales. Y es que “una no se da cuenta de lo violentada que está y lo difícil que es reconocerlo ante una misma”. Ella, con cuatro hijos de entre 12 y 17 años, afirma que hace tiempo decidió darse “su espacio” y desterrar la violencia y los gritos de su casa.

La toma de conciencia de las trabajadoras como sujetos de derechos ha sido clave para la denuncia de abusos dentro de las fábricas. Gracias a la colaboración que se obtuvo desde el interior de la maquila, se pudieron conocer las marcas para las que cosía Ocean Sky y en qué medida se vulneraban los derechos de las trabajadoras. La información se recopiló en un in-

forme con el que los grupos de consumo en los países del Norte presionaron a marcas como Adidas, Reebok Puma, GAP y NFL para que velaran por el cumplimiento de los derechos laborales en las empresas que fabrican su ropa. Las repercusiones de aquel informe publicado en 2011 todavía dan sus frutos: en pocas semanas comienzan las primeras capacitaciones a las operarias.

Los logros de MT, a pocos meses de cumplir sus primeros diez años, se siguen sumando. Actualmente constituyen un referente para muchas trabajadoras como defensoras de derechos humanos tanto en el ámbito nacional como internacional, lo que le ha valido el apoyo durante estos años de diversas organizaciones del Norte. En este momento, son más de 200 las mujeres organizadas en Santo Tomás y se trabaja para implementar este modelo en el departamento de Santa Ana, en el occidente de El Salvador.

VISIBILIZAR A LAS BORDADORAS MEJOR

El hermetismo con el que operan las transnacionales dentro de las zonas francas impide que se puedan conocer las condiciones en las que trabajan las obreras. Sin embargo, en torno a las maquilas textiles existe un trabajo que permanece aún más invisible y sobre el que ni siquiera existe constancia para el Ministerio de Trabajo. Se trata de las costureras que realizan desde su casa las piezas de bordados que después se incorporan a los vestidos. Desde MT se trabaja actualmente para visibilizar un colectivo que ni siquiera cuenta con los escasos derechos de las trabajadoras asalariadas de las fábricas y a las que se les dice cuánto van a cobrar por cada pieza una vez que ha sido entregada, normalmente, entre dos y dos dólares y medio.

Cecilia, de 38 años, lleva dieciocho cosiendo para las maquilas. Los primeros ocho años como operaria en la fábrica y, después de tener su primer hijo, como bordadora desde su casa por no tener con quién dejarlo. Como muchas otras casas, las suya no tenía luz eléctrica y durante cinco años estuvo cosiendo únicamente con la luz de una vela. Ahora está segura

“

El hermetismo con el que operan las transnacionales dentro de las zonas francas impide que se puedan conocer las condiciones en las que trabajan las obreras

”

de que su problema de vista tiene su origen en esos años. Ceci, como la conocen en su cantón, tiene siete años de estar organizada en MT, conoce sus derechos y sabe replicar a las responsables de la maquila que les dicen que les tienen que estar agradecidas por llevar el trabajo a los cantones: “No es una ayuda la que ellos nos dan como dueños de la empresa, es una explotación que hacen hacia nosotras”.

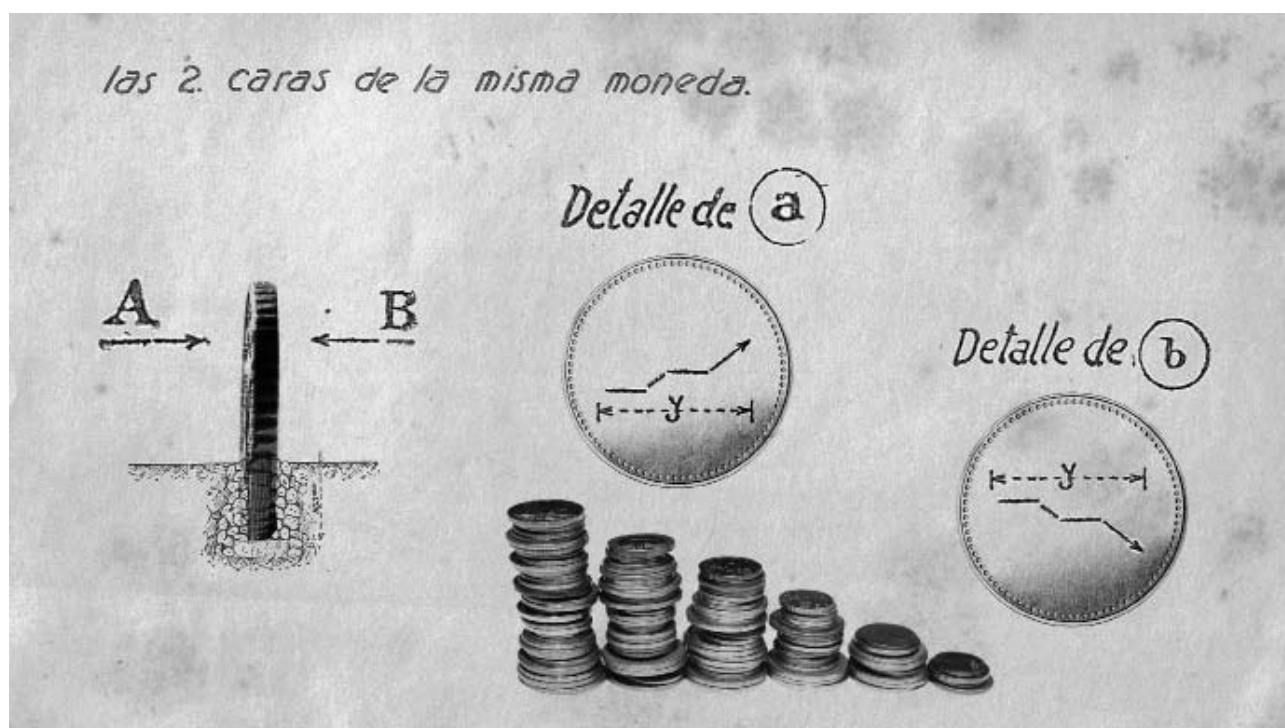
A pesar de que terminar una pieza de bordado lleva prácticamente todo un día, Ceci saca tiempo para visitar otros cantones y tratar de hacer comprender a otras bordadoras que, a pesar de cobrar tan poco, son trabajadoras de la empresa y tienen derecho a mejores condiciones. “Lo que más quisiera es que estas mujeres se apoderaran de todo esto, tomaran fuerza y decirle a los dueños de la fábrica que por lo menos nos den las prestaciones que necesitamos”, dice con voz firme.

En el marco de la estrategia por visibilizar y reconocer la aportación de estas trabajadoras a la economía del país, cada 5 de julio distintas organizaciones feministas y sindicales marchan por la declaración del Día Nacional de las Trabajadoras de la Maquila, algo que ya se ha conseguido en el municipio de Santo Tomás. La fecha se convierte en un día por la recuperación de la memoria histórica de las personas intoxicadas en 2002 por un derrame de cloro en la fábrica que fue declarado por el gobierno de aquel momento como un caso de histeria colectiva. □

**M^a Cruz Tornay es comunicadora especializada en género y periodista en Mujeres Transformando (El Salvador), cruztornay@gmail.com.*

Del desarrollo al posdesarrollo: otra cooperación es posible y deseable

Florent Marcellesi*



MARIA JOSÉ COMENDEIRO.

A la cooperación, el concepto de “desarrollo” no le da sólo la mitad de su denominación sino gran parte de su identidad. Consagrado en 1949 de la mano de Truman (entonces presidente de Estados Unidos, quien lo promovió como contribución “a la mejoría y al crecimiento de las áreas subdesarrolladas”), el desarrollo se ve hoy cuestionado por la crisis socioecológica que sacude las bases de la civilización industrial.

Por qué es necesario superar el concepto de “desarrollo”? Desde la segunda guerra mundial, la historia del desarrollo se ha convertido en un programa donde la sociedad industrial es el estado terminal de la evolución social y donde se reduce la amplia diversidad de “los Sures” a una única categoría inferior de “subdesarrollados”. Esta visión economista, reduccionista y determinista (que sigue influyendo, a veces de forma inconsciente, en las formas de hacer cooperación)¹ falla por lo menos en dos elementos básicos: ignora (o no integra lo suficiente) los límites ecológicos del planeta y apuesta casi sin

cuestionarlo por el crecimiento económico y tecnocientífico.

La Tierra tiene límites biofísicos tanto para regenerar los recursos naturales que utiliza como para absorber lo que desecha, lo que nos sitúa por ejemplo ante retos como el techo del petróleo² y el cambio climático. Como probó la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio, el bienestar de la humanidad depende de la diversidad biológica y de la salud de los diversos ecosistemas del mundo. No tener en cuenta esta realidad básica puede llevar a que el cambio climático de aquí al 2080 exponga a 600 millones de individuos a situaciones de grave des-

nutrición³ o a que las mujeres sigan siendo el colectivo más afectado por la cara siniestra de la modernización. Desde una perspectiva de justicia ambiental⁴, queda claro que la responsabilidad en este peligroso uso de los recursos naturales por encima de la capacidad del planeta es muy desigual entre Norte y Sur. Según WWF, Europa y Norteamérica (principales impulsores del cambio global) representan conjuntamente un 12 por ciento de la población mundial, un 26 por ciento de la biocapacidad⁵ y un 38 por ciento de la huella ecológica, mientras que Latinoamérica y África (principales afectados con otros Sures del cambio global) no superan un 15 por ciento de la huella ecológica mundial a pesar de contar con un 21 por ciento de la población mundial y un 39 por ciento de la biocapacidad.

Esta dinámica de injusticia ambiental es una causa profunda de la deuda ecológica que debe el Norte al Sur. Marca también la incapacidad biofísica del Sur de alcanzar algún día un desarrollo equivalente al del Norte, puesto que el Norte necesita el espacio ambiental del Sur para mantener el suyo propio: sobredesarrollo y subdesarrollo son dos caras de la misma moneda.

El desarrollo se sustenta hoy en un pilar demasiado poco cuestionado: el crecimiento (de las cantidades producidas). Sabemos que si hasta un umbral de 15.000 dólares por habitante al año, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y las mejoras sociales pueden ir a grandes rasgos de la mano, por encima no existe ninguna correlación negativa o positiva entre el aumento del PIB y el aumento del bienestar⁶. Es cierto

que la cooperación internacional ha dado pasos hacia una concepción más amplia de la riqueza gracias al Índice de Desarrollo Humano (IDH). Sin embargo, el IDH no tiene en cuenta la problemática ecológica, lo que de facto sigue beneficiando al insostenible modelo occidental de desarrollo. De hecho, si introducimos la felicidad y, sobre todo, la huella ecológica, dentro de un cálculo de la riqueza de un país (como lo hace el Happy Planet Index), en los primeros puestos se colocan los países de Centroamérica y del Caribe, y caen a la mitad inferior de la tabla los países del Norte (y la mayoría de los emergentes)⁷.

Si analizamos los países cruzando su huella ecológica y su IDH (véase gráfico), vemos que en la actualidad ningún país se encuentra en el “cajón de sostenibilidad”, es decir, haber alcanzado o mantenido un alto desarrollo humano (IDH > 0,8 según la ONU) y una huella ecológica por debajo de

“efecto rebote”: por mucho que disminuya el impacto ambiental por unidad producida, estas mejoras se encuentran sistemáticamente anuladas por la multiplicación del número de unidades vendidas y consumidas⁸. Lo necesario es autolimitar la acumulación de riquezas en el Norte (y las élites del Sur) y no seguir con la vía del mal-desarrollo industrial en el Sur.

IDEAS CLAVE

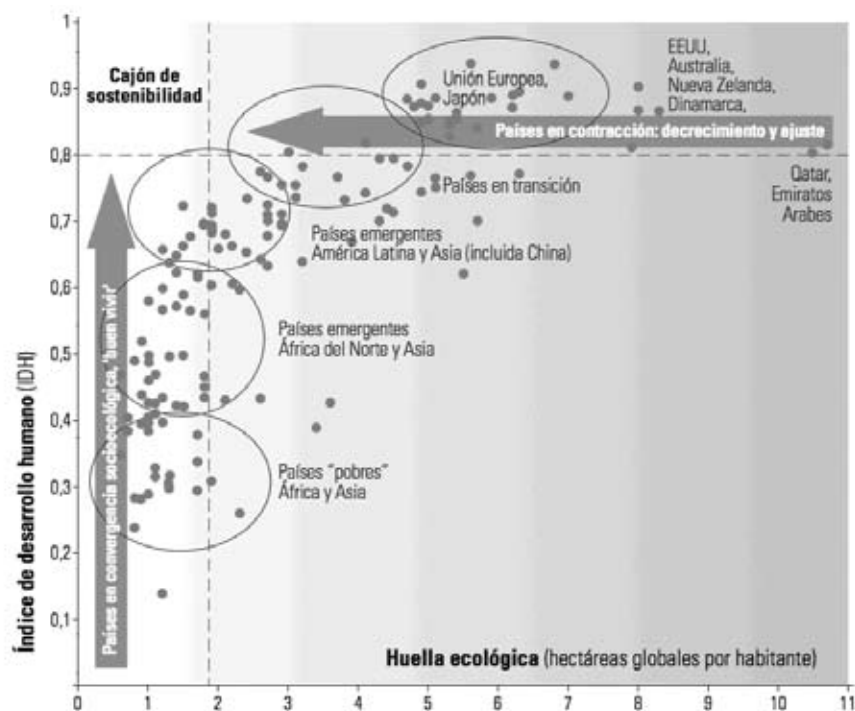
Es hora de cerrar el ciclo del “desarrollo”, este “sueño del blanco” según su traducción en idioma eton en Camerún, hoy incapaz de responder a los retos de justicia ambiental y de supervivencia civilizada de la humanidad. Defino el posdesarrollo como “la evolución progresiva de una comunidad o sociedad hacia niveles de vida acordes con los límites ecológicos del planeta y que cubran las necesidades básicas de sus componentes, así como sus legítimas aspiraciones a la libertad, a la

autonomía y a la felicidad”. La cooperación al posdesarrollo es la capacidad de obrar junto con otro u otros, de forma democrática y solidaria, y con métodos coherentes con los fines, para alcanzar el fin marcado por el posdesarrollo. Planteo las siguientes líneas estratégicas:

Primero.

Convergencia, autolimitación y estrategias de máximos/mínimos. Una condición

necesaria radica en un cambio estructural y social hacia un menor consumo/producción (y de mejor calidad) y un decrecimiento de la huella ecológica en el Norte global. En el Sur es preciso apoyar políticas y proyectos que exploren nuevas vías de prosperidad y de evolución socioeco-



PAÍSES EN CONTRACCIÓN Y CONVERGENCIA SEGÚN SU ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO Y HUELLA ECOLÓGICA. ELABORACIÓN PROPIA.

un planeta (<1,8 hectáreas por habitante según WWF). Esta convergencia no se hará realidad si no asumimos que la tecnología por sí sola no permitirá superar la crisis social y ecológica.

El modelo desarrollista, que impregna por ejemplo las conclusiones de Río+20, no tiene en cuenta el

lógica hacia un alto *bienestar* y una baja huella ecológica (como puede ser el *buen vivir*) sin pasar por la casilla del *mal desarrollo* de los países occidentales. Este modelo de contracción (Norte global) y convergencia (Sur global) requiere a su vez una “estrategia de máximos” de lucha contra la riqueza en el Norte global (lo que incluye las élites de los países del Sur) y una “estrategia de mínimos” de lucha contra la miseria social y ambiental en el Sur (y en el cuarto mundo del Norte). Desde el ecofeminismo, eso supondrá impulsar la sostenibilidad de la vida como uno de los motores de un nuevo modelo de sociedad.

Segundo. Cooperaciones Norte-Norte, Sur-Sur y Sur-Norte. Ante la urgencia de un ajuste socioecológico en los países industrializados, se convierte en una prioridad la cooperación Norte-Norte, es decir, un cambio estructural y de mentalidad basado en el intercambio y construcción de experiencias endógenas adaptadas al objetivo de mantener un alto IDH, reduciendo al mismo tiempo drásticamente la huella ecológica⁹. En este camino es de sumo interés la cooperación Sur-Norte, que puede definirse como un flujo de cooperación “a la inversa” que realizan las poblaciones

del Sur (“cooperantes”) en las poblaciones del Norte (“beneficiarias”), y que puede facilitar la estrategia de convergencia y contracción. Supone también el refuerzo de la cooperación Sur-Sur, instrumento que permite relocalizar los procesos de posdesarrollo a través de una cooperación reforzada a escala regional, recuperar las técnicas y saberes tradicionales y construir un camino propio sin injerencias del Norte global. Para ser efectiva, tendrá que evitar caer en el neocolonialismo o la anticooperación Sur-Sur¹⁰.

Tercero. La cooperación, laboratorio para construir y tejer alternativas. La cooperación es un nodo más en una red de alternativas hacia otros mundos posibles. Se hará fuerte siempre que sea capaz de tener una base social amplia y comprometida, y que siga teniendo presente que es un instrumento al servicio de un objetivo mayor (la justicia social y ambiental) y que, por esta razón, es parte proactiva de un movimiento de transformación social más amplio. Así, puede tener un papel importante en la generación de experiencias y de buenas prácticas socioecológicas locales o regionales que, una vez probadas, se puedan reproducir y generalizar en otros ámbitos. En concreto, un obje-

tivo estratégico de la cooperación al posdesarrollo es la construcción de sociedades resilientes, es decir, preparadas para adaptarse a cambios bruscos y profundos debidos a la crisis ecológica.

Cuarto. Reciclando la cooperación tradicional Norte-Sur. Apostar por el posdesarrollo y por un nuevo ciclo de la cooperación internacional implica reciclar, reutilizar o reformar todos los elementos valiosos de la actual cooperación al desarrollo. Significa integrar la sostenibilidad y la justicia ambiental en todas las estrategias de intervención, los programas y proyectos tanto de forma sectorial como transversal, convertir en prioridades la incidencia política y la sensibilización ciudadana hacia el cambio en el Norte, y apostar por la “educación para vivir mejor con menos” para aprender a vivir en armonía con la naturaleza, los Sures y las generaciones futuras¹¹.

Quinto. Más allá de la ayuda oficial al desarrollo. No habrá cambio posible, tanto ecológico como social, si al mismo tiempo las políticas militares, comerciales o diplomáticas contradicen o deshacen con presupuestos muy superiores las políticas con efectos positivos en el Sur. Por tanto, una prioridad de la cooperación al posdesarrollo es la lucha decidida contra la anticooperación del Norte, es decir, todas aquellas acciones con efectos nocivos en el Sur. Para reembolsar o compensar la deuda ecológica y del crecimiento con los países del Sur y afrontar los nuevos conflictos ambientales y sus cargas adicionales son necesarias fuentes de financiación adicionales y seguras a largo plazo distintas de las destinadas a la reducción de la pobreza a través, por ejemplo, de una fiscalidad sobre sectores contaminantes.

Una cooperación al posdesarrollo es posible y, sobre todo, deseable para que las sociedades humanas escojan la vía de la solidaridad entre Norte y Sur, con las generaciones futuras y con el resto de la naturaleza. □

**Florent Marcellesi, autor del libro Cooperación al posdesarrollo. Bases teóricas para la transformación ecológica la cooperación al desarrollo, Bakeaz, 2012. <http://florentmarcellesi.eu/>.*

1 Uno de los iconos de la cooperación al desarrollo, el 0,7 por ciento, no se puede entender sin esta visión desarrollista. De hecho, a principios de los años 60 y basándose en la teoría de las etapas del crecimiento de Rostow, varios economistas calcularon que haría falta una inversión del uno por ciento del capital de los países de renta alta en los países de renta baja para que éstos pudieran iniciar su “despegue”. Sobre la base de estos trabajos, el 19 de noviembre de 1970, la Asamblea General de las Naciones Unidas propuso como consenso el objetivo del 0,7 por ciento.

2 Corresponde al punto de inflexión a partir del cual la extracción de una unidad de petróleo por unidad de tiempo ya no puede incrementarse, por grande que sea la demanda.

3 PNUD (2007): *Informe sobre desarrollo humano 2007-2008. La lucha contra el cambio climático, solidaridad frente a un mundo dividido*, Madrid, Mundi Prensa.

4 La justicia ambiental reconoce a todos los seres humanos los mismos derechos de acceso e idénticas opciones a los beneficios de la oferta ambiental y cultural del planeta.

5 WWF (2010): *Informe Planeta Vivo 2010*, Madrid, WWF España.

6 En cuanto a la esperanza de vida y a la escolarización, desaparece cualquier tipo de correlación positiva o negativa con un aumento de ingresos por encima de los 18.000 y 12.000 dólares anuales per capita, respectivamente. Chile, con un PIB anual per capita de 12.000 dólares, tiene una esperanza de vida de 78,3 años, mayor que la de Dinamarca, con 34.000 dólares anuales per capita.

7 El HPI se calcula con la fórmula siguiente: (esperanza de vida * felicidad)/(huella ecológica). En 2009, Noruega (que encabezaba el IDH) tenía el puesto 88, mientras que España (15 en IDH) y Estados Unidos (13 en IDH) iban el 76 y el 114, respectivamente.

8 Por ejemplo, entre 1990 y 2007, y a pesar de mejoras significativas sobre la intensidad de carbono (-12 por ciento), la eficiencia tecnológica no ha compensado el crecimiento de la población (+24,5 por ciento) y el aumento del PIB por habitante (+25,5 por ciento), y las emisiones de CO₂ han aumentado un 38 por ciento. En Jackson, T (2011): *Prosperidad sin crecimiento. Economía para un planeta finito. Encuentro Intermón Oxfám-Icaria*.

9 Las iniciativas en transición o un ‘comercio justo Norte-Norte’ (que garantice condiciones y precios justos al campesinado del Norte) son dos ejemplos de cooperación Norte-Norte.

10 La anticooperación Sur-Sur es toda aquella actuación realizada en y desde el Sur cuyos efectos sean directa o indirectamente perniciosos para el propio Sur.

11 Se recomienda la lectura de la *Guía práctica para la Transformación Ecológica de la Cooperación al Desarrollo* Bakeaz y Agencia de Vasca de Cooperación para el Desarrollo, 2012.

"Amo pues del ser humano su humanización creciente.
Y en momentos de crisis de cosificación, en momentos de deshumanización,
amo su posibilidad de rehabilitación futura".

A CERCA DE LO HUMANO, 1983

Leer a... Mario Rodríguez Cobos, Silo



PAULA CABILDO.

Clara Alonso*

Es difícil en estos tiempos violentos y convulsos afirmar que "nada de lo humano me es ajeno", y aún más difícil defenderlo en voz alta. Es complicado, en el sistema duro y mordaz en el que estamos instalados, afirmar e incluso defender "trata a los demás como quieres que te traten". El autor que hoy nos ocupa así lo hizo.

Comparado con Gandhi y Martin Luther King, es el creador de la corriente de pensamiento denominada Nuevo Humanismo o Humanismo Universalista. Humanismo consciente, universalista, no el humanismo ingenuo y pobre, sino el humanismo ambicioso, rico, poderoso. Ése que desconcierta al que lo percibe, que da tanta fuerza que hace imparable lo que toca. El que da la coherencia de la que tanto ha hablado Silo en su obra: El Nuevo humanismo.

Leer a Mario Rodríguez, Silo, no es fácil. Su obra abarca desde una corriente de pensamiento (*Contribuciones al pensamiento; Cartas a mis amigos*) hasta una exhaustiva concepción del psiquismo humano (*Apuntes de psicología*), pasando por un conjunto de cuentos fantásticos que de manera sutil nos lleva a la realidad, en el libro de relatos *El día del león alado*.

Decía que no es fácil la lectura de este pensador porque su obra, aparte de comprender un inmenso mundo interdisciplinar, está vertebrada por una visión del mundo y del ser humano más amplia y abarcadora que cualquier otra dada con anterioridad. En 1989 publicó en prosa poética el libro *Humanizar la Tierra* (consta de *La mirada interna*, *El paisaje interno* y *El paisaje humano*); "germen" de toda su obra posterior. Estos libros tratan de la existencia humana desde

su interioridad hasta la vida en el mundo en que vivimos. Ya en esta obra "la mirada" cobra importancia capital. La forma de ver el mundo, de percibir esa realidad esquiua que nos rodea para continuar desarrollándola en sus estudios posteriores de manera un tanto más pragmática (*Contribuciones al pensamiento, Apuntes de psicología...*).

La obra de Silo es integral: es filosófica, psicológica, social, mística... Habla de lo humano y de lo divino situándolo todo en un mismo nivel, por eso mismo es desconcertante, es "fantástica", porque hay que hacer un ejercicio de dejadez, generosidad y templanza para ponerse en disposición de "entender". Y en estos tiempos poco propicios a hablar de lo humano, vienen bien las palabras que Silo escribió hace ya algunos años en *Cartas a mis amigos*: "Nunca las personas necesitaron más que ahora del calor humano, sin embargo cualquier acercamiento convierte en sospechosa la amabilidad y la ayuda".

Una de sus últimas intervenciones públicas la realizó en Berlín el 11 de noviembre de 2009, invitado por los premios Nobel de la Paz para hablar en su X Cumbre Mundial, con motivo del paso por esa ciudad de la Marcha Mundial por la paz y la no-violencia. Con su conferencia "El significado de la paz y la no-violencia en el momento actual. La Marcha Mundial", exhortó al desarme nuclear mundial y a dismantelar los arsenales como principal urgencia.

El escritor y pensador Mario Rodríguez, Silo, murió en septiembre de 2010, aunque su obra, difícil de localizar en librerías y bibliotecas, ha quedado immortalizada en la gran cantidad de seguidores y entusiastas de sus enseñanzas. □

BIBLIOGRAFÍA:

- 1979: *La mirada interna*.
- 1981: *El paisaje interno*.
- 1989: *Humanizar la Tierra*.
- 1989: *Experiencias guiadas*.
- 1991: *Contribuciones al pensamiento*.
- 1991: *Mitos raíces universales*.
- 1993: *Cartas a mis amigos*.
- 1993: *El día del león alado*.
- 1996: *Diccionario del Nuevo Humanismo*.
- 1996: *Habla Silo*.
- 1998: *Obras completas - Volumen I*.
- 2002: *Obras completas - Volumen II*.
- 2006: *Apuntes de psicología (conferencias 1975, 1976, 1978 y 2006)*.
- 2008: *El mensaje de Silo*. Ed. Edaf.

*Clara Alonso es colaboradora de

Pueblos - Revista de Información y Debate. claracinta@gmail.com.

RESEÑA:

Nuruddin Farah

Un coloso de las letras africanas

Óscar Escudero*

Eslabones
NURUDDIN FARAH

Nuevos Tiempos Siruela



SIRUELA, MADRID, 2011.

Interesarse por la narrativa en castellano de Nuruddin Farah (Baidoa, Somalia, 1945) puede traer algunos sinsabores pero también algunas alegrías. Los primeros se deben a que *Secretos y Regalos*, sus únicos títulos traducidos, pertenecen a catálogos extintos, por los que conseguirlos requiere suerte o una búsqueda sufrida en el mercado de segunda mano. Las segundas proceden de la editorial Siruela, que recientemente se ha aventurado a publicar *Eslabones* (con excelente traducción de Miguel Martínez-Lage), y promete hacer lo mismo con *Nudos*, segundo volumen de una trilogía ambientada en la Somalia después del colapso desatado en 1991 tras la caída del régimen militar de Siad Barre.

De momento, esto es lo que tenemos de este escritor afincado en Estados Unidos que pasa por ser una de las mejores plumas del panorama literario. Le avalan su trayectoria, reconocimiento internacional y su nombre en las quinielas para cosechar el Premio Nobel. Más allá de lo que pueda pensarse, de ganarlo nos beneficiaríamos sus lectores gracias a la predecible avalancha de traducciones que suelen suceder al pronunciamiento del galardón sueco. No hace falta ser un lince para reconocer en la obra de Farah una novelística de gran calado que, junto a la de Chinua Achebe y N’gugi wa Thiongo, corona el panteón de las letras africanas contemporáneas.

Aunque la narrativa de Farah está repleta de elementos genuinos de su tierra natal y sus títulos se adentran en periodos de la historia reciente de Somalia, no podemos encasillar a Farah como un simple cronista. Sus novelas encierran un prosa elegante trabada por estructuras complejas bien ensambladas y de ágil lectura. Los diálogos suelen cristalizar en intercambios cargados de intensidad, siempre reveladores y, en consecuencia, un tanto profanadores, como baúles que explotan al levantar la tapa.

Todos los personajes de Farah abrigan mundos complejos que el autor desvela hasta hacerlos peligrosamente cercanos. Por ejemplo, a través de sus sueños, que afectan a sus vigiliadas porque a veces son reveladores y a veces premonitorios. Accedemos a su intimidad porque la voluptuosidad y el sexo juegan un papel central, manifiesto en rela-

ciones heterosexuales, homosexuales, incestuosas incluso (*Secretos*). Y todo este mundo interior se abre en el seno de las relaciones familiares, aspecto de singular transcendencia en la cultura somalí habida cuenta la relevancia del clanismo en la sociedad así tradicional como presente. Y es en el presente donde la sabia bergmaniana de Farah se entremezcla con su vena más crítica, capaz de “dedicar” el título de una obra a la malévolamente ayuda internacional (*Regalos*), o de frivolar sobre los helicópteros norteamericanos derribados en Mogadiscio en 1993 para vindicar el descontento de los somalíes ante el ultraje de las fuerzas neocoloniales.

En *Eslabones* relata el regreso de Jeebleh al Mogadiscio actual tras 20 años de exilio en Nueva York. El motivo es el secuestro de Bile, la sobrina de un íntimo amigo con el que compartió penurias en prisión. Todo apunta a que detrás del secuestro se encuentra Caloosha, hermanastro de Jeebleh, señor de la guerra y, por tanto, uno de los responsables de que la capital somalí esté sumida en una anarquía de violencia y caos. A través de los ojos de Jeebleh, Farah compone un fresco de su tierra natal realista, desmitificador y nada autocomplaciente. *Eslabones* es una historia que ilumina la realidad y que no aspira a resolverla porque, como escribe el autor, “los somalíes nunca rinden pleitesía a la autoridad de un uniforme del modo en que lo hacen los alemanes. Nosotros nos plegamos sólo a la fuerza bruta de las armas”. □

*Óscar Escudero es miembro de Africaneando (<http://africaneando.org>).

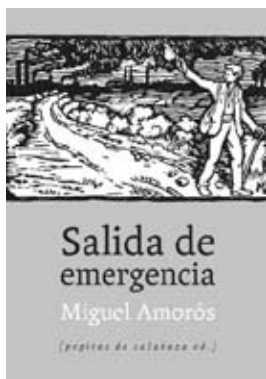
NUEVAS PUBLICACIONES

Redacción PUEBLOS

LO LLEVAMOS CRUDO

JAVIER GALLEGU, LÉEME, 2012

Estructurado en seis capítulos, *Lo llevamos crudo* es una revisión de los textos más crudos de los monólogos que abrían el programa de Radio 3 “Carne Cruda”, de Javier Gallego, destituido de manera fulminante en agosto de este año. Los textos han sido revisados, editados y clasificados especialmente para su edición en este libro, en el que además se ha incluido una presentación específica e inédita para cada uno de los temas: “Las autoridades perjudican seriamente al ciudadano”, “Lo llaman democracia y no lo es”, “¡Viva el mal, viva el capital!”, “No hay pan para tanto chorizo” y “A por ellos”. Como dice Isaac Rosa en el prólogo, “aunque la guerra la vamos perdiendo (pero no canten victoria tan pronto), es en el frente lingüístico donde más difícil se lo estamos poniendo, mediante la guerra de guerrillas que se multiplica en todos los medios”.



SALIDA DE EMERGENCIA

MIGUEL AMORÓS, PEPITAS DE CALABAZA, 2012

“El antidesarrollismo es hoy por hoy el único anticapitalismo”, afirma Amorós. “La vida cotidiana es un sector colonizado, invadido por la técnica, el consumismo y el espectáculo”; “dado que el capital integra perfectamente cualquier reivindicación del trabajo, la cuestión social no puede plantearse como cuestión laboral”; “la lucha por el salario y el empleo a menudo se coloca en el lado de la dominación, debido a que tras la evaporación de los intereses de clase no prevalecen más que los intereses particulares y corporativos, contrarios al ‘desarme industrial’ que exige una sociedad liberada”.

Miguel Amorós (*Golpes y contragolpes*, 2005; *Maroto, el héroe. Una biografía del anarquismo andaluz*, 2011) analiza en el primer bloque de esta obra, bajo el título ‘De síntomas y sarpullidos’, cómo influye el diseño de las ciudades y del territorio en la vida, en qué afectan al imaginario colectivo, a las luchas y movilizaciones, las autopistas, suburbios, polígonos, centros comerciales y conurbaciones (“el fruto podrido del automóvil”). Tras esto, en ‘De medicamentos en mal estado’ aborda temas como el anarquismo, la Transición española (“los cambios políticos y jurídicos de la Transición no eran más que la cáscara de una profunda modernización económica de alcance mundial”) o el municipalismo, entre otros. Una tercera parte cierra esta obra, ‘De terapias y tratamientos’, ideas y argumentos que viene desgranando desde las primeras páginas (“toda práctica antidesarrollista ha de orientarse según coordenadas agrarias, sin cálculos económicos”). Como broche final, este libro contiene un interesante epílogo, escrito por Fernando Alcatraz, sobre la aportación crítica de Amorós en los últimos años.



SALIR DE LA SOCIEDAD DE CONSUMO. VOCES Y VÍAS DEL DECRECIMIENTO

SERGE LATOUCHE, OCTAEDRO, 2012

“Es todavía demasiado pronto para decir si ya es demasiado tarde”, dijo el humorista Pierre Dac hace ya cinco décadas. Lamentablemente, afirma Serge Latouche, hoy ya no es así: aunque se detuviese de un día para otro todo lo que provoca que se rebase la capacidad de regeneración de la biosfera, no evitaremos que la que el autor llama “catástrofe productivista” afecte a millones de personas y provoque una gran extinción de especies. ¿Hay alguna solución? Tras hacer un diagnóstico de este hundimiento, Latouche estudia la posibilidad de una sociedad liberada del imperialismo de la economía, lo que para el Norte puede llamarse, en contraposición, una “sociedad del decrecimiento”. Latouche aborda en este libro cuestiones como la autonomía y la democracia ecológica, la descolonización del imaginario y el mito de la vía mediterránea.



Cada 20 de febrero Guatemala celebra el día de la marimba, de su instrumento nacional. Si hablas con un guatemalteco te dirá que, sin lugar a dudas, la marimba nació en su país y que de allí se extendió por el resto de Centroamérica. Pero si la conversación se da con un mexicano sureño también él estará convencido de que su patria vio nacer este instrumento. Curiosamente, el mismo proceso se repetirá si se habla con un tico (costarricense) o con un colombiano.

La marimba suena a

identidad indígena en Centroamérica

*Isabel Duque Colmenero**

La explicación es sencilla. Lo que ahora son Estados independientes, en la época precolombina y de una u otra manera en siglos posteriores bajo el dominio español, fue un mismo territorio bajo la influencia cultural indígena mayoritaria maya-quiché. Y si bien no todo México pertenecía a esta cultura, sí las regiones de Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Tabasco y la península del Yucatán. Es evidente que cada región, cada país, ha desarrollado la marimba a su manera, pero curioso resulta al mismo tiempo que la quieran nacionalizar como propia cuando quizás lo interesante sería mantenerla como patrimonio cultural común ligado a un origen indígena que debería de anteponerse a la división político-económica de cada periodo histórico.

La marimba es un instrumento de percusión en el que el sonido se produce al golpear unas láminas de madera de diferente tamaño y grosor con unas baquetas hechas generalmente de caucho. Actualmente cada una de esas láminas reproduce un sonido afinado de la escala occidental diatónica en diferentes tesituras (más graves o más agudos), pero esto no pudo ser siempre así, ya que si hacemos caso a todas las teorías que hablan de los orígenes diversos de este instrumento, este origen nunca se encuentra en Euro-

pa. Podríamos decir más bien que fue Europa la que se interpuso en el hábitat natural de este instrumento en la época colonial española.

VIDA COTIDIANA Y FAMILIA

A cada centroamericano que preguntes o cada fuente que consultes te dará una versión interesada sobre el origen de este instrumento porque todos quieren hacerlo suyo, todos lo sienten como algo propio. Y la realidad es que está vinculado a la vida cotidiana de cada rincón de Mesoamérica. Se oye igual en la celebración de un bautizo que entre los lamentos de un velorio, en los patios de las escuelas o en el zócalo (plaza central) de cualquier pequeña o gran ciudad de Chiapas o de Guatemala. Resulta curioso, además, que la mayoría de las agrupaciones instrumentales estén formadas por primos o hermanos, como si hubieran aprendido a tocarlo en las casas, en el seno de las familias. Y es que, aunque en origen se interpretaba en solitario porque tenía un tamaño más pequeño, tan pequeño que el instrumento tenía carácter portátil y se colgaba del cuello del que lo tocaba (marimba de arco o de aro), en la actualidad la marimba suele interpretarse en grupos de dos instrumentos, siendo cada uno de ellos de tales dimensiones que es eje-

cutado a la vez por tres o cuatro personas, lo que requiere, dicho sea de paso, un gran nivel de perfección por parte de los músicos.

Aparte de las agrupaciones familiares, cada municipio tiene su marimba. Igual que en España existen las bandas de música locales, en Centroamérica cada ciudad tiene su agrupación de marimbas, muchas veces, además, con su escuela de formación paralela para las nuevas generaciones. Así, si paseas por el parque central o el zócalo de Oaxaca o de San Cristóbal de las Casas, en México, un domingo por la mañana, es raro que no te tropieces con un concierto de la marimba de la ciudad. Estas agrupaciones están compuestas por dos marimbas, una batería, un contrabajo al que se le ha quitado una de las cuatro cuerdas y se conoce con el nombre de violón y, muchas veces, unas congas. Con esta plantilla, ecléctica cuanto menos a los ojos de un europeo, los músicos municipales (siempre hombres), muy trajeados para la ocasión, desmenuzan un largo repertorio de sonos.

CONSTRUCCIÓN ARTESANA FAMILIAR

No sólo la interpretación tiene un sello familiar, también los artesanos constructores forman clanes familiares. Y es que, aunque existe la fabricación industrial del instrumento, es saludable comprobar que la mayoría de los constructores son todavía artesanos que mantienen vivas unas técnicas que resultarían insostenibles por tiempo y materiales en muchos países. Así, las láminas de una marimba que se precie tienen que ser de madera de hormiguillo. Cuanto más viejo sea el árbol más bonito será el sonido que produzca la madera, aunque eso aumentará su coste pues, con los niveles de deforestación alcanzados en los últimos años, la mayoría de los instrumentos se fabrican con maderas jóvenes. Una vez que tenemos la madera, ésta debe de tener un período de secado de dos años antes de que pueda pulirse, siempre con concha de mar, para que los poros se cierren por completo.

A esa madera seca y pulimentada hay que darle una forma determinada para que su sonido se convierta en una nota musical. Y he aquí cuando viene el trabajo más asombroso. Para afinar cada una de las láminas se sigue el siguiente mecanismo: si se adelgaza del centro, el sonido resultante se va haciendo más grave, y si se quita madera de los extremos, la nota será más aguda. Hay que tener en

cuenta que la afinación de cada lámina debe ser exacta para que luego suene bien, pero es tal la pericia de estos artesanos que quitan madera de aquí y de allá a ojo como el que talla una figura cuyas líneas exactas tiene predeterminadas en su mente. Es fácil preguntarse cuántas láminas tuvieron que tallar durante su período de formación familiar estos artesanos antes de poder llegar a ser tan precisos.

TRIPA DE CERDO EN LOS RESONADORES

El trabajo no termina aquí. Para que el instrumento suene como es debido, cada lámina debe de ir unida a una cavidad de resonancia que da potencia a las notas y conforma un determinado timbre al instrumento. Antiguamente estos resonadores eran tecomates (calabazas) y de hecho así sigue siendo en las marimbas de zonas con una influencia rural indígena fuerte como en Chichicastenango (Guatemala), pero lo habitual hoy es que esos resonadores estén fabricados en madera. No obstante hay cosas que no cambian, y si uno se fija en el extremo inferior de cada uno de estos resonadores observará un pequeño orificio en el que se ha pegado con cera de abeja un trozo de tripa de cerdo. Este añadido, a simple vista insignificante, tiene un papel fundamental en el timbre del instrumento, ya que hará que el sonido se prolongue un poco más y que su timbre posea

cierto aire a zumbido que se denomina “charleo”.

Para los que defienden que a Mesoamérica la marimba fue llevada por los esclavos africanos existe aquí un punto de conexión. El “charleo” que se obtiene con la membrana de tripa de animal los africanos lo obtienen con cáscara de huevo de araña pegada a las calabazas, que a su vez hacen de caja de resonancia. Parece fácil establecer un origen africano, aun-

que hay un argumento en contra: parece que en las zonas caribeñas, donde la presencia cultural africana es mucho mayor, no se ha desarrollado la marimba.

Sea africana, asiática o puramente centroamericana, lo cierto es que este instrumento es bandera de la música popular de estos países, y a pesar de que poco tiene que ver con las músicas comerciales que triunfan hoy allá, ha conseguido mantener una posición de privilegio y de respeto que garantiza su continuidad. □



FOTOGRAFÍAS: ISABEL DUQUE COLMENERO.

*Isabel Duque Colmenero

forma parte del consejo de redacción de Pueblos – Revista de Información y Debate.



LA CINTA BLANCA. WWW.GOLEM.ES

La subversión cinematográfica de Michael Haneke

Manuel González Ayestarán*

Nacido en Múnich hace 70 años, en pleno apogeo de la Segunda Guerra Mundial, Michael Haneke es actualmente el gran triunfador en el ámbito cinematográfico europeo. El pasado mayo estrenó *Amour* (2012) en el Festival de Cine de Cannes, llevándose la Palma de Oro a la mejor película por segunda vez consecutiva en su cinematografía; había recibido anteriormente el premio especial del jurado de este certamen por *La Pianista* (2001) y al mejor director por *Caché* (2005). A pesar de gozar actualmente de un discreto mimo por parte del *establishment* mediático, la obra de este director supone, entre otras cosas, un ataque frontal contra la esencia de la cultura audiovisual contemporánea, dedicada a empachar los sentidos del público anulando cualquier capacidad crítica del mismo.

Estudió Filosofía, Psicología y Dramaturgia y, después de pasar por la dirección en teatro y televisión, se estrenó a los 47 años en el ámbito cinematográfico. Fue con *El Séptimo Continente* (1989) película en la que narra el suicidio de una familia de clase media-alta tras la destrucción de todas sus pertenencias materiales. Este film da origen a la conocida como trilogía de “la glaciación de los sentimientos”, compuesta además por *El vídeo de Benny* (1992), donde cuenta el homicidio de una niña llevado a cabo por un adolescente y el posterior encubrimiento por parte de sus padres, y *71 fragmentos de una cronología del azar* (1994), cuyo relato se basa en una masacre efectuada en una oficina bancaria por un joven desequilibrado.

Este tríptico estremecedor supuso su presentación internacional como autor cinematográfico y sentó las bases de la esencia de su cine. En ninguno de estos films encontramos una respuesta explícita al comportamiento anómalo de los protagonistas, el cual es narrado con un estilo realista y sobrio que puede llegar a desesperar a cualquier espec-

tador cuyos patrones de percepción del discurso audiovisual estén forjados por la televisión y el cine institucional (que somos la mayoría). En esta trilogía, Haneke se limita a describir el estilo de vida cotidiano de la clase acomodada europea y una serie de comportamientos extraídos de hechos reales provenientes de la sección de sucesos de la agenda informativa austriaca. Deja una infinidad de incógnitas acerca de la conducta y las actitudes de los personajes en un público acostumbrado a recibir respuestas rápidas y constantes en el discurso mediático dominante.

Esto tiene una función de corte metalingüístico, basada en el recurso estilístico creado por el dramaturgo Bertolt Brecht en los años 30 y conocido como “efecto de distanciamiento”. Mediante este efecto, el autor busca que el espectador rompa el vínculo emocional que le une a los personajes y sea capaz de reflexionar de manera imparcial sobre la realidad que se le muestra.

La estructura narrativa de estas películas no es perfectamente lineal, su montaje es de corte descriptivo, ya que

Haneke se limita a mostrar fragmentos de las vidas de sus protagonistas sin que tengan que llevar necesariamente hacia el clímax de los relatos, como suele pasar en el cine institucional, donde prácticamente cada escena sirve para avanzar en el desarrollo de las tramas hacia el final de las mismas. En el cine de Haneke incluso los clímax de cada relato tienen un tratamiento descriptivo acerca la realidad social deshumanizada que pretenden representar, un asesinato tiene la misma importancia que cualquier diálogo entre personajes. Así resulta difícil para el espectador extraer conclusiones firmes sobre lo que está viendo hasta que dispone del puzle completo en su mente tras finalizar el film.

Sorprende siempre en la filmografía de Michael Haneke el hecho de que sus tramas sean propias de espectaculares *thrillers* de misterio y suspense. Sin embargo, él los lleva hacia derroteros completamente diferentes a modo de denuncia metalingüística de este género cinematográfico, en el que temas como la muerte, la violencia o los miedos humanos son tratados con frivolidad; y cuyos recursos estéticos y estilísticos han llegado a impregnar multitud de formatos televisivos, algunos claves en la era de la información como los telediaros, tan presentes en las vidas de los personajes creados por este director.

Podemos traducir entonces esa “glaciación de los sentimientos” en una síntesis autoral de las causas y consecuencias de la alienación, el vacío y la incomunicación que predominan en la sociedad de consumo contemporánea.

LA CUARTA PARED

En 1997 llegó el culmen en el desarrollo de la crítica al lenguaje audiovisual institucional realizado por este director con *Funny Games*, en la que crea un mecanismo casi de juego con la figura del espectador llevando al extremo el recurso dramático brechtiano antes descrito. El filme narra todo un proceso de tortura física y psicológica realizado por dos jóvenes anónimos a una familia de clase acomodada en un secuestro durante sus vacaciones. En este filme Haneke reproduce el canon clásico del cine de terror en el que un ente asesino persigue y asola a sus víctimas, con la diferencia de que en este caso no se desvela al finalizar el relato ninguna motivación que oriente sus actos.

“La estructura narrativa de estas películas no es perfectamente lineal, su montaje es de corte descriptivo, ya que Haneke se limita a mostrar fragmentos de las vidas de sus protagonistas sin que tengan que llevar necesariamente hacia el clímax de los relatos

En los 108 minutos de horror y tensión que dura la película el espectador no encuentra explicación acerca de por qué está viendo lo que está viendo, aspecto que causa en él un sentimiento desestabilizador que inevitablemente le acaba sacando del mundo ficcional del relato. Haneke llega más lejos incluso en esta dinámica de distanciamiento, haciendo que los personajes apelen directamente al público mirando a cámara e incluso buscando su aprobación para continuar con los actos de crueldad que están realizando, convirtiéndole de este modo, literalmente, en cómplice del crimen que están cometiendo.

Así Haneke reproduce con precisión el lenguaje y los mecanismos propios del cine destinado a las grandes salas en un primer plano discursivo del filme, mientras que en un segundo cuestiona la posición pasiva y manipulable que juega espectador en la estructura del mercado audiovisual internacional.

Este recurso de apelación directa al espectador desde la pantalla lo vuelve a utilizar en *Caché* (2005) y en *La cinta blanca* (2009). En la primera, el público de la película constituye el elemento que detona y hace avanzar la trama del relato. En la segunda lleva a cabo un intercambio de roles entre éste y los personajes cuando, en la escena final, todos se sientan en los bancos de una iglesia y permanecen durante varios segundos enfrentados a los espectadores de la sala de cine.

El cine de Michael Haneke, por tanto, busca constantemente la desestabilización del espectador con el fin de forzar en él un ejercicio reflexivo acerca de la condición vulnerable en la que se ubica su figura en el sistema mediático contemporáneo, y de las pautas perceptivas que éste le marca. De esta forma, evidencia el hecho de que su conocimiento de la realidad está determinado en múltiples facetas por una cultura audiovisual caracterizada por un montaje vertiginoso de imágenes y sonidos, lleno de respuestas banales a preguntas que a menudo ni si quiera se han formulado, y donde el silencio y la pausa, necesarios para el razonamiento que requiere un aprendizaje óptimo acerca de la realidad que se pretende retratar o de la que se pretende informar, están prácticamente prohibidos.

Dentro de esta estética publicitaria en la que ha derivado la cultura audiovisual contemporánea, fruto de los mecanismos propios del mercado en los que se sustenta, el cine de Michael Haneke supone una alternativa clave en pro de una comunicación audiovisual eficaz para transmitir la complejidad propia de la realidad social humana, así como sus diferentes procesos y dinámicas de desarrollo. Su cine recoge los avances ya realizados en este lenguaje por figuras como Michelangelo Antonioni, Pier Paolo Pasolini, Robert Bresson o Ingmar Bergman y las adapta al retrato de la realidad presente. □

*Manuel González Ayestarán es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid.

El Hollywood *neocon* salva el mundo

Alejandro Pedregal*

En los últimos meses ha florecido una serie de fenómenos cinematográficos con un componente ideológico notable que han servido para tomar temperatura a la industria dominante y a sus intereses y preocupaciones en lo relativo a la hegemonía cultural. Quiero centrarme aquí en dos de los casos más significativos: *Prometheus* y *The Dark Knight Rises* que, entre otras cosas, creo vienen determinados por el perfil singular y significativo de dos realizadores virtuosos y admirados como son Ridley Scott y Christopher Nolan.

La primera se ha promocionado como la precuela de la magnífica *Alien* que el mismo Scott dirigió en 1979 convirtiéndose desde el primer momento en uno de los hitos de la ciencia ficción, gracias a su abrumadora carga crítica, tanto desde el plano metafísico como político, así como a un guión exquisitamente delineado y una acción dramática arrolladora. La reflexión que sobre la fuerza y su naturaleza se hacía servía de vehículo para indagar sobre el Estado corporativo y el papel de la inversión privada relacionada con el militarismo, un modelo por el que se comenzaba a transitar con cada vez más firmeza y que tuvo su gran aceleración con la administración Reagan.

Desde entonces Ridley Scott no ha parado de dirigir proyectos y profundizar en su papel de figura eminente en Hollywood con resultados muy dispares. El hecho de que haya sido capaz de dirigir

cintas como *Blade Runner* o *Thelma & Louise* no debería ocultarnos la verdadera figura de un cineasta alejado de preocupaciones relativas a sellos más personales y, que, por el contrario, ha impulsado con éxito una carrera de realizador de grandes estudios, seguramente uno de los mejores en esa clave, con sus virtudes y sus defectos. Por sólo citar algunas, entre sus

virtudes cabe destacar su relevante elaboración visual, dispar pero siempre consistente, su capacidad para controlar el ritmo narrativo así como el pulso de sus actores o la solvencia de su puesta en escena. Entre sus defectos quizás el que más duele sea su poca coherencia argumental, la falta de profundidad temática, el punto de vista alienante y asociado con el pensamiento dominante del sistema que suele manejar en la mayoría de sus cintas para satisfacer el entretenimiento sin

carácter crítico; en definitiva-



PAULA CABILDO.

va, su notable dependencia del trabajo creativo de los guionistas sin un criterio definido sobre la elección de proyectos y su falta de coraje ante las modulaciones que la industria impone a los suyos.

Sin embargo, hay un aspecto destacable en su filmografía reciente que sí ha aparecido como un sello personal: la exaltación de lo que algunos dan en llamar “los valores de la civilización Occidental”, a la que habitualmente relaciona de manera más o menos directa con ciertos principios e iconografía cristianos. Para nuestra desgracia, *Prometheus* no es una excepción. Es más, la película se erige como el mayor monumento creado por la comunidad cultural contemporánea a la deriva irracional de ese absurdo fundamentalista y anticientífico que en Estados Unidos se ha llamado “creacionismo”.

“La NASA y el Vaticano están de acuerdo en que es casi matemáticamente imposible que podamos estar donde estamos hoy sin que haya habido una pequeña ayuda en el camino... A eso es a lo que atendemos (en la película), a algunas de las ideas de Erich von Däniken sobre cómo nosotros los humanos llegamos a ser lo que somos”, dijo Scott para justificar el fundamento argumental del trabajo. La obra de Von Däniken, que destacó en los 60 por reclamar la influencia extraterrestre en las culturas humanas antiguas, ha tenido desde su aparición el mismo desprestigio científico, justificado quizás en su momento por la exploración que en esos años cuestionaron de manera radical “lo establecido” y seguramente sirvieron para sanear algunas instancias académicas obsoletas. Sin embargo, hoy (como entonces) no deja de causar risita nerviosa mencionar a Von Däniken para dar categoría intelectual a una obra con pretensiones reflexivas sobre el origen de la humanidad. Del mismo modo, forzar puntos en común entre los cuestionamientos relativos de la NASA (propios del estudio científico) y las diatribas del Vaticano resulta del todo cómico, si no fuese por la ofensiva que desde ciertos estamentos e instituciones se hace contra la comunidad académica y aquellos sectores con un mayor potencial crítico.

Por suerte para nosotros, Scott lo pone fácil, porque si el planteamiento intelectual no puede ser más pobre y disparatado, en aquello propiamente cinematográfico, *Prometheus* es un insulto a todo lo que *Alien* representa. Los personajes son insustanciales (por momentos, el personal de la misión parecería un hipotético equipo científico de la MTV), lo que provoca que las actuaciones sean inconsistentes; el guión es un desastre continuo sostenido a base de acción previsible e irrelevante; los giros, la trama y las subtramas parecen por momentos escritas por aficionados. La ambientación y la fotografía, lo más destacable de la película, evidentemente no pueden sostener tal hecatombe. Y al final, lo verdaderamente terrorífico al salir de la sala es pensar que Ridley Scott también prepara una precuela de *Blade Runner*...

Por su parte, con *The Dark Knight Rises* en cierto modo ocurre lo contrario. Christopher Nolan es seguramente uno de los directores más consistentes que han aparecido en la última década, aunque siempre dentro de un alineamiento

“

Christopher Nolan es seguramente uno de los directores más consistentes que han aparecido en la última década, aunque siempre dentro de un alineamiento hacia las posiciones establecidas por la industria. Un renovador interesante e imprescindible del lenguaje del cine de grandes estudios

”

hacia las posiciones establecidas por la industria. Un renovador interesante e imprescindible del lenguaje del cine de grandes estudios, aunque habitualmente en la misma virtud está incluido el defecto. En el caso particular de su última película, el discurso, aunque incoherente por momentos e intuitivo en otros, es más elaborado y contundente, mejor entrelazado con la acción dramática y con claves significativas que sirven para entender con claridad las posibilidades para exponer mensajes políticos complejos a través del entretenimiento masivo. Como en las dos anteriores entregas de la trilogía sobre Batman de Nolan, el motor de ese discurso no es otro que la actualidad política estadounidense, su debate contemporáneo, aunque mediatizado por una visión notablemente reaccionaria.

Christopher Nolan, que escribió la película junto a su hermano Jonathan, ha destacado en varias entrevistas la importancia que para ellos tuvo *Historia de Dos Ciudades*, de Charles Dickens, para la elaboración del guión. No en vano, la película recoge las últimas líneas de la novela en una parte clave de la cinta. Sin embargo, la visión de los Nolan sobre el libro es clave para entender la postura ideológica que adopta la película. Sobre el mismo dijo Jonathan: “Para mí, *Historia de Dos Ciudades* fue el más terrible retrato de una civilización conocida y descriptible que se cae completamente en pedazos con los terrores en París en Francia en ese período. No es difícil imaginar que las cosas podrían ir de una forma tan terriblemente equivocada”. Es decir, que para los Nolan la historia debería servirnos para aprender que así como en el fin de la monarquía absoluta (ésta es la “civilización conocida y descriptible” de la que se habla) y la transformación del Estado moderno gracias a una serie de movimientos revolucionario, donde hubo también expresiones de inestabilidad y terror, es preferible mantener el *status quo* y la seguridad de éste a un reparto más justo que venga del caos de los de abajo.

Con este planteamiento, Nolan se lanza a realizar una cinta con notables ecos provenientes de la realidad actual, como la vinculación de algunas acciones del villano Bane como las protagonizadas por el movimiento *Occupy Wall Street* (OWS), si bien la desviación ultraviolenta de Bane en la película poco o nada tiene que ver con las movilizaciones

ciones pacíficas de los indignados de OWS. Del mismo modo, una vez tomada la ciudad por las masas populares (si bien engañadas por el populismo de Bane) que buscan un nuevo modelo de organización social y reparto, se entra en una dinámica de persecución de las fuerzas del orden (representadas por una policía incorruptible) y las élites económicas, que sufren una especie de juicios jacobinos amañados.

No podemos olvidarnos que Batman es Bruce Wayne, un millonario (por herencia) filántropo, recluso al estilo de Howard Hughes al principio de esta última entrega, que no se dedica a acumular o incrementar su capital (aunque sus negocios están enteramente vinculados al sector especulativo y de armamento), sino a mantener el orden de “su ciudad” (o a la caridad, cuando no surgen problemas...), cual caballero aristócrata que desprecia las ambiciones egoístas de la burguesía representada por los nuevos ricos. Hablamos de un modelo feudal, muy acorde con lo expresado implícitamente por Jonathan Nolan al hablar de la caída de la monarquía absoluta en la Francia revolucionaria.

Los elementos que reflexionan sobre la actualidad, siempre acorde al pensamiento mediático dominante, también se reflejan en algo clave en la trama de la cinta: la energía limpia en la que invirtió Wayne y que le ha llevado a la ruina es fácilmente transformable en un arma masiva en las manos de los “malos”. Imagino que a Ahmadinejad le habrá hecho replantearse el programa nuclear iraní... Esta serie de aspectos, con un perfil ideológico no-

tablemente enrocado en torno a posiciones *neoon*, como se transmite en el caos que representa la irrupción de “los de abajo” o la honorabilidad incuestionable de las fuerzas de seguridad, ya estaban presentes en anteriores entregas. En la cinta predecesora, las actividades relacionadas con la llamada “Guerra contra el Terror” servían como marco para encuadrar algunas acciones, como el secuestro en tierras extranjeras (en aquel caso era Hong Kong) de un criminal para entregarlo a “la Justicia” o la intervención de los móviles de los ciudadanos para salvar sus vidas, en un claro posicionamiento en el debate en torno sobre el derecho frente a la seguridad.

Después de las ofensivas “macarthistas” que marcaron especialmente el cine de los años 50 o el “reaganismo” que nos regaló una cascada de joyas patrioterías irrisorias en los 80, parece que el discurso *neoon* encuentra su espacio en una industria repleta de recetas para salvar el mundo. En un reciente artículo a propósito del último Batman de Nolan, escribía Slavoj Žižek con acierto: “*The Dark Knight Rises* confirma una vez más la forma en que los éxitos de taquilla de Hollywood son indicadores precisos de las problemáticas ideológicas de nuestras sociedades.” A la espera de los nuevos rumbos a los que la ineludible realidad llevará a esas problemáticas ideológicas, al menos no dejemos de reflexionar sobre cómo las élites quieren que veamos las de ahora. □

*Alejandro Pedregal

es colaborador de Pueblos - Revista de Información y Debate.



QUIERO SER ITALIANO. IDENTIDAD, SUPERVIVENCIA Y VERDAD (2010)

L'ITALIEN. AÑO 2010. DURACIÓN 102 MIN. FRANCIA. GUION Y DIRECCIÓN: OLIVIER BAROUX (SAFARI, *LES TUCHE*). MÚSICA: MARTIN RAPPENEAU. FOTOGRAFÍA: ARNAUD STEFANI. REPARTO: KAD MERAD (*PARÍS, PARÍS, LOS CHICOS DEL CORO, BIENVENIDOS AL NORTE*), VALÉRIE BENGUIGUI (*UNA VIDA DE ARTISTA, SAFARI*), ROLAND GIRAUD (*TRES SOLTEROS Y UN BIBERÓN, DEL OTRO LADO DE LA CAMA*), PHILIPPE LEFEBVRE (*NO SE LO DIGAS A NADIE, MI VIDA NO ES UNA COMEDIA ROMÁNTICA*), GUILLAUME GALLIENNE (*EL SEÑOR IBRAHIM Y LAS FLORES DEL CORÁN, MARÍA ANTONIETA, ASTÉRIX Y OBÉLIX AL SERVICIO DE SU MAJESTAD*). PRODUCCIÓN: ESKWAD.

No es la mejor película francesa del año. Probablemente tampoco del decenio. Pero es una amable comedia con toques de drama que aborda asuntos como la integración, el racismo, la identidad, la supervivencia, la interculturalidad, la convivencia, el trabajo, el éxito, la mentira, las relaciones familiares, las relaciones de amistad, el conocimiento/desconocimiento... en la laica república francesa. El protagonista, Dino/Mourad (Kad Merad), se mueve sobre alfileres cual acróbata hasta que dos propuestas (una de ellas religiosa por parte de su padre y otra sentimental por parte de su novia) le hacen tambalearse. El equilibrio cuidadosamente logrado se pierde de repente y tiene que aprender a navegar en aguas turbulentas. El aprendizaje deriva en una senda hacia la verdad en la que él y su alter ego se reconcilian. Entre sí y con quienes les rodean.

La gracia de este filme es que podemos identificarnos con cualquiera de los personajes e identificar muchas de las situaciones. Además, nos invita a reflexionar sobre vivencias que pueden hacer saltar por los aires discursos e idealismos cuando éstos chocan con una realidad no tan agradable como podría parecer. Con todo, la enseñanza mayor (sí, quizás abuse de moralina el largometraje) es que seguramente valga más la pena tratar de cambiar la realidad desde la autenticidad de lo que somos que falsear lo que somos para esquivar lo real (los prejuicios, las injusticias...). Muy recomendable. □

Beatriz Tostado, colaboradora de Pueblos - Revista de Información y Debate.

Cómo colaborar con la revista **Pueblos**

ESCRIBIR O ILUSTRAR

De acuerdo con el criterio de *horizontalidad* señalado en sus principios editoriales (ver web), *Pueblos* está abierta a la participación de todas aquellas personas que deseen escribir artículos o aportar dibujos, fotografías, viñetas, etc. Para ello pueden contactar con el Consejo de Redacción en redaccion@revistapueblos.org.

SUSCRIBIRSE

Pueblos se financia básicamente a través de las suscripciones. En esta segunda época, con el objetivo de lograr cierta estabilidad para el proyecto, hemos creado un boletín único de "suscripción de apoyo" con un coste anual de 32,5 euros para el Estado español y 35 euros para otros países de la Unión Europea (consultar precios para otros países en info@revistapueblos.org). El boletín (según el modelo inserto en esta página) ha de enviarse a la dirección de *Pueblos*. También se puede cumplimentar en la página web www.revistapueblos.org o llamar al 915233824.

DISTRIBUIR

Aunque la revista se distribuye fundamentalmente a través de suscripciones, queremos estar en algunos puntos de venta próximos a los movimientos sociales (4 euros por ejemplar). Si quieres distribuir *Pueblos* escríbenos a: info@revistapueblos.org.

PUNTOS DE VENTA

ANDALUCÍA > Librería La Fuga (Sevilla). CASTILLA-LA MANCHA > Librerías Hojablanca y Taiga (Toledo). CASTILLA Y LEÓN > Librería del Burgo (Palencia). EUSKADI > Librería Cámara y Tas-Tas Irrati Librea (Bilbao), Librería Lagun (San Sebastián), Librería del Campus UPV/EHU de Leioa, Plaza Beltza Kultur Gunea (Larrabasterra-Sopelana). GALICIA > Librería Lume (A Coruña), librerías Michelena y Paz (Pontevedra). MADRID > Librería Asociativa Traficantes de Sueños.

PUEBLOS - REVISTA DE INFORMACIÓN Y DEBATE

C/ Gran Vía, nº 40, 5ª planta, oficina 2, 28013 Madrid

www.revistapueblos.org / info@revistapueblos.org / redaccion@revistapueblos.org

SUSCRIPCIÓN ANUAL

Estado español: 32,5 euros - Unión Europea: 35 euros

Número de suscripciones: _____

DATOS DE LA PERSONA SUSCRIPTORA

Nombre: _____

Dirección: _____

Población: _____

Provincia: _____

Teléfono/s - fax: _____

Correo electrónico: _____

FORMAS DE PAGO:

1. DOMICILIACIÓN BANCARIA

Banco / caja: _____

Domicilio sucursal. Calle y nº: _____

Código postal y localidad: _____

Ruego a ustedes se sirvan pagar los recibos que presente la Asociación Paz con Dignidad-Revista Pueblos en mi cuenta/libreta:

Entidad - Oficina - D.C. - Número de cuenta

2. TRANSFERENCIA

Asociación Paz con Dignidad- Revista PUEBLOS. Caja Castilla - La Mancha (c/Alcalá, 22, 28014, Madrid)

Número de cuenta: 2105 0700 68 1290013971

No olvide enviarnos una copia de la operación. Concepto: Suscripción revista Pueblos.

NOTA: La suscripción incluye cinco ejemplares de la revista. Con cada nueva suscripción se remitirá un ejemplar de uno de los libros o audiovisuales publicados por las organizaciones que componen el Consejo Editorial de Pueblos.

Con cada nueva suscripción se remitirá un ejemplar de uno de los libros o audiovisuales editados por las organizaciones que componen el Consejo Editorial de *Pueblos*.





Foro Social Mundial
PALESTINA LIBRE
Porto Alegre 2012

Del 28 de noviembre al 1 de diciembre

www.wsfpalestine.net/es